

**DE FRENTE AL ENEMIGO: LA ACCIÓN POLÍTICA DE “LA VANGUARDIA  
LIBERAL” EN LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1930.**

**EDWING ARCINIEGAS CARREÑO**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE HISTORIA  
BUCARAMANGA  
2011**

**DE FRENTE AL ENEMIGO: LA ACCIÓN POLÍTICA DE “LA VANGUARDIA  
LIBERAL” EN LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1930.**

**EDWING ARCINIEGAS CARREÑO**

**Monografía para optar al título de Historiador**

**Director  
WILLIAM BUENDÍA ACEVEDO  
Magister en Historia**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE HISTORIA  
BUCARAMANGA**

**2011**

## **DEDICATORIA**

***“A la salud de los buenos aficionados...” (m.m.c.)***

***A mis padres y mi hermano,***

***Por absolutamente todo.***

***A Titina, por sostener sin desfallecer,***

***La madeja de la que tejemos esta historia.***

***A mis amigos y amigas encontrados***

***y perdidos en el azar de los años.***

## AGRADECIMIENTO

La escritura de este trabajo no habría sido posible sin el apoyo de todos aquellas que siempre estuvieron dispuestos a venir en mi auxilio, cuando tal cosa fue menester, y para quienes solo puedo ofrecer en precario pago mi eterna gratitud.

Quiero agradecer de forma muy especial en primer lugar al director de esta tesis, el profesor William Buendía Acevedo, quien no solo me brindó desde el inicio las orientaciones necesarias para la formulación final de este trabajo, sino que además me obsequió con su amistad y no pocos tintos. Al profesor Juan Alberto Rueda por sus por sus observaciones en el proceso de elaboración del protocolo de investigación. A Jaime David Pinilla, no solo por los bíblicos *cinco mil y más* ajustes que hizo a los borradores de este trabajo en su calidad de corrector de estilo –por supuesto *ad honoris*-, sino sobre todo por su infatigable labor de amigo, desde cualquier puerto a donde lo lleva el destino. A mi novia y mi hermano, quienes con sus preguntas y comentarios ayudaron a hacer de esto algo muy parecido a lo que quería el autor y en quienes siempre encontré el aliento necesario. Por último, aunque no menos importante, a Caín, Rene, Melissa, Oto, Dayra, Carolina, José, Fanny, Nelson, Edgar, Laura y todos aquellos amigos y amigas que acompañaron este accidentado viaje de más de una década.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>10</b>
<b>1. EL ENEMIGO:</b>	<b>18</b>
<b>1.1 LA AMENAZA COMUNISTA</b>	<b>21</b>
<b>1.2 EL PELIGRO DE LA REACCIÓN.</b>	<b>35</b>
<b>1.3 LA VANGUARDIA LIBERAL.</b>	<b>45</b>
<b>2. LAS CONFRONTACIONES: DE LA AMENAZA COMUNISTA AL PELIGRO DE LA REACCIÓN</b>	<b>50</b>
<b>2.1 DESLIZAMIENTOS: LA INCOMPRENSIÓN SOCIALISTA.</b>	<b>65</b>
<b>2.2 EN COLOMBIA NO HAY SOCIALISMO, LA REACCIÓN CONSERVADORA.</b>	<b>70</b>
<b>2.3 UNIONISTAS Y HOMOGÉNEOS, VANGUARDIA Y LA DIRECCIÓN NACIONAL LIBERAL</b>	<b>80</b>
<b>3. LA CANDIDATURA DE OLAYA HERRERA</b>	<b>95</b>
<b>3.1 EL GOBIERNO Y LA CRISIS</b>	<b>96</b>
<b>3.2 EL RÉGIMEN CORRUPTOR</b>	<b>99</b>
<b>3.3 LAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES</b>	<b>113</b>
<b>4. CONCLUSIONES:</b>	<b>140</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>145</b>

## RESUMEN

**TITULO:**

**DE FRENTE AL ENEMIGO: LA ACCIÓN POLÍTICA DE “LA VANGUARDIA LIBERAL” EN LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1930.<sup>1</sup>**

**AUTOR:**

EDWING ARCINIEGAS CARREÑO<sup>2</sup>

**PALABRAS CLAVES:**

Acción política, crisis moral, reacción conservadora, amenaza comunista, hegemonía conservadora, concentración nacional.

**DESCRIPCIÓN**

El 9 de febrero de 1930 Enrique Olaya Herrera, candidato de la “Concentración Nacional”, es electo presidente de Colombia con lo que toca a su fin la llamada hegemonía conservadora. Durante los últimos dos años del régimen conservador se habían producido múltiples acontecimientos que impactaban de forma diferenciada a la sociedad y al gobierno. La crisis económica, con sus efectos sobre el crédito, las obras públicas y el empleo; las agitaciones políticas emprendidas por los líderes socialistas, que llevaron a los tristemente recordados hechos de Ciénaga en 1928 y de Bogotá en 1929; las divisiones al interior del conservatismo respecto a la sucesión presidencial y la inconformidad de las élites políticas con el gobierno, fueron poderosos factores que llevaron al derrumbe de la “hegemonía conservadora”.

Este trabajo se inserta en este contexto e intenta rastrear las estrategias a través de las cuales un actor político local, el diario “La Vanguardia Liberal” intervino en el escenario político, no solo desde la oposición al gobierno conservador, sino también en el contexto de la candidatura de la “concentración nacional”. Se pretende mostrar, apoyados en la conceptualización planteada por Carl Schmitt respecto al concepto de “lo político”, que la acción política del periódico se orientó fundamentalmente a imponer mediante sus publicaciones la distinción amigo/enemigo a la sociedad, recurriendo para ello a un conjunto de estrategias, elegidas de forma deliberada y aplicadas de forma recurrente contra diferentes actores políticos.

Por otra parte se pretende describir las relaciones construidas entre el diario liberal a nivel local y las directivas departamentales y nacionales del Partido Liberal, haciendo énfasis en el modo como el diario se confrontó con las directivas del partido y los argumentos sobre los cuales fundó tal confrontación.

---

<sup>1</sup> Monografía

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: William Buendía Acevedo

## SUMMARY

**TITLE:**

**IN FRONT OF THE ENEMY: THE POLITICAL ACTION OF "LA VANGUARDIA LIBERAL" ON THE POLITICAL CAMPAIGN OF 1930.**

3

**AUTHOR:**

EDWING ARCINIEGAS CARREÑO<sup>4</sup>

**KEYWORDS:**

Political action, moral crisis, Conservative reaction, Communistic threat, Conservative hegemony, National Meeting.

**DESCRIPCIÓN**

On february 9 Enrique Olaya Herrera, candidate of the "National Meeting", is elected as the president of Colombia, which comes to the end of the Conservative hegemony. During the last two years, the conservative regime had produced many events that impacted in different ways to society and government. The economic crisis, with its effects on credit, public works and employment; the political upheavals initiated by the socialist leaders and led to the sadly remembered facts of Ciénaga in 1928 and Bogotá in 1929; the divisions within the Conservative regarding the presidential succession, and the political elite disagreement with the government, were powerful factors that led to the collapse of the "conservative hegemony".

This work is in this context and explore the strategies through which a local political actor, the newspaper "La Vanguardia Liberal " intervened in the political scenario, not only from the opposition to the Conservative government, but also in the context of candidature of the "National Concentration". Is pretended to show, supported on the conceptualization proposed by Carl Schmitt of the concept of "politics", that the newspaper's political action was directed primarily to impose, through its publications, the distinction friend / enemy to society, thus using a set strategies, chosen deliberately and recurrently applied against various political actors.

On the other hand is pretended to describe the built relationships between the liberal newspaper on the local ground, and the national and departmental directives of the Liberal Party, with emphasis on the way the newspaper confronted the Party's directives and the grounds on which was based that confrontation

---

<sup>3</sup> Monograph

<sup>4</sup> Faculty of Human Science History Department, Director: William Buendía Acevedo

## INTRODUCCIÓN

Apenas iniciaba el año 1919 cuando en Bucaramanga vio la luz el primer periódico liberal, editado en la tipografía Alarcón & Co. fue denominado “Diario de Santander”. Era un avance notable para el periodismo del departamento, al tiempo que una señal de alerta para quienes que por entonces poseían semanarios, sobre la necesidad de hacer que sus publicaciones se pusieran al día, siguiendo el querer de las gentes.<sup>5</sup> Ese mismo año, un primero de Septiembre, vio su primer número el diario más importante del oriente colombiano, notable por su permanencia y a su vez porque a pesar del paso de los años continúa siendo propiedad de la familia que lo fundó a principios del siglo XX: “La Vanguardia Liberal”.<sup>6</sup>

Es indiscutible el papel de este periódico en la vida de los santandereanos y específicamente de los bumangueses, para muchos habitantes del departamento este ha sido el modo tradicional de informarse día a día, al punto que seguramente en la región hablar de “la Vanguardia”, remite al periódico por antonomasia. Las relaciones entre este periódico regional y la política parecen ser evidentes, el mismo calificativo “liberal” en su nombre, elimina cualquier margen de dudas. Desde su nacimiento, La Vanguardia Liberal, se presentó como un diario orientado

---

<sup>5</sup> Así describe Alejandro Galvis en sus memorias, el contexto en el cual se propuso la constitución de un diario. GALVIS GALVIS, Alejandro. Memorias de un Político. Tomo I Segunda edición, Bucaramanga, 1981 p 43

<sup>6</sup> En el presente, Vanguardia Liberal es el único periódico del país de más de noventa años de existencia, que continúa totalmente en manos de los descendientes de su fundador, siendo esta la tercera generación Galvis en frente de lo que ya es un poderoso grupo editorial que además de Vanguardia Liberal, es propietario de, El Universal, de Cartagena; La Tarde, de Pereira; La Libertad, de Popayán; El Nuevo Día, de Ibagué; La Vanguardia en Valledupar, y el Q'Hubo, de Bucaramanga. El Murdoch colombiano. Revista Semana. Abril 11 de 2009 <http://www.semana.com/noticias-nacion/murdoch-colombiano/122729.aspx> Ver: <http://www.vanguardia.com/historico/39423-alejandro-galvis-blanco-sin-independencia-economica-no-hay-independencia-periodistica>

por un propósito político partidista definido, era un órgano de expresión del partido liberal en el departamento, una tribuna desde la cual se ponía en marcha la actividad proselitista. El examen detallado de la vida pública de su fundador puede dar cuenta perfectamente de esta cercanía entre el mundo de la política y el mundo del periodismo en aquellos años.

Si como se ha afirmado, la importancia de “La Vanguardia Liberal” ha sido destacada durante los más de noventa años que lleva siendo editada y leída día a día por los santandereanos, resulta evidente que este medio puede brindar información útil sobre el pasado de la región, especialmente en materia política, campo en el cuál se propuso intervenir desde sus mismos orígenes, en su calidad de empresa periodística-partidista. ¿Cómo podría entonces comprenderse el papel de “La Vanguardia Liberal” y especialmente la forma en que intervino en la política local?

Uno de los momentos más agitados de la historia política del país está constituido por la coyuntura de 1930. Un conjunto amplio de procesos confluyen en la década del veinte y dan lugar a notorias transformaciones en el país, el crecimiento económico, la urbanización, la movilización popular, el aumento del grado de represión, el desempleo, la gran crisis mundial, la caída del régimen conservador, son fenómenos que marcaron de forma innegable la década y afectaron al país y por consiguiente a sus regiones de manera notable, sin embargo es poco lo que sabemos sobre la situación de Bucaramanga durante este periodo. Este hecho a la vez que un problema para cualquier proyecto de investigación, constituye un estímulo para emprender una revisión que permita reconstruir aquellas zonas oscuras del pasado. Mediante el examen de la coyuntura electoral de 1930 se aspira a describir la acción política de la Vanguardia Liberal.

Al referirse al problema de la violencia entre 1946-1960, Daniel Pécaut señala que ella fue fruto, en principio, de las decisiones de quienes se presentan como actores políticos, su uso dependió de la capacidad que el actor tuvo para imponer

“una representación política en términos de una división “amigo-enemigo””<sup>7</sup>. Para el autor francés, al menos entre 1946 y 1960, resulta evidente que la división amigo-enemigo era el fundamento de lo político, implicaba la insuperable división de lo social en dos “subculturas políticas”. En su reflexión, Pécaut plantea además la dificultad existente para pasar del nivel de análisis de las decisiones de los actores, al “análisis global de la Violencia”<sup>8</sup>, sin embargo señala los enfoques más orientados a los actores y sus estrategias, como punto de partida para la comprensión del fenómeno. Sus planteamientos, pese a estar relacionadas con una problemática distinta a la que se pretende abordar en esta investigación, sirven de punto de partida para este estudio. En efecto, lo que este trabajo intenta es realizar la descripción de las estrategias utilizadas por un actor político específico, “La Vanguardia Liberal”, en el contexto local de las elecciones presidenciales de 1930. Se espera mostrar cómo este diario deliberadamente procuró imponer a través de sus publicaciones, esa forma de representación política a la que alude Pécaut y que se funda en la distinción planteada por Carl Schmitt entre amigo-enemigo.

En su ensayo “El concepto de “lo político”” Carl Schmitt acomete la definición de “lo político”, en el contexto de la crítica radical a los esfuerzos de despolitización y neutralización que considera propios del liberalismo. El concepto de “lo político” a la búsqueda de las categorías específicamente políticas, distinguibles de otras categorías y capaces de remitirnos a alguna “distinción de fondo” que permita distinguir el actuar político.

Para Schmitt, así como en el plano moral, estético y económico, existen criterios de distinción de fondo, que podrían ser respectivamente, bueno/malo, bello/feo, útil/dañino, en el plano político tal criterio podría referirse a la distinción

---

<sup>7</sup> PECAUT, Daniel. *Violencia y Política en Colombia, Elementos de Reflexión*. Hombre Nuevo Editores. Medellín 2003. p 20

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p 31

**amigo/enemigo.** A esta específica distinción serían atribuibles las acciones y motivaciones políticas de los individuos.<sup>9</sup>

La pregunta fundamental que debe plantearse a Schmitt, y que resulta definitiva para los propósitos de esta investigación, es la referida a ¿quién es el enemigo?, de allí se derivan otras más ¿Cómo se asigna o adquiere esa categoría?, ¿a quién corresponde atribuirla? Respecto al problema de quien es “enemigo”, Schmitt deja claro que con este concepto no se refiere al “adversario” o “competidor”; tampoco se alude a quien abriga contra un individuo sentimientos hostiles o de antipatía. Por enemigo debe entenderse “un conjunto de hombres *que combate*, al menos virtualmente, o sea sobre una posibilidad real, y que se contrapone a otro agrupamiento humano del mismo género”.<sup>10</sup> En este punto es importante notar que "el enemigo" no es un enemigo privado sino **público**, razón por la cual es posible entender que, las relaciones en el campo de lo privado estén marcadas por la cordialidad, en tanto que el campo de lo público esté signado por la idea de guerra virtual, marcado por la distinción eminentemente política, entre *amigos* y *enemigos*. Es decir, cuando se da un agrupamiento humano que se enfrenta a otro, dicha oposición no puede ser ya de carácter privado sino que por su misma naturaleza deviene en pública<sup>11</sup>

La agrupación fundada en el criterio amigo/enemigo, puede extraer su fuerza de distintos ámbitos de la vida humana, puede apelar a contraposiciones, económicas, religiosas, culturales o de cualquier tipo, ello ocurre por cuanto lo político fundamentalmente está referido al no tanto al contenido, sino al “*grado de intensidad* de una asociación o de una disociación de hombres.”.<sup>12</sup> Así las cosas es evidente que, cualquier aspecto de la realidad es susceptible de ser usado para justificar un enfrentamiento político, es decir para sustentar un agrupamiento del

---

<sup>9</sup> SCHMITT, C. (1939). El concepto de lo político. En H. ORESTES AGUILAR, Carl Schmitt, teólogo de la política (págs. 167-223). México: FCE. p 177.

<sup>10</sup> *Ibíd.* p 179.

<sup>11</sup> Refiriéndose aquí a la máxima cristiana que manda amar a los enemigos el autor afirma "No es necesario odiar personalmente al enemigo en sentido político, y sólo en la esfera privada tiene sentido amar al "enemigo", o sea al adversario." *Ibíd.* p 179-180

<sup>12</sup> *Ibíd.* p 187.

tipo amigo /enemigo, aun cuando en ese caso, el enfrentamiento deja de ser moral, económico o religioso y se hace político

Para Schmitt, lo político presupone la guerra del mismo modo en que el Estado presupone lo político, en caso de que la guerra no sea siquiera virtualmente posible, el concepto de enemigo se ve vaciado de contenido. De lo que se concluye que la posibilidad real de la lucha debe existir para que pueda hablarse de política. Al referirse a la lucha, desde luego el autor no se refiere a la discusión o al enfrentamiento espiritual, a lo que se alude es a una específica forma de enfrentamiento que incluye la *posibilidad real* de la eliminación física del otro.<sup>13</sup> El antagonismo político, como el más intenso y extremo de todos, es el único capaz de llevar a los hombres a hacerse matar o a matar a otros<sup>14</sup> en la medida que supone que la distinción amigo/enemigo contiene un carácter **existencial**, es decir, la presencia del enemigo implica una negación existencial de la propia forma de vida.<sup>15</sup>

“Si existen realmente enemigos en el significado existencial del término, aquí señalado, entonces es comprensible, pero solo políticamente comprensible, que sean eliminados físicamente y combatidos.”<sup>16</sup>

Esto no significa que lo político se reduzca a la guerra, sino más bien que la guerra es un presupuesto de lo político, una posibilidad real que determina las acciones y los comportamientos específicos de los actores. La guerra como negación absoluta del otro y realización extrema de la hostilidad no es ideal ni deseable, simplemente existe como *posibilidad real* y esa existencia dota al concepto de *enemigo* de pleno significado<sup>17</sup>. En un mundo absolutamente pacificado, la política sería abolida;<sup>18</sup> sin embargo, dado que tal mundo no existe y

---

<sup>13</sup> *Ibíd.* p 183.

<sup>14</sup> *Ibíd.* p 185

<sup>15</sup> *Ibid.*, p 196.

<sup>16</sup> *Ibíd.* p 196

<sup>17</sup> *Ibíd.* p 183

<sup>18</sup> *Ibíd.* p 184-185

que la guerra es un fenómeno real y constante en las sociedades, carece de sentido reflexionar sobre tal posibilidad.

Así las cosas, el presente trabajo intenta reconstruir la acción política de la prensa, entendiendo por acción política, el ejercicio a través del cual un actor que se presenta como político construye, un *enemigo público* y lo dota del carácter de *amenaza virtual* para el modo de vida de la comunidad, es decir le atribuye un sentido existencial. Siendo lo político aquello referido a los procesos de agrupamiento en torno al criterio amigo-enemigo, los principales actores políticos serían aquellos que impulsan la construcción de la distinción amigo/enemigos en sentido existencial, es decir, en forma tal que la lucha contra el enemigo significa a la vez una lucha por la supervivencia misma de la comunidad. Sin embargo, esto exige que comprobar que un determinado actor político buscó de forma deliberada, la imposición de una representación política en términos de una división amigo-enemigo.

La intervención de la prensa es realizada esencialmente a través de sus publicaciones, entendidas de manera global como expresiones de un discurso que proviene del periódico y que obedece a lógicas racionales a las que puede accederse mediante el análisis. Se parte de suponer, por un lado la existencia de intereses políticos determinados por parte del diario y por otro lado, su ubicación preferencial respecto a los medios de reproducción simbólica<sup>19</sup>. El concepto de “discurso” está entonces presente en la formulación misma de esta investigación, entendido como una entidad superior al texto que “montada sobre la naturaleza sociolingüística de los enunciados, remite siempre a sus condiciones de posibilidad y a sus circunstancias de aparición.”<sup>20</sup> Desde esta perspectiva, el análisis de los textos se convierte en puerta de acceso privilegiada para describir, la manera como La Vanguardia Liberal intervino en el contexto político objeto de la

---

<sup>19</sup> En su estudio sobre el papel de las élites en la reproducción del racismo, Van Dijk hace énfasis en el lugar privilegiado que tienen dentro de la sociedad aquellos que ejercen algún grado de control sobre los medios de reproducción simbólica, entre los que se cuentan entre otros, los medio de comunicación. VAN DJIK, Teun A. Racismo y Discurso de las Élités. Gedisa, Barcelona 2003. p 29-30

<sup>20</sup> GONZALEZ DE AVILA. Semiótica Crítica y crítica de la Cultura. Anthopos, Barcelona, 2002. p 25

investigación. Esta conceptualización conviene a los propósitos planteados en la medida que remite a las condiciones y circunstancias, es decir a situaciones específicas y a la vez profundamente móviles, que se encuentran en el centro de la acción política<sup>21</sup>.

El trabajo se divide en tres secciones, la primera de ellas sigue con detalle las publicaciones de la Vanguardia, especialmente durante el año 1928, para determinar si el diario recurrió a la distinción amigo/enemigo y en tal caso, a quienes consideró específicamente como “enemigos”. En segundo lugar, se realiza un breve examen de lo que podríamos llamar la identidad de la prensa, se procura comprender no solo aquello que la prensa hace, sino también el modo como ella se presenta a sí misma frente a la “opinión pública” para la cual escribe. Una vez definido tanto el enemigo, como la identidad de la prensa, el segundo capítulo examina las confrontaciones, se interesa por la descripción de las estrategias mediante las cuales el diario, confrontó a quienes señaló como sus enemigos, así como los cambios producidos en coyunturas específicas, respecto a la identificación del enemigo.

En efecto, se demuestra en esta sección cómo el diario bumangués mudó de parecer en determinadas coyunturas, respecto a la fuente de la amenaza para la sociedad, con el propósito de asegurar ciertos propósitos políticos. Este capítulo describe también el modo como se dio la relación entre el diario y la Dirección Nacional del Liberalismo, especialmente se muestra el proceso mediante el cual la Vanguardia aplicó contra el oficialismo liberal, las mismas estrategias orientadas a la distinción amigo/enemigo, que habían sido puestas en marcha contra otras agrupaciones, específicamente contra los conservadores y los comunistas.

Por último, la tercera sección examina en detalle el papel del periódico como impulsor de la campaña a la presidencia de Enrique Olaya Herrera, el contexto en

---

<sup>21</sup> Podría establecerse una relación entre el carácter polémico de lo político y el proceso discursivo en la medida que ambos funcionan como respuestas a previas formulaciones “El proceso discursivo no tiene principio: el discurso se sostiene siempre sobre algo previamente discursivo, que desempeña el papel de materia prima, deformada y transformada por las condiciones de la situación presente” *Ibíd.*, p 28 Ver. SCHMITT, Carl *Op.Cit.*

el cual surgió y los principales obstáculos que afrontó. Se hace énfasis especial en la noción de “crisis moral” que fue utilizada por el diario como punto de referencia para su campaña de oposición al gobierno de Miguel Abadía Méndez, así como para sus disputas al interior del Partido Liberal. En este apartado se mostrará cómo se ponen en juego las estrategias de acción política de La Vanguardia Liberal, en el contexto de la batalla final por la salvación de la república, las elecciones de 1930. Esperamos que este trabajo pueda convertirse en un aporte al conocimiento local de los años finales de la década del veinte y que además pueda dar lugar a otras investigaciones que estudien de forma sistemática el papel de los periódicos en la historia política local.

En relación con la fuente utilizada, cabe indicar que se recurrió de manera exclusiva a la lectura de las publicaciones del diario “La Vanguardia Liberal” entre 1928 y 1930. El material fue discriminado en dos grandes grupos, por una parte las columnas editoriales o que pueden considerarse de “opinión”; por otra, aquellos artículos y notas puramente informativas, que no pretenden más que enterar a los lectores sobre ciertos acontecimientos. Este último grupo permite al historiador tener una suerte de “contexto” para captar mejor las razones que llevaron al diario a enfocarse en un problema determinado, al tiempo que ponen en evidencia la existencia de un efectivo direccionamiento que da a los contenidos publicados por el periódico, un cierto grado de consistencia<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Vanguardia Liberal, desde sus inicios hasta el presente, puede ser visto como una empresa editorial familiar, al punto que luego de más de 91 años de existencia, continúa siendo propiedad de los descendientes de quién lo fundara en el lejano 1919, caso al menos atípico en la historia de nuestros periódicos.

## 1. EL ENEMIGO:

A principios del año 1928, Vanguardia <sup>23</sup> registró las enormes inquietudes suscitadas por ciertos sectores que, mediante campañas de agitación en la ciudad de Bucaramanga, presuntamente ponían en peligro el edificio de la paz social dolorosamente conquistada desde comienzos de la centuria. Pero ¿quién era el enemigo?, con el paso de los días y los acontecimientos esa pregunta recibió múltiples respuestas por parte del periódico, a tal punto que cuando la confrontamos hoy, después de casi un siglo, se hace necesario un cuidadoso rastreo del material de prensa para reconstruir la cuestión. Tal es el propósito de este capítulo.

Para abordarlo es preciso realizar algunos aspectos. En primer lugar, esta investigación intenta realizar el examen de la acción política de La Vanguardia Liberal en el plano local, a partir de la propuesta de Carl Schmitt, según la cual lo político remite de manera particular a un tipo de distinción amigo/enemigo, a la cual serían atribuibles las acciones y motivaciones políticas de los individuos.<sup>24</sup> La distinción planteada por Schmitt supone que “lo político” no remite a un contenido específico sino más bien, al grado de intensidad que puede tener una forma específica de asociación o disociación de seres humanos.

Por enemigo debe entenderse siguiendo al autor alemán, “un conjunto de hombres *que combate*, al menos virtualmente, o sea sobre una posibilidad real, y que se contrapone a otro agrupamiento humano del mismo género”.<sup>25</sup> En este punto es importante notar que “el enemigo” no es un enemigo privado sino **público**, razón por la cual es posible entender que, las relaciones en el campo de lo privado estén marcadas por la cordialidad, en tanto que el campo de lo público esté signado por la idea de guerra virtual, por la distinción eminentemente política, entre *amigos* y *enemigos*. Es decir, cuando se da un agrupamiento humano que se enfrenta a

---

<sup>23</sup> Nos referiremos en adelante a “La Vanguardia Liberal” sencillamente como “Vanguardia”

<sup>24</sup> SCHMITT, Carl. Óp. Cit. p 177.

<sup>25</sup> Ibid., p 179.

otro, dicha oposición no puede ser ya de carácter privado sino que por su misma naturaleza deviene en pública<sup>26</sup>

Para Schmitt, lo político presupone la guerra del mismo modo en que el Estado presupone lo político, de tal forma que si la guerra desapareciera, lo político quedaría vaciado de todo contenido. Es preciso que exista la lucha, esa forma de enfrentamiento que incluye la *posibilidad real* de la eliminación física del otro<sup>27</sup>, para que pueda existir “lo político”, pues este antagonismo, como el más intenso y extremo de todos, es el único capaz de llevar a los hombres a hacerse matar o a matar a otros,<sup>28</sup> para ello resulta necesario que la distinción amigo/enemigo contenga un carácter **existencial**, es decir, perciba la mera presencia del enemigo como una negación existencial de la propia forma de vida.<sup>29</sup>

“Si existen realmente enemigos en el significado existencial del término, aquí señalado, entonces es comprensible, pero solo políticamente comprensible, que sean eliminados físicamente y combatidos.”<sup>30</sup>

A continuación se examinará si el periódico “La Vanguardia Liberal” intervino en el campo político como portador de un criterio de distinción del tipo amigo/enemigo, así como las estrategias a las cuales habría recurrido en tal caso. Se propone reconstruir la *acción política de la prensa*, entendida como el ejercicio a través del cual un actor que se presenta como político, construye un *enemigo público* y lo dota del carácter de *amenaza virtual* para el modo de vida de la comunidad, es decir le atribuye un sentido existencial. Siendo lo político aquello referido a los procesos de agrupamiento en torno al criterio amigo-enemigo, los principales actores políticos serían aquellos que impulsan la construcción de la distinción amigo/enemigos en sentido existencial, es decir, en forma tal que la lucha contra el enemigo significa a la vez una lucha por la supervivencia misma de la

---

<sup>26</sup> Se refiere aquí el autor a la máxima cristiana que manda amar a los enemigos y afirma "No es necesario odiar personalmente al enemigo en sentido político, y sólo en la esfera privada tiene sentido amar al "enemigo", o sea al adversario." *Ibíd.* p 179

<sup>27</sup> *Ibíd.* p 183.

<sup>28</sup> *Ibíd.* p 185

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p 196.

<sup>30</sup> *Ibíd.* p 196

comunidad. Lo primero que debe hacerse entonces es determinar quién es el enemigo.

Desde aquel mes de enero el comunismo fue presentado en diversos artículos como enemigo de la paz y del orden, interesado en destruir mediante la violencia las instituciones sociales construidas al precio de grandes sacrificios y no poca sangre de patriotas de los partidos tradicionales. Diferentes etiquetas fueron usadas para designar lo que se entendía como una amenaza del orden social, el progreso y la paz. Como se verá, socialismo, bolcheviquismo, comunismo, terrorismo, parecen conformar un único frente que, conducido por “agitadores”, pretende sembrar en el país ideas extrañas a la naturaleza de los colombianos y despertar los instintos adormecidos en el fondo del alma popular, destruyendo así la armonía que hasta ese momento definiría las relaciones entre capitalistas y trabajadores.

Del mismo modo se enjuició en el periodo al partido conservador, particularmente desde el mes de mayo, como una fuerza de “reacción” que conspiraba contra la república, amenazaba sus instituciones, el orden social y constitucional, la paz, el progreso, y caros valores de la tradición civilista, como la legalidad y la libertad. El gobierno y una parte del conservatismo, serían señalados por la prensa como responsables de la crisis fiscal, la agitación nacional, la destrucción del orden y la paz; sus acciones se orientarían a eliminar tradiciones arraigadas en los colombianos, aplastarían bajo un régimen de dictadura la libertad conquistada por los héroes de la patria, y estimularían el retorno de la violencia bajo la peor de sus formas, la barbarie. Como se demostrará, el conservatismo fue presentado como un enemigo de la patria, en un sentido muy similar al que se le asignó a la “amenaza comunista”.

Por su parte, el periódico asumió el rol de guardián del orden, la tradición, y la paz, como puede verse en los artículos publicados durante el periodo 1928-1930. Allí el diario se presenta como élite intelectual, expresión de la libertad y la civilización, defensor del pensamiento, representante de la razón y divulgador de las luces.

Tenía además una función moralizadora, debía alejar a las masas de los peligros encarnados por los socialistas y los conservadores.

Inicialmente se intentará describir la forma como el periódico caracterizó lo que llamó “la amenaza comunista” y la “reacción conservadora”, así como el modo en que describió su papel “entre los extremos”. Se demostrará, además, que el periódico deliberadamente orientó su acción política hacia la definición del enemigo y la construcción de un horizonte de guerra cuando menos posible.

### 1.1 LA AMENAZA COMUNISTA

El examen de los contenidos de la prensa en el periodo 1928-1930, nos lleva al encuentro de un conjunto de términos con los cuales parece haberse pretendido capturar un mismo fenómeno, “socialismo”, “comunismo”, “anarquismo”, “bolsheviquismo”, “sovietismo”, “terrorismo” y “vandalismo”, parecen haber sido usados como sinónimos para referirse a lo que en ocasiones se consideró una “tendencia criminal”. A continuación se examinará el contenido de Vanguardia, en busca del contenido al que aluden estos términos.

Una de las principales preocupaciones del diario liberal durante la época fue la idea de la “decadencia” de los partidos, derivada según él, de la ausencia de líderes. En su argumentación, Vanguardia consideró fundamental la presencia del líder que pueda ser seguido por las masas, ese individuo tendría un conjunto de características y valores específicos que lo llevarían a ser un hombre “sustantivo”, “viril”<sup>31</sup>. Sin embargo, al tratarse de movimientos de protesta, de movilizaciones que se encontraran por fuera de los lazos partidistas, esta idea de liderazgo se vio remplazada por una noción distinta, y surgió entonces la referencia al *agitador*.

El agitador es descrito al menos en dos planos, el primero de los cuales remitía a su ser como individuo, mientras el segundo estuvo definido por las finalidades que perseguía. Como individuo, el agitador es quien no pudo lograr un lugar dentro de

---

<sup>31</sup>“Sin hombres, sin ideología ni organización, ni programa.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 05 de 1928: p 1.*

los partidos tradicionales, un “líder fracasado”, un “apóstol fracasado”<sup>32</sup>, esto nos remite a un segundo rasgo, a saber, su odio visceral contra los partidos al interior de los cuales no pudo hacerse un lugar. Como individuo, el agitador carece de cualidades morales, es soez, petulante, difamador; un hombre que provoca asco y que está sediento de sangre. En consecuencia, se recurrió incluso a imágenes bestiales para despojarlo de su carácter humano. Así, los socialistas son definidos como “hombres semisalvajes ridículos”, “lobos socialistas”, “buitres tenebrosos”; el socialista es un “vampiro”, un “perro rabioso”, un “buitre soviético”<sup>33</sup>.

En el segundo plano identificado, el agitador es alguien que tiene la capacidad de fingir, de manera que la falsedad cifra todas sus acciones. Vanguardia resaltó este carácter espurio del agitador en al menos dos campos: el engaño a los obreros y la falsa ideología.<sup>34</sup> En el primer caso, se advierte que la conquista de los obreros, presuntamente para ayudarles a buscar su redención, no tiene otro propósito que aprovecharse de ellos para explotarlos, para que aquellos agitadores puedan llenar sus flacos bolsillos<sup>35</sup>. Al mismo tiempo y en relación con el aspecto ideológico, en numerosos artículos el periódico insiste en que no hay en los agitadores idea alguna, están vacíos, no tienen más que epítetos contra los partidos tradicionales, los cuales sí poseen un bagaje ideológico definido. Los agitadores estarían pues, presentados o bien como “cerebros enfermos”<sup>36</sup>, que

---

<sup>32</sup>“Rasguñamos más hondo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1.* «Sin hombres, sin ideología ni organización, ni programa.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 05 de 1928: p 1.* «Rasguñamos más hondo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1.*

<sup>33</sup>“El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.* «Los Dirigentes Socialistas Fingen Amar La Democracia Para Que Ella Los Venere Como Dioses Y Les Rinda Culto En Los Altares.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 05 de 1928: p 1-4.*

<sup>34</sup>“Los Dirigentes Socialistas Fingen Amar La Democracia Para Que Ella Los Venere Como Dioses Y Les Rinda Culto En Los Altares.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 05 de 1928: p 1-4.* «El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.*

<sup>35</sup>“Hacia el capitolio.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 18 Diciembre de 1928: p 3.* «El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.* «Cómo se celebró la fiesta del trabajo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 05 de 1928: p 4.* «El control del ahorro.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 03 de 1928: p 1.*

<sup>36</sup>“Liberalismo y Socialismo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 24 de 1928: p 1.*

toman para sí ideas absurdas y las elevan al rango de principios ideológicos<sup>37</sup>, o como individuos incapaces cuya absoluta incomprensión de “las ideas” destruye lo que de otro modo sería una doctrina respetable<sup>38</sup>

Pero sin duda será el odio el propósito que definirá la acción del agitador, ese será su sello por excelencia. El agitador intenta, movido por el odio, destruir la armonía existente en la sociedad, empujar a las clases unas contra las otras, extraer del fondo del alma del pueblo la barbarie, esa misma que la acción de los partidos parecía haber logrado dominar.

"No hemos sido nosotros, no, quienes llegaron a Bucaramanga a avivar el rescoldo de las pasiones. Otros son los que vinieron, no ya únicamente a remover las cenizas, sino a atizar y levantar con bocanadas de fuego el incendio devorador, a sembrar en los corazones del obrero desprevenido y honorable el odio y la saña contra el modesto o rico ciudadano que a su lado conviven, a inocular en la mente del labriego humilde y confiado el germen siniestro de un terrorismo especulativo, abriendo así o tratando de abrir entre las diferentes clases de la sociedad un abismo que se pretende llenar con lodo, sangre y cadáveres."

"Se necesita, sí, de una dosis muy grande de perversidad (...) para afanarse tanto por lanzar unas contra otras las distintas partes de la sociedad a sabiendas (...) de que las desaforadas actitudes hacen fácil camino dentro del obrerismo inconforme que en todo tiempo sigue, ha seguido y seguirá tras las huracanadas incitaciones del agitador lleno de rabia y sobrecogido de odio antisocial e iconoclasta"<sup>39</sup>

Es evidente hasta aquí que el agitador socialista es presentado al público lector como un peligro para la vida social, como un individuo incapaz de formar parte de un colectivo, además de poseedor de todos los rasgos reprobables. En resumen, un extraño frente a quien es menester ponerse a cubierto.

La imagen pública del socialismo no solo se apoyó en una caracterización negativa de los líderes; frente a la pregunta por quienes eran los socialistas, Vanguardia tuvo una posición clara: los prosélitos del partido rojo eran *una masa*, allí no había individuos distinguibles y no podía haberlos, pues el socialismo eliminaba la individualidad y convertía a las personas en parte de una “legión

---

<sup>37</sup>“La salud del pueblo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 8 de 1928: p 1.* «La disciplina socialista.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 04 de 1928: p 8.* «Aladas Fantasías.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 12 de 1928: p 1.*

<sup>38</sup>“Socialismo y anarquía.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 03 de 1928: p 1.* «No saben lo que hacen.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 13 de 1928: p 1*

<sup>39</sup>“El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.*

oscura y anónima”.<sup>40</sup> Este argumento puede encontrarse con frecuencia en los artículos publicados por periodistas como David Martínez Collazos, quien en una decidida arremetida contra el socialismo, afirmaba que sus logros se debían a la tremenda disciplina que caracterizaba a la organización y que exigía a sus miembros, una actitud de absoluto servilismo frente a las órdenes provenientes de Moscú. En su opinión, cuando los socialistas se remiten a la libertad, no hacen otra cosa que falsear el concepto pues la libertad es aplastada por la disciplina socialista. Vale la pena recordar los argumentos de Martínez

“(…) ese consejo [el Comintern] se sigue con abyección aunque en él se comprometan por igual la vida y la libertad de este moderno esclavo que hace por entero al servicio de una tendencia sin alma el sacrificio total de su personalidad”

No estarían, en consecuencia, adscritas al socialismo las personalidades firmes, los individuos fuertes, muy al contrario

“(…) es el partido de las voluntades débiles segadas como espigas en el altar de un nuevo Buda, que por irrisión exhibe como dosel una bandera roja y por ironía también ciñe a sus sienes el gorro de la Gironda. Es una gran colectividad de esclavos, un oscuro ejército de siervos en pago de cuya pasividad solo se ofrece la cabeza sangrante del capitalismo”

Y en últimas, las solidaridades serían hijas de la muerte de la voluntad del individuo

“Ellos, la legión oscura y anónima de los secuaces del soviétismo, tienen a favor suyo esta solidaridad en la abyección del servilismo y en el dolor disolvente de la claudicación de la voluntad”<sup>41</sup>.

En líneas editoriales no se dudaba en afirmar que los socialistas eran una masa amorfa, sin más propósito que la destrucción y orientados por desocupados que no tenían nada más en que gastar las horas de su “inútil vivir”<sup>42</sup>; eran carneros que seguían a los agitadores sin resistencia, carentes ya de voluntad y movidos no por la razón sino por el instinto. Estas imágenes remiten evidentemente a una deshumanización del grupo y una denuncia de la carencia de un fondo racional o

---

<sup>40</sup>“La disciplina socialista.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 04 de 1928: p 8.*

<sup>41</sup>“La disciplina socialista.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 04 de 1928: p 8.*

<sup>42</sup>“Sin hombres, sin ideología ni organización, ni programa.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 05 de 1928: p 1.*

de “ideas”, en la prédica de los apóstoles socialistas.<sup>43</sup> La referencia al carácter irracional e instintivo atribuido a las masas del socialismo, se explicaba por varios factores entre los cuales se contaban, la ignorancia del pueblo colombiano, su inmadurez, su carácter “adolescente” y la permanencia en ellas de un fondo de barbarie latente.<sup>44</sup>

En Vanguardia el socialismo tuvo también un carácter demoledor, deseaba destruir las instituciones tradicionales, fundamentos incuestionables del orden, de manera que la familia, la propiedad, la religión, el ejército, la idea de patria, fueron presentadas como sus enemigas declaradas. Cuando en Abril de 1928 el entonces ministro de Guerra Ignacio Rengifo, se refirió a la amenaza que significaba el comunismo para la sociedad colombiana, no dudó en señalar que la consecuencia directa de la revolución comunista sería la destrucción de la familia, la propiedad, el ejército, el poder judicial, la idea de patria y la religión, señaladas bases del orden social y de la tranquilidad pública.<sup>45</sup> Para entonces no solamente el ministro de guerra abrigaba tales temores, Vanguardia en reiteradas ocasiones había indicado que el socialismo estaba interesado en “eliminar del espíritu de los hombres” no sólo la conciencia sino también el sentimiento de familia y el amor al país.<sup>46</sup>

De ahí que la idea según la cual la familia, como institución, se encontraba amenazada, fuera sin duda una característica del discurso que sobre el socialismo construyó la prensa y que tuvo además consistencia a lo largo del tiempo. Baste para ejemplificarlo referirse a dos artículos, el primero, publicado en 1929, denunciaba que un “espíritu de destrucción” llevaría al socialismo a abolir la patria, la familia y la propiedad<sup>47</sup>, el segundo mucho más tardío e incluso por fuera de las fronteras que hemos fijado para esta investigación, ofrece un título que no puede

---

<sup>43</sup>“Los intereses obreros y el liberalismo colombiano.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 14 de 1928: p 1.*

<sup>44</sup>“La República no podrá subsistir si la anarquía impera y la tranquilidad desaparece.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 23 de 1928: p 1.*

<sup>45</sup>“El comunismo se halla en asecho de una conflagración social dice el mtro. Rengifo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 15 de 1928: p 1-4.*

<sup>46</sup>“La historia se repite.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1.*

<sup>47</sup>“Regeneración o catástrofe.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 27 de 1929: p 1.*

ser más ejemplar “La supresión de la familia, el error más monstruoso del bolcheviquismo”<sup>48</sup>

Desde los argumentos publicados por el periódico, sobresalió aquel que relacionó el derecho de propiedad con el progreso material. El gobierno, desafiado por la amenazas bolchevique, se había mostrado incapaz de garantizar la vida de las personas y el derecho de propiedad; como resultado vendría la ruina de la ciudad y del departamento debido a que los inversionistas, sin la certidumbre de la tranquilidad necesaria para sus negocios, preferirían poner sus capitales en otros lugares, ¿Quién invertiría?, ¿Quién facilitaría los créditos?, Nadie.

En ese orden de ideas el anticapitalismo de los agitadores no era más que “alucinaciones estúpidas”, sin capital no podía “fundarse empresa duradera ni fomentar otra cosa que el hambre, la desgracia y el crimen, factores de disolución social que jamás podrán contribuir a la redención de ninguna clase social, ni aún a costa de las demás”. En este apartado, como en otros, se sugiere que el socialismo supone que las clases proletarias vivan a expensas del trabajo de las demás, es decir, se presenta con desprecio la imagen de unos grupos que aspiran al ocio a costa de aquellos quienes han entregado sus vidas al trabajo, gracias al cual han amasado alguna fortuna.<sup>49</sup>

El ejército, considerado por la prensa como base del orden social, es descrito en un editorial como una institución en la cual puede formarse el carácter de las nuevas generaciones, incorporando en los jóvenes el carácter y la hombría necesarios para enfrentar el futuro y para ser menos indignos del pasado heroico del que provenía la joven república. Frente a la decadencia espiritual propia de la época, el ejército tendría una función moralizadora, incluso sería deseable la construcción del binomio colegio/ejército para la construcción de una generación superior<sup>50</sup>. Probablemente por ese carácter moralizador y ejemplar asignado al

---

<sup>48</sup>“La supresión de la familia, el error más monstruoso del bolcheviquismo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 14 de 1934: 3.*

<sup>49</sup>“La salud del pueblo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 08 de 1928: p 1*

<sup>50</sup>“La reorganización del servicio militar.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 06 de 1928: p 1.*

ejército, la prensa no dudó en señalarlo como amenazado por las campañas socialistas que predicaban la eliminación del ejército, abriendo paso así a un estado en que cada cual se vería forzado a defenderse por su propia cuenta.<sup>51</sup> Y cuando a los cuarteles llegaron en hojas volantes las propagandas subversivas, animando a los soldados a desobedecer a sus superiores, los temores parecieron confirmados y el periódico elevó su más encendida protesta pues, como ya se dijo, no podía permitirse que las bases del orden y la tranquilidad públicas se pusieran en riesgo<sup>52</sup>. No es gratuito, entonces, que uno de los puntos que se incorporaron en el llamado “proyecto heroico” de 1928, convirtiera en delito cualquier acción que atentara contra la moral del ejército.

Otro punto de la caracterización que Vanguardia elaboró respecto del socialismo, tiene que ver con su relación con Dios. Para el diario era evidente que el comunismo pretendía eliminar del alma popular la idea de religión y de Dios, eso no era algo que precisara demostración pues era una verdad comprobada, “ya tuvieron el atrevimiento de negar a Dios, y mañana cabalgarán en las nubes para apoderarse del Trono Divino también, pues ellos quieren ser dueños absolutos de todo”, afirmará Luis A. González en un artículo donde caracterizó a los dirigentes socialistas<sup>53</sup>. La persecución religiosa sería una realidad en caso de que se operase el triunfo de la revolución,<sup>54</sup> pues como su doctrinario enemigo, pretendería borrar la fe del corazón del hombre<sup>55</sup>, tal como ocurría en Rusia y en México.

En peligro se encontraba también la idea de patria, que el socialismo pretendía arrancar de los hombres para dar paso a los imperialismos extraños, el futuro que

---

<sup>51</sup>“Aladas Fantasías.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 12 de 1928: p 1.*

<sup>52</sup>“Lo que aquí se ha propagado es terrorismo de la peor laya.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1-5.*“Las circulares Bolcheviques.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 26 de 1928: p 1.*

<sup>53</sup>“Los Dirigentes Socialistas Fingen Amar La Democracia Para Que Ella Los Venere Como Dioses Y Les Rinda Culto En Los Altares.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 05 de 1928: p 1-4.*

<sup>54</sup>“Misión del liberalismo ante el peligro comunista y la reacción conservadora.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1-3*

<sup>55</sup>“Semejanza y Antagonismo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 29 de 1928: p 1.*

esperaría a los partidarios del patriotismo en una nación en la que tales ideas triunfaran era presentado con afectada ironía: "(...) a los que hablan de patria sería mejor encarcelarlos o ahorcarlos y lo mismo a los poetas (...) a los libertadores (...)".<sup>56</sup> Mediante la inoculación del odio en la sociedad y el empuje de unas clases contra otras, llegaría el fin de la armonía, del orden y de la paz social, de manos de ese "socialismo vocinglero", que impulsaba la lucha de clases.

La lucha de clases era según el diario, una práctica consistente en atizar los odios que se encontraban en el fondo del pueblo, impulsar los "instintos existentes en la conciencia popular",<sup>57</sup> mediante las falsas promesas.<sup>58</sup> La imagen con la que frecuentemente se representó esta práctica era la del "germen", que se inoculaba a las masas para destruir los valores democráticos y la vida armónica que caracteriza en particular a la sociedad bumanguesa<sup>59</sup>. Para el diario el "pueblo" estaba cargado de odio, de instintos de violencia, lentamente larvados por motivos en ocasiones justos; esa violencia habría disminuido progresivamente bajo el liderazgo de los partidos, gracias a la adopción de los valores democráticos y a la civilización, sin embargo ello no eliminaba el peligro de que el pueblo recayera, de regresar a la "barbarie". El socialismo, entonces, estaría removiendo ese fondo oscuro del alma popular e instrumentalizando su violencia característica para lograr disolver la patria.

Por otra parte, la lucha de clases también era un germen de violencia venido de afuera, importado por los agitadores y extraño a la naturaleza del pueblo de Bucaramanga. Para ejemplificar este tópico podría tomarse la descripción de las jornadas conmemorativas de la fiesta del trabajo, el día 6 de mayo de 1928. El programa inició solemnemente con una misa, a la que asistieron las autoridades civiles y religiosas, sobre las once de la mañana se brindó con una copa de

---

<sup>56</sup> "Aladas Fantasías." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 12 de 1928: p 1.*

<sup>57</sup> "Socialismo y Anarquía" *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 09 de 1928: p 1*

<sup>58</sup> "No saben lo que hacen." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 13 de 1928: p 1.*

<sup>59</sup> "El orden social." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 02 de 1928: p 1.* "Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 3 de 1928: p 1.* "El rescoldo de las pasiones." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.*

champagne, luego de lo cual los asistentes salieron a repartir “obsequios a todos los establecimientos de caridad y a las cárceles, en piadosa peregrinación que enjugó muchas lágrimas y remedió grandes necesidades”. El artículo precisa incluso que se repartieron más de 700 dólares en ropa y objetos para los desamparados “dando lugar a muy conmovedoras escenas”. En la cárcel “un distinguido grupo de damas” de la ciudad sirvieron *personalmente* el almuerzo a los reclusos; la jornada siguió con un juego de fútbol a las tres de la tarde y terminó con la presentación de banda y retreta a las siete de la noche. Ese día se inauguró un dormitorio para gamines destinado “a producir inmensos bienes espirituales y corporales”. Al día siguiente se realizó la proyección de una película, cortesía de Emilio Garnica<sup>60</sup>.

De esa manera reseñó Vanguardia la celebración de la festividad; sin embargo no olvidó referirse al modo como la fiesta había sido vivida por la ciudad, así como las diferencias entre las celebraciones de años anteriores. La valoración que publicó el periódico, recordaba la naturaleza católica de la celebración del día del trabajo y su carácter eminentemente universal, a la vez que definía su función en dos niveles morales y cívicos, por una parte como medio para “honrar el esfuerzo que dignifica al hombre y crea la grandeza de las naciones” y por otro como una oportunidad para demostrar los valores cívicos. Este carácter, pedagógico si se quiere, debía mostrar a los trabajadores “lo que puede el esfuerzo propio bien (sic) y sanamente encaminado”<sup>61</sup>. Un segundo artículo enfocaba el problema desde el aspecto comparativo y señalaba que

“(…) en el ambiente de la ciudad ya no se advierte el entusiasmo de otros días, que puso en movimiento y regocijo a todas las clases sociales, que alargó todas las manos en la donación de auxilio y formó un tesoro cuantioso destinado a dar realce y suntuosidad a los festejos.”<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup>“Cómo se celebró la fiesta del trabajo” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 05 de 1928: p 4.*

<sup>61</sup>“Cómo se celebró la fiesta del trabajo” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 05 de 1928: p 4.*

<sup>62</sup>“La fiesta del trabajo” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Junio 03 de 1928: p 1.*

El diario sentía una fractura de la armonía entre “todas las clases sociales”, se echó en falta “el aire delicioso de alegre carnaval, con sus procesiones cívicas y sus carros alegóricos presididos por la unguida con los prestigios mágicos de la Flor del Trabajo”, esta alegría perfecta “huyó por completo de la conmemoración”; su carácter festivo y espiritual se habría perdido por causa de quienes pretendían apropiarse de la festividad para hacerla exclusivamente suya, eliminando así el espíritu cívico que la había caracterizado desde años atrás. El balance hablaba entonces de una evidente decadencia del festejo que no sería exclusiva de Colombia, sino un fenómeno universal provocado por la acción de los revolucionarios

(...) Este año puede decirse que marca una gran decadencia de la conmemoración de la fiesta del trabajo en el mundo entero. Porque de ella quiso apoderarse un grupo de agitadores revolucionarios, y a sus alaridos detonantes sucedió, una formidable contracción de la sociedad sobrecogida que retrocedió a tomar sus posiciones y a modelar su defensa"<sup>63</sup>

Así pues, para el periódico era evidente que la responsabilidad del nuevo ambiente tenía que ver con la introducción de factores ajenos a la naturaleza del pueblo y en total contradicción con la tradicional armonía entre clases sociales, manifiesta en las pasadas celebraciones del trabajo. El artículo continúa recomendando a los obreros alejarse de las ideas que los impulsan a la confrontación, buscar más bien el apoyo “de las diferentes clases de la sociedad que estén dispuestos a auxiliarlos en sus reivindicaciones” y apoyados en la convicción y el raciocinio, procurar la intervención del Estado para que brinde protección a las “clases proletarias” sin caer en “la agresión y el tumulto” de la acción revolucionaria que sería una “sombra fatídica” para los trabajadores<sup>64</sup>. En los mismos términos llamó la atención el párroco de Floridablanca, Daniel Jordán, quien en su sermón se refirió al “alto significado moral de la fecha del trabajo” y

---

<sup>63</sup>“La fiesta del trabajo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 03 de 1928: p 1.*

<sup>64</sup>“La fiesta del trabajo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 03 de 1928: p 1.*

advirtió a los obreros, para que “no se dejen seducir por la propaganda de quienes so capa de mejorar su condición, los llevan por la pendiente del vicio”<sup>65</sup>.

Si bien hasta ahora las referencias al socialismo se habían centrado en censuras en el ámbito político y moral, no fue más benigna la lectura económica que de él se hizo. En un momento en el cual la idea de progreso dominaba el escenario político, la introducción del socialismo era considerada una amenaza para el avance material del país.

El socialismo, enemigo como es de la propiedad privada, supondría la eliminación del incentivo que animaba al hombre a producir, igualaría por lo bajo a los seres humanos y sólo serviría para que los haraganes y los incapaces pudieran vivir a costa de quienes sí se dedicaban a la producción. Un futuro en el que se regresaría al “taparrabo” a la vida “pastoril y nómada”, sería el proyectado por las doctrinas socialistas<sup>66</sup>. En otro artículo se anunciaba la inminencia de una revolución socialista que iniciaría un proceso de expropiación de los “burgueses” y la repartición de sus bienes, para dar paso a la dictadura proletaria<sup>67</sup> y al advenimiento de un régimen de propiedad sin propietarios<sup>68</sup>.

La burguesía, formada por aquellos que habían sabido ganar con su esfuerzo aquello que tenían y quienes además daban trabajo a los proletarios, estaba amenazada por un movimiento animado por el odio al capitalismo<sup>69</sup>. En lugar de recibir la exaltación por sus esfuerzos, este grupo sería objeto de una campaña de odio que, agitada en los campos entre una población analfabeta, ignorante y sumida en condiciones antihigiénicas, adquiriría visos criminales<sup>70</sup>. Entonces, los elementos del trabajo fueron llamados a unirse contra la campaña “antisocial y

---

<sup>65</sup>“Cómo se celebró la fiesta del trabajo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 05 de 1928: p 4.*

<sup>66</sup>“Aladas Fantasías.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 12 de 1928: p 1*

<sup>67</sup>“La revolución comunista.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 17 de 1928: p 1.*

<sup>68</sup>“Misión del liberalismo ante el peligro comunista y la reacción conservadora.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1-3.*

<sup>69</sup>“Rasguñamos más hondo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1.*

<sup>70</sup>“La República no podrá subsistir si la anarquía impera y la tranquilidad desaparece.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 23 de 1928: p 1.*

subversiva” adelantada por periódicos socialistas como “Vox Populi”, a fin de evitar los enormes perjuicios que podría acarrear al progreso de Bucaramanga<sup>71</sup>

Era necesario crear bases seguras de orden, a fin de que los empresarios decidieran invertir en el departamento su dinero; la amenaza revolucionaria influiría negativamente en esta decisión y llevaría a la desocupación y la ruina para la ciudad y el departamento entero. Se hacía necesaria entonces una “actitud varonil” que pusiera freno a la agitación que consumía a la ciudad<sup>72</sup>.

La caracterización del socialismo desarrollada por Vanguardia muestra hasta qué punto sentía que los propósitos del socialismo eran contrarios, o al menos diferentes, de los suyos. Esto sin embargo no basta para poder afirmar que el periódico estuviera aportando en la construcción de una distinción amigo/enemigo pues tal distinción exigiría la definición del otro, no sólo como diferente sino como peligroso para la supervivencia propia. Queda entonces por verificar si el periódico presentó al socialismo como un *enemigo público* y como una *amenaza existencial*. Para ello se revisaran los medios señalados por el periódico para realizar la defensa de la sociedad.

Se ha afirmado antes que para referirse al socialismo se usó frecuentemente una metáfora biológica, la idea del “germen”; si el socialismo era tal cosa, el deber del gobierno sería emprender una profilaxis social. Así parece haber ocurrido cuando el periódico clama al gobierno por medidas enérgicas, que permitan “depurar el ambiente” mediante “mano fuerte” y garantizar la seguridad social que se ponía en cuestión<sup>73</sup>.

El mismo sentido se orienta el discurso pronunciado por Emilio Pradilla durante la protesta ante el gobernador por la muerte de Julio Valdivieso, ocurrida a principios de 1928. Su intervención fue elogiada por Vanguardia al punto de solicitarle que hiciera llegar una copia a fin de publicarla en el diario, como efectivamente ocurrió. En su discurso, Pradilla parte de la idea de que los “buenos hijos” de las

---

<sup>71</sup> “Lo que aquí se ha propagado es terrorismo de la peor laya.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1-5.*

<sup>72</sup> “La salud del pueblo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 8 de 1928: p 1.*

<sup>73</sup> “El orden social.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 02 de 1928: p 1.*

sociedades jóvenes son los llamados a defender a la sociedad de las amenazas de disolución. Diagnosticado el presente como un momento de peligro para la ciudad, es precisa la acción enérgica de los legisladores y la cohesión entre los "elementos sanos" de la sociedad, para detener la "imposición de la anarquía y el bandolerismo". La solución que plantea sigue la metáfora médica, es necesaria la cauterización, la aplicación del antiséptico, la eliminación de la "célula gangrenada". La muerte de Valdivieso constituye un hecho aleccionador que debe llevar a la sociedad a actuar en defensa de sus intereses y contra el socialismo.

"Es el momento de aplicar el cauterio y el antiséptico esterilizante sobre las células gangrenadas y pútridas, que amenazan destruir nuestro organismo social (...) Esa, la severa y provechosa lección que del sacrificio de aquella noble vida hemos de sacar nosotros"<sup>74</sup>

A juicio del diario, se encontraba la sociedad entera en una situación de tal gravedad que precisaba de medidas encaminadas a la defensa de la civilización. Todos los actores sociales debían "ponerse en pie" para cooperar en la lucha contra la barbarie animada por quienes no tenían más propósito que destruir la tranquilidad y el orden, en últimas lo que se estaría jugando es la vida de la república.<sup>75</sup>

Los otros, *los socialistas* como grupo antisocial y subversivo, deberían ser enfrentados por la *parte sana, prudente y sensata* de la sociedad, por los *valores cívicos*, entendidos como la disposición a colaborar con las autoridades; la ausencia de valor civil y el triunfo del miedo serían responsables por la ocurrencia de "cosas abominables". Significativamente en este artículo, firmado por Ramiro Gómez Gómez, se alude al despliegue de la campaña subversiva sin que el Estado o la sociedad reaccionen para enfrentarla, de manera que pareciera que se ha "perdido su instinto de conservación"<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> "No hay que confundir el socialismo con la anarquía." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 04 de 1928: p 1.*

<sup>75</sup> "La República no podrá subsistir si la anarquía impera y la tranquilidad desaparece." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 23 de 1928: p 1.*

<sup>76</sup> "Lo que aquí se ha propagado es terrorismo de la peor laya." *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1-5*

Junto con estas metáforas traídas de la medicina, y que describen al socialismo como una enfermedad de la cual la sociedad debe curarse, puede ubicarse otras fuentes con las cuales se mezclan, hasta llegar a construir razonamientos como el publicado bajo el título “el rescoldo de las pasiones” y que veía en el socialismo, tanto un “virus corrosivo”, como un “mal” que debe “contenerse” con “santo ardor defensivo” a pesar de las “máquinas infernales que inventó el espíritu destructor de los hombres”<sup>77</sup>. Las imágenes de cuño religioso que se presentan a lo largo del artículo, llevan a la imagen del martirio como punto culminante de la exposición. Para el autor del editorial “Antes que morir en la cama de un reumatismo o de una lesión hepática, que bien que se colocara sobre nuestras sienes la aureola del martirio”, este apartado permite ver hasta qué punto se presenta, al menos como un escenario posible, el peligro para la vida de quienes participan en la confrontación, de quienes sostienen la lucha anticomunista como “un apostolado de bien”.<sup>78</sup>

La amenaza llegó incluso a suponer la posibilidad de la guerra, y en ocasiones se tuvo la impresión de que se estaba desarrollando la “suprema y definitiva lucha, la *última guerra*, la que definiría el futuro para bien o para mal, la que llevaría al departamento a la ruina o lo pondrá a la cabeza del progreso nacional. La salida, por supuesto no podía ser otra que la unión de todos en pos de la *salvación* de Santander y de cada uno, superando el peligro para la vida y las propiedades, que subsistía como freno para el progreso”<sup>79</sup>.

De lo anterior se desprende que la “amenaza” socialista ponía en riesgo a la totalidad de la sociedad, y la prensa la estaría animando a defenderse; el enemigo como puede verse no es un particular, no es un simple adversario del periódico, no es un enemigo privado, es fundamentalmente un *enemigo público*. Así pues, para el periódico, lo que se desarrolla no es evidentemente una confrontación ideológica, ni tampoco una confrontación partidista, se está más bien frente a una

---

<sup>77</sup>“El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Marzo 07 de 1928: p 1.*

<sup>78</sup>“El rescoldo de las pasiones” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Marzo 07 de 1928: p 1.*

<sup>79</sup>“La salud del pueblo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 08 de 1928: p 1*

situación que amenaza a la sociedad y exige unir fuerzas para acometer la defensa, incluso deponiendo las tradicionales oposiciones.<sup>80</sup>

Se trataba además una confrontación en la cual la mayoría de los ciudadanos se pondrían del lado de la defensa de los valores y las tradiciones de la república, la prensa encabezaría esta defensa en nombre de todos, o al menos del 99% de los colombianos.. Como periódico liberal que era, Vanguardia pedía del gobierno medidas enérgicas, e incluso llegó a abogar por las restricciones en la libertad de prensa, medidas necesarias “para prevenir el mal y para salvar a la sociedad bumanguesa de conflictos sangrientos”<sup>81</sup>, sin embargo su pronunciamiento como “liberal” tuvo un carácter secundario, más bien asume su lugar como defensora de la *sociedad sana*, conformada por la mayoría. En efecto el enemigo ponía en riesgo, al menos virtualmente, la existencia de la sociedad.

## 1.2 EL PELIGRO DE LA REACCIÓN.

A principios del 1928 el enemigo señalado por Vanguardia no podía ser otro que *el socialismo*. Sin embargo, el antagonista tradicional empieza a reaparecer en las páginas del periódico a partir del mes de mayo, tras un periodo en el que la “campaña anticomunista” parecía ocupar todos los espacios. En un sorprendente giro, el diario pasa a responsabilizar al conservatismo de promover la disolución de la patria, y señala como enemigo a la *reacción conservadora*, orientada por un regresivo sector del partido y ansiosa de destruir los logros alcanzados por los héroes de la república.

La destrucción de la paz y la crisis fiscal pueden ser consideradas las dos grandes líneas que articularon todo el discurso de Vanguardia respecto al conservatismo. Además estos dos ejes se relacionaron en la medida que la crisis económica promovía la destrucción de la paz, con efectos directos sobre la economía nacional. Otros aspectos importantes en la imagen que construyó Vanguardia

---

<sup>80</sup>“*Liberales y conservadores contra los comunistas.*” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 01 de 1928: p 3*

<sup>81</sup>“*Mucha Serenidad*” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 17 de 1928: p 1*

sobre el conservatismo, tienen que ver con la relación entre el gobierno central y la región, y los factores de debilidad del partido conservador.

La crisis fiscal sería el resultado del despilfarro de los recursos por parte del gobierno de Abadía, quien en su “incontenible prodigalidad”, estaría destinando el dinero de la nación a saciar apetitos del ejecutivo y el legislativo. Sin ningún freno, el gobierno “alucinado” gasta como “rico” y compromete incluso los dineros que debían orientarse hacia la continuación de los proyectos de obras públicas. El acceso a los créditos sin regulación estaría permitiendo al gobierno por un lado, asignar presupuestos exagerados al ministerio de guerra, y por otro, disponer de una riqueza ficticia para pagar favores políticos, “consulados, legaciones, agregados comerciales” serían las vías a través de las cuales el régimen premiaría a sus amigos y servidores.<sup>82</sup> Al mismo tiempo a nivel local, el aumento de las dietas y los salarios de la Asamblea Departamental en un contexto de crisis fiscal, servía de base para los señalamientos del diario, que hallaba responsable al gobierno de promover el manejo imprudente de los recursos.<sup>83</sup>

Pero la crisis no sería resultado exclusivamente del despilfarro, también habría sido provocada por la incompetencia del gobierno, que en 1928 recibió continuas críticas por la desorganización de sus finanzas, la imprevisión y la carencia de individuos “expertos”. A finales del año, los señalamientos contra el gobierno de Abadía y en especial contra su ministro de Obras Públicas<sup>84</sup>, se orientaron a demostrar que, debido a la incapacidad del funcionario, el régimen dilapidaba el dinero que se obtenía mediante los créditos externos.<sup>85</sup>

Vanguardia insistió en el absoluto desconocimiento de la situación real de las finanzas en el país por parte de los colombianos, según ella, nadie podía formularse una idea si quiera mediana del verdadero estado del erario pues la

---

<sup>82</sup> “Pavoroso déficit fiscal.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 06 de 1928: p 1*

<sup>83</sup> “Aumento de sueldos y dietas” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1929: p 1*

<sup>84</sup> Sotero Peñuela fue ministro de obras públicas entre el 2 de marzo de 1928 y el 18 de enero de 1929.

<sup>85</sup> “Sería tonto pensar que los empréstitos se nos dieron a cambio de soberanía.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 30 de 1928: p 1*; «El retiro de las Minorías.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 31 de 1928: p 1*; «Censurada en el seando la desorganización de las O.P.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Noviembre 01 de 1928: p 1*

única fuente de información al respecto, las estadísticas oficiales, se hallaban sumidas en el más profundo desorden. Las cifras “autorizadas por funcionarios del gobierno” arrojaban continuamente informaciones contradictorias, y no provendrían de un sistemático seguimiento de la realidad por parte del gobierno, más bien serían fruto de la imaginación. En materia de crédito externo no había manera -según el diario- de saber a cuánto ascendía la deuda pública, gracias a lo cual el gobierno gozaría de un amplio margen para describir la situación de las finanzas públicas como de déficit o de superávit, “según convenga a la tesis que en cada caso estén empeñados en sostener”.<sup>86</sup>

De aquí se desprende la segunda línea de esta crítica, el señalamiento al gobierno por considerar que sus acciones son improvisadas y que no atienden a nada diferente que a las circunstancias. Vanguardia se referirá entonces a “los frutos de la imprevisión”, particularmente en materia petrolera, acusando al régimen de Abadía de firmar acuerdos de explotación con compañías extranjeras en perjuicio de los intereses de la nación<sup>87</sup>.

Del mismo modo, cuando las obras públicas empezaron a quedarse sin recursos, el gobierno fue directamente responsabilizado - desde las columnas del periódico-<sup>88</sup> por su imprevisión. Todos estos serían problemas derivados de la excesiva confianza del gobierno en su criterio, de “su omnisciencia (sic) absoluta”, que habría representado para el país graves perjuicios en las negociaciones con las empresas petroleras americanas, poniendo en evidencia la necesidad que el gobierno tenía de recibir asesoría de individuos expertos<sup>89</sup>; asesoría que también era menester en materia de obras públicas, a fin de evitar el derroche de los caudales<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup>“Entre la opulencia y la mendicidad.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 16 de 1928: p 1-4*

<sup>87</sup>“Los frutos de la imprevisión.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 26 de 1928: p 1*

<sup>88</sup>“Sin dinero nuestras obras.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1*

<sup>89</sup>“Los frutos de la imprevisión.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 26 de 1928: p 1*

<sup>90</sup>“La orgía de los millones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1-4*

El Teatro Municipal de Bogotá fue el escenario escogido por Alfonso López para presentar en octubre de 1928 sus opiniones sobre el régimen presidido por Abadía. Vanguardia recogió algunos apartes de esta conferencia y los publicó en una columna editorial señalando que los conceptos presentados por López, resultaban “una amarga pero incontestable verdad”. Se estaría viviendo una época nueva, de progreso y riqueza, sin embargo el cambio material habría sido obstaculizado por “el criterio político de épocas ya entradas al olvido” pues el país estaba en manos de un régimen incompetente y derrochador que despreciaba la razón. La fuente del “criterio político” a que alude López, se hallaría en el gobierno de Núñez, Abadía sería una simple extensión “del sistema y de los métodos” impuestos en 1886 y representaría la continuación de 40 años de ejercicio burocrático.

Así las cosas, para López la nueva solvencia había hecho más refinados y onerosos los vicios del gobierno, arrastrado a la minoría que alegremente le secundaba y puesto a la nación en riesgo de la disolución o de perder su soberanía. No debía olvidarse que los errores de los viejos políticos fueron los causantes de la pérdida de Panamá, de lo que se derivaba la necesidad de establecer la alternación en el gobierno, de modo que la competencia entre partidos sirviera como “instrumento de progreso nacional”<sup>91</sup>. Todo venía a confirmar el diagnóstico del periódico, el problema del país radicaba en “la incompetencia del régimen.”

El sostenimiento de la paz era una de las obligaciones del gobierno y el principal requisito para el logro del progreso económico. La caracterización del conservatismo realizada por el periódico, puso gran énfasis en este aspecto y

---

<sup>91</sup> “El derroche de los caudales, la incompetencia del régimen.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 28 de 1928: p 1. En ese mismo sentido se pueden hallar más artículos dedicados a recoger las declaraciones de López para demostrar la incompetencia del régimen de Abadía y la necesidad de que el liberalismo actuara como fiscalizador de las acciones del gobierno, de este modo el liberalismo podría “salvar” al país. “No puede descansar sobre la incompetencia del gobierno el edificio de la prosperidad nacional” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 26 de 1928: p 1; “Alfonso López pide al liberalismo que fiscalice el desenfadado nepotismo de Abadía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 30 de 1928: p 1-8*

buscó demostrar que el gobierno conservador y una parte del conservatismo,<sup>92</sup> procuraban hacer que la paz desapareciera de la república.

Así, las acusaciones de incompetencia no sólo se refirieron al aspecto económico, pues el periódico también exigió al gobierno más energía para depurar a la sociedad de las ideas socialistas<sup>93</sup>. En ciertos contextos, estas exigencias se hicieron más urgentes, como es el caso del enfrentamiento en Rionegro entre “bolcheviques” y policías, a propósito del cual se afirmó que, era necesario un alcalde más “masculino”, que enfrentara sin retroceder o vacilar, a los bolcheviques. El mismo titular permite deducir que el propósito de la prensa era probar la debilidad del gobierno, su incapacidad para mantener el orden público,<sup>94</sup> con lo cual esta pretendía demostrar que el régimen conservador no podía conducir la república hacia ese horizonte de prosperidad al que aspiraban los contemporáneos. El régimen que llevaba a la crisis, era incapaz de garantizar siquiera el sostenimiento de la paz.<sup>95</sup>

Por otra parte, el conservatismo fue presentado como incapaz de escuchar al pueblo y entender lo que necesitaba, por el contrario, su único recurso era el uso de la fuerza, pues no podía reconocer la existencia del problema social. Esto explica, entre otras cosas, el apoyo del periódico al diagnóstico hecho por Gaitán y según el cual, los conservadores se empeñaban en negar la existencia del problema social, argumentando que el desarrollo industrial del país no era suficiente para hablar de tal cosa<sup>96</sup>. Según Gaitán, el problema social se daba de manera especial en la vida agraria, los campesinos de muchos departamentos de Colombia estaban condenados al despojo y la inequidad, en especial bajo las

---

<sup>92</sup> Nótese que en este periodo las referencias al conservatismo como entidad, no siempre asumen un carácter general; los artículos suelen distinguir un sector conservador “sano” de otros más inclinados a la “reacción”, se pone más atención a este segundo sector del conservatismo que se juzgaba como más cercano al régimen.

<sup>93</sup> “El orden social.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 02 de 1928: p 1*

<sup>94</sup> “Los bolcheviques derrotaron a la policía en Rionegro.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 21 de 1928: p 1*

<sup>95</sup> “La República no podrá subsistir si la anarquía impera y la intranquilidad desaparece.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 22 de 1928: p 1*

<sup>96</sup> Este argumento había sido expuesto por Gaitán mucho tiempo atrás, en el capítulo segundo de su tesis de grado “Las Ideas socialistas en Colombia” GAITÁN, Jorge Eliécer. “Las ideas socialistas en Colombia” Retina, Bogotá 1988. p 33-60

instituciones del conservatismo. El periódico consideraba entonces la necesidad de abordar el problema social, desde una “revolución de principios” que permitiera sostener la “paz social”.<sup>97</sup>

El conservatismo era presentado como enemigo de la paz en la medida que pervertía la democracia y pretendía establecer un gobierno omnímodo, el horizonte de la “reacción conservadora”, cuyos principales rasgos serían su carácter sectario y su afán de poner fin a las libertades conquistadas. Así, El sectarismo conservador se expresaría en varios aspectos, la eliminación de las garantías constitucionales y legales; el establecimiento de gobiernos de capricho, el carácter regresivo del régimen, y el fortalecimiento de la hegemonía. Es preciso entonces examinar cada uno de estos rasgos por separado.

Eliminar las garantías constitucionales es considerado por el diario un de las metas del gobierno de Abadía, especialmente cuando se realiza la discusión en torno a los proyectos de facultades extraordinarias solicitados al congreso de la república para conjurar la amenaza socialista. El verdadero objetivo de Abadía no sería entonces asegurar la paz, sino controlar al ejecutivo, pasando por encima de la ciudadanía e incluso de “la opinión conservadora”. Esto daría lugar a una “situación harto irregular” en la que el peligro del ejercicio de la coacción por parte del gobierno sería mayor.<sup>98</sup> Tal acusación será reiterada y remitirá constantemente a un escenario distópico en el cual las garantías serían eliminadas y en su lugar se establecería el fraude desarrollado por un gobierno parcializado. El periódico no dudaba en afirmar que la imparcialidad oficial era un mito<sup>99</sup>, y que la intervención mediante “el fraude que multiplica los votos” habría provocado la desilusión de los votantes, especialmente los liberales víctimas de “burlas y violencias”<sup>100</sup>, que perdían así el entusiasmo por los comicios

---

<sup>97</sup>“El problema social en Colombia.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 15 de 1928: p 1.*  
«El General bustamante habla sobre la cuestión social” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 16 de 1928: p 1*

<sup>98</sup>“El Gobierno y la paz.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 23 de 1928: p 1.*

<sup>99</sup>“El tríptico presidencial.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 18 Agosto de 1928: p 1.*

<sup>100</sup>“El liberalismo no ha muerto.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 05 de 1928: p 1.* El periódico se presenta siempre como víctima del fraude oficial, al punto de declarar que ya se ha hecho

Ahora vale la pena recordar la acusación de “despreciar la razón” formulada por López al gobierno de Abadía, a partir de ella podría comprenderse a qué alude Vanguardia cuando califica de “gobierno de capricho” al régimen conservador. En realidad el periódico estaría calificando de “incomprensible”, “sectario”<sup>101</sup> y por ello, peligroso para la patria, el comportamiento del gobierno y un sector del conservatismo, en tanto supeditaban los intereses generales de la nación a las decisiones que dictaba el “orgullo” de quien gobernaba sin controles<sup>102</sup>. El gobierno de capricho alude entonces a una administración que iba de espaldas a la nación, que no seguía dictados racionales, por lo cual era “incomprensible” y se encontraba enfrentada a la “opinión pública”<sup>103</sup>.

Pero la “reacción conservadora” implicaba también la “regresión”, el retorno a un pasado feroz, a la temible barbarie de la cual parecía que el país se alejaba transitando los caminos de la civilización. Los conservadores, al igual que los socialistas, eran presentados como capaces de abrir la puerta para el regreso del “pasado feroz”, vivido por la república durante el periodo de guerras civiles, la imagen del “abismo” al cual sería arrojada la república, refuerza esta argumentación.<sup>104</sup> En últimas, los esfuerzos conservadores por implantar un régimen “absolutista” no podrían más que conducir la patria a la disolución, desviándola del camino de “civilización y progreso” y haciendo que la sangre de los héroes patrióticos de ayer, se hubiese derramado en vano<sup>105</sup>.

Como más adelante se mostrará, el retorno a la barbarie será progresivamente asignado al conservatismo, dejando de lado al socialismo, al punto de llegar a

---

a la idea de que tiene “vedado el derecho de elegir”*«La libertad de opinar.»* *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 13 de 1928: p 1.*

<sup>101</sup>“Concha y su Partido.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 30 de 1928: p 1.*

<sup>102</sup>“Sin dinero nuestras obras.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1929: p 1.*

<sup>103</sup> Este aspecto puede constatarse examinando los artículos publicados en relación con los proyectos heroicos. Allí se insiste en describir la acción de los promotores del proyecto como opuesta a la opinión pública y lesiva para la nación.”*El retiro de las minirías.”* *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 31 de 1928: p 1.;* «Ya no será ley el heroico.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 18 de 1928: p 1-4.* sin embargo, esta crítica se mantendrá presente aún después de la aprobación de las leyes heroicas. «Todo un presagio de desastre.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 20 de 1929: p 1.*

<sup>104</sup>“Concha y su partido.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 30 de 1928: p 1.*

<sup>105</sup>“En las Fronteras del Absolutismo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Julio. 24 de 1928: p 1.*

responsabilizar de forma exclusiva –al menos temporalmente- a la “reacción conservadora” de los “brotos de barbarie”.<sup>106</sup> Para el periódico, el sector del conservatismo más proclive a la dictadura estaría llevando a que el país retrocediera veinticinco años en la creación de un ambiente de libertad<sup>107</sup> sin otro fin que el de “robustecer la hegemonía”; este sector estaría dispuesto a caer en “las peores exageraciones”<sup>108</sup> y a llegar a la violencia contra quienes quisieran defender la libertad perdida. Entonces, los liberales excluidos de las elecciones no tendrían más remedio que ir a la guerra para recuperar sus derechos y sus libertades conculcados por el régimen.<sup>109</sup>

Como ya se ha visto, la referencia al sectarismo fue construida en relación a diferentes elementos. Del mismo modo, las referencias a la eliminación de las libertades se presentaron básicamente bajo tres modalidades, la idea de la persecución ideológica, la referencia a la prensa amordazada y la coacción. David Martínez Collazos denunciaba a principios de Octubre de 1928 que el régimen conservador había establecido un sistema de “persecución ideológica”, cosa que implicaría el fin de un “patrimonio santo”, esa “libertad bendita” que habiendo formado “el culto de nuestros mayores” inspiraba los heroicos enfrentamientos del pasado.<sup>110</sup> Una materialización de esta situación es, sin lugar a dudas, la censura aplicada a los periódicos como medios de intervención política de las colectividades. El conservatismo buscaría la oportunidad de establecer una prensa “amordazada o amenazada con fuertes sanciones policivas”, y con ello eliminaría los mecanismos a través de los cuales los ciudadanos podrían poner freno a los abusos del régimen.<sup>111</sup> La coacción oficial sería el mecanismo por excelencia del conservatismo reaccionario y “liberticida”<sup>112</sup>

---

<sup>106</sup>“Continúa en las cámaras la discusión de los heroicos.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 12 de 1928: p 1.*

<sup>107</sup>“Las declaraciones d’Camacho.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 28 de 1928: p 1.*

<sup>108</sup>“Adiós Libertades y Paz!” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 04 de 1928: p 1.*

<sup>109</sup>“Misión del liberalismo ante el peligro comunista y la reacción conservadora.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1-3*

<sup>110</sup>“La muerte del socialismo.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 05 de 1928: p 1*

<sup>111</sup>“El Gobierno y la paz” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 23 de 1928: p 1*

<sup>112</sup>“La defensa de la reacción” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 24 de 1928 : p 1*

Como resultado de la acción política de Vanguardia, que responsabilizó a la “reacción conservadora” de la perversión de la democracia y en consecuencia, del quiebre de la estabilidad y la paz de la república, el conservatismo fue pasando a jugar el papel de enemigo. Falta revisar, sin embargo, otros aspectos importantes que definieron la acción política del periódico en relación al gobierno de Abadía y en general, al conservatismo.

El orden social estaba amenazado por el conservatismo en tanto este era “enemigo declarado del pueblo”, responsable de la crisis fiscal y además aspiraba, mediante las facultades extraordinarias que solicitaba al legislativo, instaurar en el país un régimen fascista<sup>113</sup>. Sin duda era necesario emprender la defensa del orden, tanto del “fanático azul” como del “fanático rojo”<sup>114</sup>. Ahora bien, las facultades extraordinarias fueron vistas como la manera en que el gobierno estaba “conspirando contra el orden social”, el conservatismo por sustentarlo y el gobierno por defenderlo, “conspiran contra la patria” sostenía un artículo por esos días.<sup>115</sup> A idéntica conclusión, mediante el repaso histórico del gobierno de Reyes, llegó un editorial que señaló cómo las facultades extraordinarias llevaron a la revolución. Más de veinte años después el régimen tendría, a fuerza de injusticia, la capacidad para llevar al país a la revolución y la guerra. En conclusión “la conspiración contra el orden parece agenciada ahora no por el comunismo sino por el conservatismo”, y se estaría tramando en las “esferas oficiales”.<sup>116</sup>

En mayo del año 28, el periódico publicó algunas declaraciones de Alfonso López, en las que señaló al gobierno como responsable de estar “socavando rápidamente todas las bases del orden establecido” mediante la irresponsabilidad financiera. Aunque sin caer en la imagen de la teoría conspirativa que venía sosteniendo el periódico, López establece responsabilidades claras, el orden social estaría

---

<sup>113</sup>“Liberalismo y socialismo” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 24 de 1928: p 1*

<sup>114</sup>“El liberalismo no ha muerto” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 05 de 1928: p 1*

<sup>115</sup>“Adiós Libertades y Paz!” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 04 de 1928: p 1.*

<sup>116</sup>“La historia se repite.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1*

amenazado por el mismo gobierno conservador debido a sus pésimos manejos financieros, que habían traído al país una situación de crisis económica.<sup>117</sup>

En la elaboración del conservatismo como enemigo, ocupó también un lugar importante la referencia a la intervención política del clero en favor del partido azul, esta alianza entre el conservatismo y los párrocos, así como el papel de las conferencias episcopales<sup>118</sup> en la designación del candidato presidencial se presentaron como un hecho innegable que ponía de manifiesto que los curas, dejando de lado sus obligaciones espirituales, se inmiscuían en asuntos políticos y no hacían más que turbar la tranquilidad.

“Para los mismos fieles, tiene que ser repugnante el espectáculo de su párroco comprometido en ardientes pugnas electorales, sudoroso y jadeante en la plaza pública reclutando sufragantes”<sup>119</sup>

Por otra parte, las disputas también se dieron en torno a las relaciones entre la región y el gobierno central, que fue presentado como enemigo del departamento y barrera para acceder, tanto a los créditos necesarios, como a los dineros derivados de la explotación de petróleos, frenando así el progreso de Santander. Incluso se recurrió a una imagen popular según la cual, el gobierno era “como mula muerta”, atravesada en el camino del progreso de Santander y del país.<sup>120</sup> El periódico además denunció la existencia de una conspiración del gobierno conservador contra el departamento, y señaló que el régimen habría “tendido una emboscada” a su progreso mediante la imposición de trabas a los empréstitos departamentales<sup>121</sup>.

Finalmente vale la pena revisar algunas acusaciones presentadas por Vanguardia en relación al partido conservador como organización política. A juicio del periódico, el conservatismo, como ya se ha dicho antes, carecía de hombres capaces, estaba marcado por el individualismo y la concupiscencia, era un partido

---

<sup>117</sup> “Alfonso López Pide al liberalismo que fiscalice el desenfadado nepotismo de Abadía.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 30 de 1928: p 1*

<sup>118</sup> “La libertad de Elegir.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 30 de 1928: p 1*

<sup>119</sup> “Las normas para el clero.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 10 de 1928: p 1*

<sup>120</sup> “Sin dinero nuestras obras.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1929: p 1*

<sup>121</sup> “El gobierno nacional pone trabas al empréstito?.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 21 de 1928: p 1*

inmóvil, había puesto en el poder a hombres abúlicos, y estaba movido por la ambición. Estas cosas, a su juicio, causarían su debilidad moral para guiar al país y en esa misma medida justificarían el cambio en el mando supremo de la república. Tales aspectos serán discutidos en el siguiente capítulo. Por ahora cabe preguntar ¿Se constituyó el conservatismo en enemigo, en el sentido en que se ha venido rastreando? Siguiendo las publicaciones de Vanguardia a lo largo de todo el año 1928 se hace evidente una progresiva inclinación a considerar que el conservatismo y sus hombres en el gobierno, “la hegemonía”, representaban una amenaza para “el costoso edificio de nuestras instituciones nacionales”. Sus acciones, como ya hemos visto, amenazarían una forma de existencia social, destruirían las tradiciones y harían vano el esfuerzo y la sangre de los héroes patrios. Entonces el conservatismo conduciría al país a la guerra, no entre liberales y conservadores sino, entre los patriotas y aquellos que “conspiran contra la patria”.<sup>122</sup>

Imágenes como aquellas del “abismo”, el “desastre” o la “disolución nacional” sirven de medio para presentar al adversario como un “enemigo público”, de lo cual fácilmente se pasa a sostener, al menos como horizonte plausible, la posibilidad de la guerra. En consecuencia, los brotes de “barbarie” deberían ser contenidos “por cualquier medio”<sup>123</sup>. Si bien el partido conservador tenía entonces la posibilidad de abusar de sus facultades, llevando al país a la revolución y a la guerra, este escenario posible sirvió de marco de referencia para predecir que el resultado del establecimiento de la “reacción” sería necesariamente la guerra, una guerra en defensa de las libertades. El conservatismo y sus errores debían ser frenados y enfrentados, contra él eventualmente podría llegarse a la lucha a muerte que está presente en toda posibilidad de guerra.

### **1.3 LA VANGUARDIA LIBERAL.**

---

<sup>122</sup> “Adiós Libertades y Paz!” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 04 de 1928: p 1.*

<sup>123</sup> “Continúa en las cámaras la discusión de los heroicos.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 12 de 1928: p 1.*

La ciudad de Sevilla fue el escenario de la Exposición Hispanoamericana de 1929, evento que había empezado a planearse desde 1909 pero que se vio constantemente postergado, ya por factores internos, como la complicada organización que entrañaba, ya por externos, como el estallido de la Primera Guerra Mundial. A Colombia se le asignó un pabellón para que enseñara al mundo todo aquello que, en materia de agricultura, industria, comercio y cultura, hubiese digno de mostrar. Vanguardia publicó por esos días una comunicación firmada por Alberto González Benítez y fechada el 4 de octubre de 1929, en la que se elogiaba la muestra colombiana en los siguientes términos:

“Colombia ha triunfado en Sevilla con alarde d’ lujo decorativo, ostentando una riqueza que tal vez ningún otro pabellón supera. Con refinado gusto estético y con detalles verdaderamente artísticos, nos hemos presentado en el grandioso certamen que ofrece hoy España al mundo entero”<sup>124</sup>

No era, por supuesto, el carácter oficial lo que parcializaba la opinión del observador, en realidad se necesitaba “hacer llegar a Colombia el eco que aún resuena por toda España, admirando el conjunto fantástico y grandioso que presentan esos salones, deslumbrados con el oro de nuestras minas y con las esmeraldas que brotan de sus arcas.” Las deslumbrantes riquezas nacionales que se exhibieron en el evento estaban formadas, además del oro y las esmeraldas, por el “alarde de arte decorativo” del escultor Rómulo Rozo; por banano, tabaco, café, gráficos sobre la instrucción pública y “todo cuanto constituye legítimo orgullo nacional”. El salón de honor se había dedicado al libro y a la prensa “De cuanta satisfacción nos sirvió ver allí colocados en primer lugar los diarios bogotanos y aquellos más importantes de Provincia, sobre todo de nuestra capital santandereana!”<sup>125</sup>

¿A que debía este lugar de privilegio el periódico?, ¿por qué razón Colombia llevó todos sus periódicos a la exposición?, ¿qué intentaba demostrar al exponerlos al público? Cualquiera sea la respuesta que demos a estas preguntas, lo cierto es

---

<sup>124</sup>“El pabellón de colombia en Sevilla.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Noviembre. 17 de 1929: p 3*

<sup>125</sup>“El pabellón de colombia en Sevilla.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Noviembre. 17 de 1929: p 3*

que para la época el periódico no era un simple medio de transmisión de noticias, era muchas otras cosas y aquellos que actuaban en él seguramente sentían que cumplían un papel privilegiado en la sociedad. A continuación se revisarán algunas publicaciones del periódico a fin de establecer cómo se percibía a sí misma Vanguardia en relación con el escenario político.

Vanguardia como periódico se presentó a sí mismo como un “vocero”, como el portador de un mensaje dirigido al “público” y que debía ser escuchado y atendido. Sin embargo es preciso al menos realizar alguna caracterización de ese actor colectivo al que denominamos “público”<sup>126</sup>, lo que equivale a preguntar, ¿Para quién escribe el periódico?

En algunas ocasiones, el diario se refiere a sus lectores como sus “amigos”, en otros casos se hace referencia a la ciudadanía en general, sin embargo es enfático en señalar que su legitimidad no proviene de las mayorías, sino del apoyo de ciertos sectores que siendo minoritarios, representan “la opinión sana y sensata de Bucaramanga”<sup>127</sup>, aquella que “se da clara cuenta del abismo a donde se pretende conducirnos”<sup>128</sup>. Este sería el verdadero público del periódico, con ellos podría hallar alguna interlocución en su calidad de “élite intelectual”, lo que implica ser “fuerza reguladora del ímpetu (...) poder educador y de control” que encauce las energías de estos “pueblos adolescentes”<sup>129</sup>. El periódico actuaría entonces como poderoso agente de regulación social, intermediario entre la ciudadanía y el Estado, así como también defensor y difusor de la doctrina y tradiciones de un partido político, dentro del cual asumiría un papel doble como elector y combatiente.

---

<sup>126</sup>Conviene destacar aquí ciertas similitudes en relación con la noción de “público” que aparece en las publicaciones del periódico bumangués, y aquella que Renan Silva rastrea en el “Papel Periódico Ilustrado”. En efecto, podemos decir que el destinatario en ambos casos tiene el carácter “selectivo y excluyente” y supone una división entre “ilustrados y muchedumbres” que implica una teoría sobre el papel del intelectual como único capaz de orientar una transformación dentro de la sociedad. Ver: SILVA, Renan. Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII contribución a un análisis de la formación de la ideología de la independencia Nacional. Banco de la República. Bogotá, 1988 p 35.

<sup>127</sup>“Las hojas contra nosotros.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1*

<sup>128</sup>“El rescoldo de las pasiones.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.*

<sup>129</sup>“Nostalgias de dictadura.” *En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 16 de 1928: p 1.*

El diario en algunas ocasiones se presentó como vocero de la región, particularmente cuando trató problemas vinculados con los créditos, las obras públicas o los recursos por concepto de explotación petrolera<sup>130</sup>; y en otros casos representaba a la nación, al 99% de los colombianos<sup>131</sup>. Circunstancias diferentes lo llevaron a presentarse como vocero de una minoría sensata, prudente y razonable; o como órgano del partido liberal o al menos de “la idea liberal”<sup>132</sup>. En ese contexto está inscrita la queja que eleva contra la censura frente a lo que considera su “libertad de opinar”, “Es que a los liberales, acaso, nos está vedado opinar en asuntos de tamaña trascendencia?”<sup>133</sup>

En consecuencia, la vocería que lleva lo convertiría en un periódico doctrinario, es decir, en un diario que estaría interesado en proteger un fondo de ideas, unas tradiciones eventualmente puestas en peligro.<sup>134</sup> Este carácter refuerza su identidad como periódico liberal, ubicándolo en términos electorales como pieza clave de los comicios en los cuales el partido proponía candidatos. Sin embargo, en su rol de liberal, el periódico resaltaba también su lugar como “combatiente”<sup>135</sup> en la medida que se piensa como parte de una lucha, de una confrontación de vieja data, en la que peligran las tradiciones y las ideas propiamente liberales, en este combate el periódico es un soldado “Por la idea liberal en su más amplio sentido, lucharemos, hoy como luchamos ayer”<sup>136</sup>

---

<sup>130</sup> “La política y las obras.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 08 de 1929: p 1  
«Expectativa del empréstito.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 01 de 1928: p 1. «Los frutos de la imprevisión.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 26 de 1928: p 1.

<sup>131</sup> “Mucha Serenidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 17 de 1928: p 1.

<sup>132</sup> *Es el caso de los comentarios de censura frente a la Dirección departamental de santander, por su posición frente a la ley 2liberticida”, el periódico señala “Solo nosotros enarbolamos desde un principio la bandera y la hemos sostenido en alto, pero nadie más”* “La circular de Rengifo.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Noviembre. 06 de 1928: p 1.

<sup>133</sup> “La libertad de Opinar.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 13 de 1928: p 1.

<sup>134</sup> *Múltiples artículos fueron publicados con el fin de presentar distinciones doctrinarias, delinear tradiciones, o destacar valores a las cuales estaría vinculado el partido liberal, todo ello con la certeza de que el periódico tenía un deber como difusor doctrinario que evitaba la popularización del error.* «Liberalismo y Socialismo.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 26 de 1928: p1; «Socialismo y anarquía.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 09 de 1928: p 1.

<sup>135</sup> “La libertad de Opinar.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 13 de 1928: p 1.

<sup>136</sup> “Liberalismo y Socialismo.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 26 de 1928: p 1

La imagen de la guerra incluía también referencias al martirio, incluso el diario se ofrece como víctima sacrificial, para “saciar la sed de venganza”, da el paso al frente en la escena de la inmolación y se ofrece “gustosamente” pues en lugar de “morir en la cama de un reumatismo o de una lesión hepática, qué bien que se colocara sobre nuestras sienes la aureola del martirio”<sup>137</sup>

Pero no debe olvidarse que el diario no solo es parte del combate, además de ello y por sobre todo, se encarga de definir en dónde se encuentra el peligro, así como quién lo encarna, es decir, comprende lo que se ha definido aquí como su “acción política”

"No somos socialistas. Hemos combatido y combatiremos las doctrinas de ese partido, como hemos combatido y combatiremos también las del partido conservador. Pero si ayer el peligro estaba en otra parte, hoy lo vemos patente del lado de quienes pugnan insensatamente por encadenar nuestras libertades."<sup>138</sup>

Entonces, si se acepta que el periódico desarrolló deliberadamente una acción política mediante sus publicaciones, así como el hecho de que durante el año 1928 esta acción política permitió la construcción de los conservadores y los comunistas como “enemigos públicos”, será menester describir, de forma más detallada, las estrategias de confrontación que puso en marcha contra sus “enemigos” entre 1928 y 1930. Es momento de examinar esas confrontaciones.

---

<sup>137</sup> “El rescoldo de las pasiones.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 1.

<sup>138</sup> “Defensa de las Libertades.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 14 de 1928: p 1

## 2. LAS CONFRONTACIONES: DE LA AMENAZA COMUNISTA AL PELIGRO DE LA REACCIÓN

El enemigo al que se ha hecho referencia en el capítulo anterior fue confrontado, dependiendo de la coyuntura política, con más o menos intensidad por Vanguardia. A continuación se describirá cómo el periódico enfrentó a los agitadores que encarnaron la amenaza comunista y las formas a través de las cuales se pretendió probar el carácter público y existencial del enemigo.

Con frecuencia desde los editoriales de los periódicos se lanzaron acusaciones o sarcasmos contra diarios pertenecientes a otro partido, o incluso a otras tendencias dentro del partido liberal. Estas confrontaciones parecen ser consideradas como parte de las obligaciones de los diarios adscritos a un partido, como defensores de una idea. Era precisamente la defensa de las “ideas” lo que tenían en común Jorge Uribe Márquez desde el diario “Vox Populi”, y Alejandro Galvis Galvis desde “La Vanguardia Liberal”, en su calidad de directores de cada uno de los diarios, cada cual presentaba a su adversario, debatía con él, lo acusaba, juzgaba y condenaba. En el caso de la confrontación con los periódicos comunistas, se procuró demostrar la materialidad de la amenaza, para lo cual se recurrió a múltiples estrategias, la frecuente publicación de noticias que aludían al peligro socialista, su denuncia como autor o instigador de hechos de sangre en la ciudad y la referencia a complots de escala nacional encaminados a la instauración del socialismo. Todo ello debía probar en esencia que el comunismo intentaría en breve, dar el golpe de gracia a la república e instaurar la dictadura del proletariado.

Con el paso de los días cada cosa parecía estar relacionada con proyectos de revolución ideados por los comunistas, todo era presentado como producto de las agitaciones de sus líderes, eran ellos quienes debían encontrarse detrás de cualquier clase de reclamación. Para la muestra la huelga de los zapateros de la ciudad fue presentada como resultado de las agitaciones del socialismo, acusación que parece haber resultado ofensiva para el gremio de zapateros al

punto de exigir al diario, mediante una carta, rectificar sus conceptos. En la carta, publicada a manera de desagravio por el periódico, la firma de quienes se presentaban como “zapateros”, acompañaba un documento que resaltaba tanto el “cerebro comprensivo” del obrerismo, como la buena voluntad de los patronos, que siempre han procurado satisfacer las necesidades de sus empleados.<sup>139</sup>

Pese a esto, el periódico se mantuvo en guardia frente a la posibilidad de la ocurrencia de la revolución en el país, y en consecuencia informó sobre la ocurrencia de hechos violentos o de toda acción que pudiera turbar el orden público y que fuera posible vincular al socialismo. Así, noticias como la organización de la huelga de los zapateros, el asesinato de Julio Valdivieso, la huelga de los campesinos en el municipio de Rionegro, los hechos de Beltrán y Barranquilla<sup>140</sup>, el pretendido complot del primero de mayo, la masacre de la zona bananera, el levantamiento en el Líbano<sup>141</sup>, los sucesos de “La Gómez”, e incluso hechos de sangre ocurridos en el extranjero y que tuvieron como protagonistas a los comunistas<sup>142</sup>, sirvieron para mantener la atención del público sobre los planes revolucionarios.

---

<sup>139</sup>“Las propagandas de María Cano no calaron en los cerebros comprensivos de los obreros.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 11 de 1928: p 1.

<sup>140</sup>“Movimiento subversivo.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 03 de 1928: p 1.

<sup>141</sup> El levantamiento del Líbano, sucedido durante los primeros días de agosto de 1929, fue comentado ampliamente en el periódico. En las publicaciones de aquellos días se afirmó que los comunistas planeaban tomarse el país y en consecuencia, la revolución era una posibilidad más que cierta. Por otra parte, los sucesos de sangre que acontecieron en este municipio del Tolima se desarrollaron solo unos días después del ataque al tren en “La Gómez” y el ataque a la policía del municipio de San Vicente de Chucurí, razón por la cual fueron mostrados como un plan único del comunismo que buscaba hacer la revolución. “Anoche en San Vicente los comunistas se pronunciaron, apoderándose de la alcaldía, quemaron los expedientes y liberaron los presos, en Rionegro hubo también un motín.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 29 de 1929: p 1.; «Simultaneidad de movimientos comunistas hubo en diversos lugares del país el sábado pasado” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: p1-3; « Estalló anoche un movimiento revolucionario en La Gomez.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 29 de 1929: p 5

<sup>142</sup>La nota de prensa informa sobre enfrentamientos entre comunistas y socialistas en Varsovia. Los comunistas se presentan como cobardes, violentos, infames, agitadores. El tamaño del título y su lugar en primera página dan cuenta del interés del diario por dar realce a la noticia que, por lo demás, carece de importancia “En un tremendo choque entre comunistas y socialistas hubo varios muertos.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 03 de 1928: p 1.

Al informar, por ejemplo, sobre la huelga de campesinos en Rionegro, la prensa señaló que los bolcheviques habrían elegido el municipio como escenario para sus “maquinaciones absurdas” llevando a los enfrentamientos entre “campesinos” y “propietarios de las fincas”, a fin de presionar a estos últimos bajo la amenaza de no recoger la cosecha de café, motor de la economía regional. En el diario, a la vez que se asociaba el bienestar de los propietarios con el de toda la región, se descalificaba la huelga por considerar que en la zona los propietarios pagaban altos salarios y brindaban buenas condiciones de trabajo pese a tener que lidiar con los vicios de los campesinos. Los agitadores en lugar de promover el desarrollo, alejando a los campesinos de los vicios, se empeñaban en perniciosas prédicas sobre la tiranía del trabajo, con lo que rompían la calma de las gentes honradas del departamento y creaban una situación que hacía menester la intervención del gobierno.<sup>143</sup>

Pero si hubo un hecho destacado a nivel local como demostración de los peligros a los cuales conducía el socialismo, ese fue el asesinato de Julio Valdivieso. Ocurrido el 28 de febrero de 1928, el crimen fue inmediatamente presentado como resultado de la acción de los agitadores, Vanguardia llegó a responsabilizar de forma directa al periódico “Vox Pópuli”, aun cuando lo hizo no en nombre propio, sino a representando a “la opinión sana y sensata” de la ciudad que era quien había

“marcado con su índice acusador ciertas conexiones innegables que existen entre las prédicas incendiarias y concitadoras del periódico "Vox Populi" y de sus directores e inspiradores; entre las incitaciones públicas y privadas de que hicieron descarada ostentación los organizadores de la huelga de los albañiles contra determinadas personas, señaladamente el doctor Valdivieso, y la trágica e ignominiosa muerte que manos asesinas le dieron al erguido varón contra quien particularmente iban enderezadas aquellas prédicas.”<sup>144</sup>

Julio Valdivieso era un médico de la ciudad que además de la práctica científica, dedicaba sus energías a la política y el comercio,<sup>145</sup> el homicidio al parecer había

---

<sup>143</sup> “la huelga de Campesinos.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 22 de 1928: p 1.

<sup>144</sup> “Las hojas contra nosotros” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1-5.

<sup>145</sup> Julio Valdivieso participó en 1925 en las elecciones de concejales de Bucaramanga, representando al partido liberal, además bajo su mando estaban el mayor número de albañiles de la ciudad. Sobre sus actividades médicas y científica, puede mencionarse su participación en 1923 de la elaboración de

sido precedido de amenazas, e incluso su nombre y el de otros caballeros, había sido puesto en una lista de sujetos indeseables para el obrerismo. Ante la importancia pública de la víctima, las autoridades se apresuraron a declarar públicamente su rechazo, así la Asamblea Departamental se declaró en duelo<sup>146</sup>, el Concejo Municipal aprobó una proposición en la que rechazó su muerte y “las criminales ideas que la han ocasionado”.<sup>147</sup>

Por aquellos días Vanguardia registró la aparición de anónimos en los que se amenaza de muerte al alcalde, el personero municipal y otros personajes públicos, así mismo informó sobre el envío de telegramas a los periódicos de la capital informando que, en la ciudad estaba ocurriendo “terrorismo de la peor laya”<sup>148</sup>. Grupos de caballeros solicitaron permiso a las autoridades para organizar “guardias de honor”, a fin de defender a la ciudadanía del terrorismo propagado por los socialistas<sup>149</sup>, se llegó incluso a pedir al ejército que contribuyera con hombres para asegurar la tranquilidad y “detener los actos salvajes que se suceden”,<sup>150</sup> se prohibió además cualquier clase de reunión “subversiva”, y se realizaron imponentes manifestaciones públicas en la ciudad

“como protesta por el asesinato a traición, y en demanda de protección oficial para la sociedad amenazada por los apóstoles de la exterminación criminal (...) más de cinco mil personas acudió allí a ofrecer su apoyo al gobierno para que proceda enérgicamente a depurar el ambiente de sanguinarios concitadores, o de no ser así, de ponerle de presenta que la sociedad misma está resuelta a (ilegible) el implantamiento subsidiario de la ley del talión”<sup>151</sup>

---

un artículo en el cual a partir del estudio de historias clínicas se identificó que un brote de fiebre amarilla en la ciudad de Bucaramanga MARTINI, ERICH. M.D. A comparison of the spirochete of yellowfever (leptospira icteroidesnoguchi) with the leptospira of weil's disease. Febrero 1 de 1928 Disponible en Internet: <http://jem.rupress.org/content/47/2/255.full.pdf>

<sup>146</sup> “Ayer se instaló la Asamblea Departamental” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 6.

<sup>147</sup> “Lo que aquí se ha propagado es terrorismo de la peor laya” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 06 de 1928: p 1-5.

<sup>148</sup> Ibíd., Lo que aquí...

<sup>149</sup> “Mucha serenidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 17 de 1928: p 1.

<sup>150</sup> “Una discusión sobre el proyecto de huelgas” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1928: p 2.

<sup>151</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

Por otro lado, la forma como fue tratado el hecho deja ver el grado de conciencia que el periódico liberal tenía de la relación prensa – violencia. Aun cuando el diario nunca consideró que sus publicaciones fueran promotoras de violencia, “delincuencia” y “terrorismo” fueron términos asociados, desde Vanguardia, a los diarios socialistas.<sup>152</sup> Eso explica que, una vez cometido el crimen, los primeros detenidos -ya que los autores no fueron identificados- hayan sido los redactores del periódico socialista y el dueño de la imprenta Marcos Gómez<sup>153</sup>.

En respuesta a las acusaciones, Jorge Uribe Márquez, director de Vox Pópuli publicó desde la cárcel algunos artículos que fueron reseñados por Vanguardia bajo el título de “tardío arrepentimiento”, y presentados como resultado de su estancia en la cárcel, donde bajo el peso de la sanción moral habría tenido tiempo bastante para reflexionar sobre sus acciones y arrepentirse por haber incitado al crimen desde su diario. Frente a los alegatos de inocencia del Uribe Márquez, el balance de la prensa es definitivo:

“Sangre y lodo”, otro editorial de la pluma de Uribe Márquez inspirado en la misma tendencia y que no podrá negar con “la semana de la revancha” forman antecedentes apreciables que en manera alguna lograrán desvirtuar el tardío arrepentimiento posterior ni la advertencia irónica ex post facto de que no se trataba de llamar al asesinato”<sup>154</sup>

Como se puede ver, las acusaciones lanzadas contra el periódico socialista eran presentadas como provenientes no de Vanguardia, sino de “la opinión sana y sensata de Bucaramanga”, y era esa opinión la que reconocía que las ideas socialistas divulgadas por los diarios podían llevar incluso al crimen. Por consiguiente la campaña anticomunista tendría su fuente en la sociedad, no en el periódico, aun cuando él se presente como enteramente dispuesto a cumplir su papel de orientador dentro de la lucha. El periódico se erigió, entonces, como intérprete de una *voluntad popular* comprometida con la eliminación de la

---

<sup>152</sup> “Tardío arrepentimiento” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

<sup>153</sup> Así lo recuerda Bartolomé Rugeles en su diario, los detenidos habrían sido Jorge Uribe Márquez, Francisco A. Cote y Arturo Pinilla Troyano, los dos últimos habrían recobrado su libertad bajo fianza algunos días después, no así Jorge Uribe Márquez quien hubo de permanecer por un periodo mucho más largo. Sin embargo, “Vox Populi” volvería a circular el 9 de marzo. RUGELES, Bartolomé. Diarios de un comerciante Bumangués 1899-1938. UNAB, 2005. p 277-278

<sup>154</sup> “Tardío Arrepentimiento” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1-ultima.

amenaza, con o sin el apoyo de las autoridades. Y es en este punto en el que el socialismo y sus objetivos de “exterminación criminal” se presentan como *el enemigo* de la sociedad, y el diario exigiría una “depuración enérgica”, aplicar la ley del talión, la guerra a muerte.

El periódico desarrolló, como puede verse, una estrategia orientada a designar al socialismo el rol de *enemigo público* y de amenaza para la existencia de la sociedad. Para ello procuró establecer relaciones entre el socialismo y toda perturbación del orden público, no en nombre propio sino en nombre de la “opinión sana” que habría comprendido hasta qué punto el socialismo era una amenaza. No fue esa, sin embargo, la única estrategia implementada, se recurrió también a la presentación de los socialistas como un “otro” con el cual no era posible llegar a acuerdos.

Dentro de los hechos más destacados ocurridos como consecuencia directa del crimen de Valdivieso está la manifestación ante el gobernador, realizada el viernes 2 de febrero y en la cual participaron no pocas personas. Vanguardia presentó un resumen de los acontecimientos y de lo dicho por los más destacados oradores. Según el diario uno de los más ovacionados fue Carlos Vicente Rey, quien se refirió a los socialistas como un *otro*, un “forastero”, “piratas del crimen”<sup>155</sup> que aprovechaban la hospitalidad santandereana para desviar el “criterio sano del obrero” y que obligaban a la sociedad a librar un combate, una cruzada contra los elementos extraños, en defensa de la sociedad bumanguesa y de la misma república<sup>156</sup>. Los discursos pronunciados por los oradores fueron solicitados a sus autores a fin de publicarlos en el periódico

---

<sup>155</sup> Es ilustrativo recordar en este momento las referencias hechas por Schmitt respecto al “enemigo” político, específicamente cuando argumenta que “El enemigo es simplemente el otro, el extranjero (der Fremde) y basta a su esencia que sea existencialmente, en un sentido particular intensivo, algo otro o extranjero, de modo que e en el caso extremo sean posibles con él conflictos que no puedan ser decididos ni a través de un sistema de normas preestablecidas ni mediante la intervención de un tercero “descomprometido” y por eso “imparcial”., en el caso que nos ocupa, la referencia al socialismo como una amenaza frente a la que no queda otra salida que la expulsión o la “definitiva extirpación”, nos remite al modo particular y existencial que adquiere el enemigo político. Carl Schmitt, teólogo de la política. Héctor Orestes Aguilar. FCE 2000 p 177

<sup>156</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1

“pues no queremos que por nuestra culpa se omita nada que diga a las presentes y venideras generaciones de la enorme y monumental cruzada que se está librando hoy en Bucaramanga, y que tendrá serias y definitivas repercusiones en el empeño de librar a la república de los peores fermentos de disociación y anarquía”<sup>157</sup>

La muerte de Julio Valdivieso representó, pues, la demostración indiscutible de la existencia en la ciudad, de un germen socialista cuyo propósito era doblegar a la sociedad y a la república mediante el terror. De allí que exigiera la intervención del gobierno mediante las restricciones de reunión, el recurso de los espías, o cualquier otra intervención policial. Ello explica también su invitación a que la sociedad “sana” se vinculara a los esfuerzos por proteger el orden. El mejor ejemplo de estas organizaciones civiles estaría dado en las “guardias de honor”, conformadas por prestigiosos ciudadanos y encargadas de patrullar las calles durante las noches para garantizar la tranquilidad y la seguridad ciudadana.<sup>158</sup>

Al tiempo que invitaba a la sociedad a movilizarse, a cohesionarse para detener la amenaza comunista, el periódico se presentó como un ejemplo de colaboración con las autoridades, llegando incluso a pedir a sus reporteros que apoyaran la recolección de toda clase de indicios que pudieran ayudar a los detectives para esclarecer el crimen. Por ese motivo es posible seguir con relativo detalle la investigación e incluso ciertos aspectos anecdóticos como el de los policías que intentaron infiltrarse, para obtener las confesiones de los presuntos responsables que se hallaban detenidos, pero que fueron descubiertos de manera inmediata.<sup>159</sup>

En este contexto tiene sentido la publicación del discurso de Emilio Pradilla, en el cual, junto a la invitación a cohesionar la sociedad a fin de afrontar el reto que planteaba el comunismo, señalaba el lugar que debían ocupar los hombres

---

<sup>157</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

<sup>158</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

<sup>159</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

prestigiosos, los “buenos hijos”, en el direccionamiento de las *sociedades jóvenes*<sup>160</sup>.

Otro ejemplo de la preocupación por el “germen socialista” que Vanguardia denuncia en la ciudad, a partir del asesinato de Julio Valdivieso, es la detención de una mujer que apoyaba al socialismo,

“Como detalle harto significativo y consolador, puesto que nos demuestra que nuestras mujeres del pueblo, hablamos de aquellas que derivan su subsistencia del trabajo diario y ennoblecedor, no forman en la lista de las agitadoras, hemos de contar que la Secretaria del Centro Feminista que en los últimos días llevaba la voz cantante al unísono de las “camaradas” en demanda de “los derechos de los proletarios” acaba de ser mandada por los médicas de la oficina de profilaxis social a la Cárcel de Mujeres, por manifestarse renuente a someterse al tratamiento curativo que allí se le impuso”<sup>161</sup>

En el caso anterior puede verse como la mujer que apoyaba a los “camaradas” es presentada como enferma y debido a que se negó a “curarse” fue enviada a la cárcel, de manera que su condición de defensora de “los derechos de los camaradas” se convirtió en razón para su expulsión de la sociedad, poniendo en evidencia, entre otras cosas, la estrategia de exclusión a la que recurría el periódico y que le permitía clasificar sectores “infectados” y “sanos” de la sociedad a la vez que impulsar la “depuración”, es decir, la eliminación definitiva de las “células gangrenadas”

Como puede verse, la muerte de Julio Valdivieso brindó un impulso notable a la “campaña anticomunista” desarrollada por el periódico, al demostrar la necesidad de emprender la defensa de la sociedad frente a la amenaza comunista y sus actos terroristas<sup>162</sup>. La campaña, además, se nutrió de informaciones que fueron creando la impresión de que el movimiento anticomunista estaba articulado en todas partes, informes sobre la organización de “juntas de defensa contra el

---

<sup>160</sup>. “No hay que confundir el socialismo con la anarquía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 04 de 1928: p 1.

<sup>161</sup> “Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

<sup>162</sup> Resulta de interés ver la forma en que algunos individuos reaccionaron en el contexto de la campaña anticomunista, un buen ejemplo es Agustín Trillos, quien decidió según el periódico, que si alguien toma su vida, no sea uno alimentado con su dinero, razón por la cual licenció a todos sus albañiles Luces fulgurantes que indican el camino de la responsabilidad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 03 de 1928: p 1.

comunismo” en otras partes del país sirvieron al propósito de crear la sensación de que la sociedad se aprestaba para la batalla. En Cali, por ejemplo, se creó una “junta de defensa social” que se habría fijado como objetivo la defensa del orden social “por medios lícitos disponibles y organizar la defensa armada”, a la vez que solicitar sanciones penales para los comunistas y su propaganda “delictuosa”. La agrupación reunía “toda clase de elementos sanos, anticomunistas” para enfrentar las ideas que aparecían a los ojos de los firmantes como traídas por “gentes completamente extrañas a nuestros usos y costumbres”. Al mismo tiempo, la gobernación de Santander habría indicado su interés por crear un grupo similar en la ciudad.<sup>163</sup>

En ese orden de ideas, a finales abril se informó sobre planes de revolución por parte de los bolcheviques<sup>164</sup>, así como de circulares orientadas a que los soldados desobedecieran las órdenes de sus superiores<sup>165</sup> y todo ello formaría parte de un vasto plan de escala nacional que – a juicio del periódico- exigía la unión de los partidos tradicionales para contener el avance revolucionario.<sup>166</sup> La propagación del rumor, entonces, tuvo un papel fundamental, la idea de que *algo muy grave va a suceder en este pueblo* parecía haber dominado la imaginación popular bajo el auspicio de periódicos como Vanguardia.

El mayor de estos rumores parece haber sido aquel que indicaba que el primero de mayo ocurriría un levantamiento revolucionario en el país. El rumor explicaba los continuos viajes de Ignacio Torres Giraldo y María Cano quienes pretenderían

“promover un levantamiento general de las masas trabajadoras en todo el país con ocasión de aquella fiesta, levantamiento que sería el comienzo de la revolución comunista, al cabo de la cual se pensaría distribuir la propiedad de los burgueses y someter a estos en la república al ominoso tacón de la dictadura proletaria”<sup>167</sup>

---

<sup>163</sup> “Se constituyó en Cali una junta de defensa contra el comunismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 05 de 1928: p 2.

<sup>164</sup> “Descubierto plan revolucionario de los bolcheviques” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 29 de 1928: p 1-6.

<sup>165</sup> “Las circulares bolcheviques” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 29 de 1928: p 1-6.

<sup>166</sup> “La Vanguardia Liberal da cuenta de un comunicado enviado desde Tunja y en el cual se pide al gobierno apoyar la campaña anticomunista en el departamento” Liberales y conservadores contra los comunistas” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 01 de 1928: p 3.

<sup>167</sup> “La revolución comunista” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 17 de 1928: p 1.

El periódico, sin conocer los argumentos en que se fundaba el ministro de guerra para suponer la “revolución comunista”, les otorgó amplia credibilidad; algo debía haber de cierto, pues en la ciudad corrían rumores que conectaban las actividades de los agitadores con el propósito de realizar un alzamiento general con motivo de la fiesta del trabajo. El movimiento habría sido frustrado ya por el gobierno, que previamente avisado hubo de tomar previsiones para evitar la turbación del orden público, aun cuando se advertía que seguramente los agitadores no tardarían en urdir un nuevo plan. Según esta versión, los agitadores impulsarían a los obreros armados solamente de las ideas “alucinadas” del comunismo, carentes de pertrechos y de instrucción militar, a una confrontación con las fuerzas del gobierno de la cual nada bueno podría salir. Los agitadores serían los verdaderos enemigos de los proletarios, y a estos últimos sería menester “abrirles los ojos” y prevenirlos del peligro en que se encontraban al ser usados como carne de cañón.<sup>168</sup> El movimiento revolucionario de Mayo había logrado detenerse, mas no era este el fin de la amenaza.

Para Vanguardia, un nuevo conato de rebelión se había presentado luego que se autorizara a Jorge Uribe Márquez, con motivo de la fiesta de Cuasimodo,<sup>169</sup> para recibir las visitas de sus amigos. La noticia del permiso se propagó rápidamente, al punto que la cantidad de personas interesadas en ver a los sindicatos del crimen de Julio Valdivieso hizo preciso organizar su entrada en grupos. Uribe Márquez al entrevistarse con sus primeros visitantes, se quejó de las pésimas condiciones en que le tenían recluido y las vejaciones a las que había sido sometido, afirmó que “en materia de garantías [se estaba] peor que en Venezuela”, y lanzó vivas al socialismo “para que los amotinados de la calle lo oyeran”, situación que llevó a que “lo que era un acto pacífico, el ejercicio de una obra de caridad” se convirtiera en desorden. Algunos detectives escucharon en el tumulto la idea de liberar a

---

<sup>168</sup>“La revolución comunista” *En*: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 17 de 1928: p 1

<sup>169</sup>La fiesta de Cuasimodo es una tradición católica nacida del concilio de Trento, cuando se definió la necesidad de que los católicos comulgaran al menos una vez cada año, así pues, el segundo domingo de Pascua, la comunión es llevada por los sacerdotes, a quienes no pueden acercarse a las iglesias. Los hechos ocurrieron el domingo 15 de abril, en la casa que servía de cárcel a Uribe Márquez. RUGELLES, Bartolomé. *Diarios de un comerciante Bumangués 1899-1938*. UNAB, 2005. p 278.

Uribe y de inmediato pidieron refuerzos al ejército. Gracias a la presencia del coronel Gómez Neira se impidió la violación del cuerpo de guardia y la liberación de los detenidos

“El coronel Gómez Neira fué (sic) elemento de gran valía para reprimir este segundo amago de rebelión, y por su prudencia y sus energías evitó a la ciudad una hora nueva de amarguras y sangre”<sup>170</sup>

La Vanguardia informó además que los inspectores se enteraron que el expendio “Honduras” estuvo regalando guarapo a los consumidores cuando “se efectuaba un atentado contra la guardia”. Según los investigadores se estaría entonces en presencia de plan premeditado “pues no se registra el caso anterior de que los dueños de expendios hayan tenido desprendimiento semejante en la ciudad”<sup>171</sup>

Por las mismas fechas se publicaban informes sobre hechos de sangre desarrollados por los comunistas contra líderes del partido conservador y se les censuraba como “horda salvaje y asesina que pretende enseñorearse del país.”<sup>172</sup> A finales del mes, el gobierno habría enviado investigadores con el fin de identificar a los agentes de la propaganda subversiva y detener el movimiento.<sup>173</sup>

Los sucesos de las bananeras, en diciembre de 1928, constituyeron otro punto de referencia para sostener el temor en la revolución. A principios de diciembre el periódico publicó informaciones sobre lo ocurrido en el Magdalena; en su descripción de los sucesos se hace referencia a dos momentos diferentes, inicialmente, el movimiento es pacífico y cuenta con el apoyo del comercio que lo mira con buenos, la única restricción que sobre él pesa es el de la venta de licores. Luego los trabajadores intentaron interferir con la marcha de los trenes que transportan el banano, haciendo necesaria la presencia de las fuerzas del gobierno a quienes se enfrentaron los huelguistas armados con machetes, empeñados en impedir que los compañeros se presentaran a trabajar, esto

---

<sup>170</sup> “Antier los comunistas pretendieron forzar la guardia para libertar sus presos” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 18 de 1928: p 1-4.

<sup>171</sup> “Antier los comunistas pretendieron forzar la guardia para libertar sus presos” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 18 de 1928: p 1-4.

<sup>172</sup> “Los Bolcheviques ejecutaron un asesinato en Boyacá” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 20 de 1928: p 1.

<sup>173</sup> “El gobierno envió comisionados a estudiar la situación política” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 20 de 1928: p 1.

obligó al gobernador a pedir el establecimiento del Estado de Sitio. Según informaba Vanguardia los "revoltosos" habrían azotado a los empleados de la United Fruit Company, haciendo insuficientes las fuerzas de Cortez Vargas para someter a los obreros que controlaban el telégrafo; se hizo entonces necesario despachar tropas desde, Barranquilla, Bucaramanga, Cúcuta, Bogotá, Girardot y Medellín, con lo cual quedaba claro cuan alarmante era la situación.

Recogiendo informaciones de los diarios bogotanos, el diario informó sobre los choques entre los huelguistas y el gobierno, a la vez que señaló una relación entre el movimiento de las bananeras y las "directivas socialistas", que estarían procurando llevar la huelga por todo el río Magdalena, hasta los empleados de la Tropical y de las obras públicas. A juicio del periódico, era preciso intervenir para detener a los revoltosos y aplicar sobre ellos toda la firmeza de la autoridad, deteniendo sus excesos que incluirían incendios, robos y violaciones.<sup>174</sup>

El interés del diario por brindar la sensación de unidad y coordinación entre los acontecimientos que ocurrían, puede notarse en la publicación, en el mismo artículo referido a las bananeras, de los reclamos de los trabajadores de los bancos bogotanos y de los trabajadores de Barranca. En uno de los apartes de la extensa información publicada, y bajo el título "COMUNISMO REVOLUCIONARIO, EN CUADRILLA DE MALECHORES" puede leerse:

Los huelguistas gritan durante sus atropellos: "Todo para todos". Viva el comunismo revolucionario! En vista de las nuevas violencias, el coronel Cortés Vargas anuncia que ha dictado en ejercicio de las facultades extraordinarias de las que está investido, un decreto declarando a los huelguistas en cuadrilla de malhechores. "Así tratárelos", dice."<sup>175</sup>

El tema de las bananeras sirvió en 1929 a dos finalidades bien distintas, por un lado, probó que el comunismo era un peligro para los obreros, pues los usaba como carne de cañón al enfrentarlos en desigual combate con el ejército

---

<sup>174</sup>"Lo de las bananeras no es huelga sino revolución" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 08 de 1928: p 1-4

<sup>175</sup>"Lo de las bananeras no es huelga sino revolución" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 08 de 1928: p 1-4

colombiano; en segundo lugar, con más insistencia entrado el año 1929, representó la represión del régimen dictatorial del presidente Abadía.

Parecía demostrado que el país estaba amenazado por “los malos instintos de los agitadores comunistas” y por “los proyectos de represión”. Los sucesos habían venido a defraudar a los obreros probándoles que era imposible la lucha “que ellas solas no lograrán jamás la conquista de sus reivindicaciones”. Este argumento resultaba perfectamente compatible con la idea que sostuvo sistemáticamente el periódico, según la cual las masas, sin los líderes de los partidos, serían incapaces de logro alguno; por ello el periódico no dejó de hablar en nombre del partido para declarar “que en el liberalismo encontrarán siempre su aliado sincero y listo a secundar y amparar toda causa justa y todo anhelo de mejoramiento, por caminos de sensatez y cordura.”. Era ese el verdadero camino para la reivindicación, en aquellos casos en que las reclamaciones obreras no habían sido acogidas por el liberalismo, ello no obedecía a que el partido desoyera a las masas, más bien era que debía frenar a los agitadores que la estimulaban a la violencia. Su relación de conductora natural de los intereses obreros quedaba claramente limitada, pues si bien, con las masas “(...) irá siempre a la conquista del derecho y al afianzamiento de la igualdad social y política” esta lucha sería obviamente “sin entrar a modificar la acción estimulante e ineludible de las leyes naturales, a las cuales sería inútil que nadie pretendiese oponerse.”<sup>176</sup>

Durante el año 1929 la sombra de la revolución se mantuvo sobre el país, aun cuando fue explicada de formas diversas. La fuente consultada permite afirmar sin duda, que el periódico fue proclive a considerar que las alteraciones al orden público ocurridas en el país estaban conectadas con el comunismo, coordinadas a nivel nacional<sup>177</sup> y formaban parte de un vasto plan preparado en el extranjero. Entre finales de Julio y principios de Agosto los hechos de violencia vividos en San Vicente de Chucurí, El Líbano y la estación ferroviaria de Puerto Wilches, conocida como “La Gómez”, fueron presentados como demostraciones de un “mal social”

---

<sup>176</sup>“Resurgimiento liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 22 de 1928: p 1

<sup>177</sup> «Simultaneidad de movimientos comunistas hubo en diversos lugares del país el sábado pasado» En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: 1-3

que no debía tomarse a la ligera, que debía ser explicado en sus "orígenes y estudiarlo en su finalidad política y social"; se lanzaba la pregunta por quien o quienes habrían orquestado el movimiento

"Quiénes han enviado a los comunistas criollos, aquellas bombas de mano, cuidadosamente manufacturadas; quienes con su influencia y con su dinero respaldan a hombres inteligentes que sin duda no habrían de lanzarse a una aventura de esta naturaleza, sin contar, ya que no con la seguridad del triunfo, al menos con la del resultado de su acción peligrosa a todas luces?"<sup>178</sup>

La respuesta a la cuestión debía buscarse fuera del país<sup>179</sup>. En un artículo escrito por David Martínez Collazos se argumentaba la existencia de dos formas distintas de entender el movimiento, por un lado, la usada por los conservadores y derivada de la teoría criminal clásica; por otro, la mirada del liberalismo, orientada por los criterios de las teorías criminales positivistas. Sin duda habría un punto en común, la necesidad de corregir "un mal social, q´ tiene un nombre, una bandera y un pequeño grupo de afiliados, que buscan por caminos desviados de la razón la manera de imponerse y dominar".

Ahora bien, lo ocurrido no se explica en virtud de la insatisfacción de necesidades, la "razón suprema" del movimiento debería buscarse en Rusia, de allí viene el dinero y la organización necesaria.<sup>180</sup> Si bien habían circulado rumores sobre la participación de banqueros y petroleros norteamericanos, tal hipótesis es descartada por el articulista para insistir en la idea de Rusia como verdadera fuente de la "locura de exterminio", del "terrorismo al estilo bolchevique", en consecuencia era necesario rechazar todo movimiento disociador, "fomentado en el extranjero con el ánimo de socavar la soberanía y el prestigio social y político de nuestro país."<sup>181</sup>

Diarios como "El Espectador" se mostraron reacios a esta versión del complot internacional y más bien responsabilizaban de lo ocurrido a las dificultades generadas por la paralización de las obras públicas y el desempleo generalizado en el país. Eran reprobables medidas de violencia de personas desesperadas,

---

<sup>178</sup>"Los orígenes del movimiento" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 02 de 1929: p 3

<sup>179</sup>"Las dos violencias" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 09 de 1929: p 3

<sup>180</sup>"Los orígenes del movimiento" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 02 de 1929: p 3

<sup>181</sup>"Los orígenes del movimiento" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 02 de 1929: p 3

pero no alzamientos comunistas organizados a escala nacional.<sup>182</sup> Por otra parte, muchas veces los supuestos complots comunistas resultaban puramente imaginarios, como el ataque con bombas de gasolina sobre el capitolio nacional y los cuarteles. El rumor, puesto en circulación por “El Nuevo Tiempo” y “El Debate”, afirmaba que los comunistas preparaban un atentado utilizando bombas de apagar incendios con las cuales pretendían lanzar gasolina sobre los cuarteles y el capitolio y prenderle fuego.<sup>183</sup>

Por otro lado, cualquier cosa podía ser presentada como levantamiento comunista, por ejemplo, el motín de Rionegro al que aludía cierto artículo de Vanguardia, fue protagonizado por un grupo de personas que protestó por la conducta de un oficial de policía quien, mientras conducía a dos borrachos a la cárcel, fue atacado con un puñal por uno de ellos, razón por la cual el policía lo mató de un tiro.<sup>184</sup> Una estrategia recurrente es la publicación de informes según los cuales un levantamiento comunista es inminente, posteriormente se informará que el haber descubierto el hecho a tiempo evitó que sucediera, es el caso del supuesto alzamiento comunista en Bucaramanga y en Zapatoca en Agosto de 1929<sup>185</sup>.

Como ha podido verse Vanguardia consideraba necesaria la defensa de la sociedad frente a la amenaza comunista que encarnaba un peligro del cual era menester guardarse. Su acción política se comprende en la medida que puede verse cómo interviene, desde su papel periodístico, para construir “la amenaza

---

<sup>182</sup>“Simultaneidad de movimientos comunistas hubo en diversos lugares del país el sábado pasado” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: p1-3

<sup>183</sup> El espectador publicó un artículo en que desmiente las informaciones y señala que el hombre al que le hallaron la enorme cantidad de gasolina que inspiró la sospecha, no era más que un acaparador. Además acusó al gobierno de ver complots donde no los hay. De cualquier modo es evidente que este tipo de notas fueron difundidas por la prensa local, ávida de cualquier información sobre el tema. “Es falsa la noticia sobre un complot comunista “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 20 de 1928 1

<sup>184</sup>“Anoche en San Vicente los comunistas se pronunciaron, apoderándose de la alcaldía, quemaron los expedientes y liberaron los presos, en Rionegro hubo también un motín “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 29 de 1929: p1

<sup>185</sup>“Anoche en San Vicente los comunistas se pronunciaron, apoderándose de la alcaldía, quemaron los expedientes y liberaron los presos, en Rionegro hubo también un motín “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 29 de 1929: p1

comunista” y para informar sobre la perturbación del orden público. Las estrategias mediante las cuales lograba sus propósitos son diversas, se recurrió por ejemplo a la división de la sociedad en dos grupos, los “sanos” y los “gangrenados”. Una vez operada esta división, el diario como representante de la opinión sana, invitó a la organización de un grupo que pudiera emprender la defensa de la vida de las personas de bien, amenazadas por los comunistas.

Una segunda estrategia consistió en presentar los hechos siempre como parte de un movimiento de alcance mayor, de manera que la amenaza comunista estaría afectando a todos los países del mundo y en el caso de Colombia, estos grupos estarían siendo financiados y patrocinados por Rusia y buscarían doblegar al país. En tercer lugar es notable que en ciertos contextos la prensa señalará la precariedad de las autoridades para detener la amenaza, a la vez que convocaba a la sociedad para que se aprestara a una cruzada, una batalla en defensa de la patria. En aquellos contextos en los cuales la acción de las autoridades parece haber sido bastante para contener la amenaza, queda siempre un manto de dudas sobre la veracidad de aquello que o nunca sucedió, o fue evidentemente sobredimensionado por el periódico para hacer más temible la amenaza.

De cualquier modo la “opinión” a la que generalmente alude el periódico, es la misma que nutren sus columnas, el diario recurre a la presentación de sus puntos de vista como provenientes de “la opinión” y mediante esta estrategia legitima sus intereses, en particular cuando se trata de señalar al enemigo en una coyuntura específica. Como se verá en adelante, el rol de enemigo no será fijo, más bien será objeto de constantes deslizamientos que nos remiten a una acción deliberada, a su acción política.

## **2.1 DESLIZAMIENTOS: LA INCOMPRENSIÓN SOCIALISTA.**

Desde la perspectiva de Vanguardia, resulta claro que la acción del socialismo representa un riesgo para la paz y el orden social. Esta es una amenaza no sólo para el partido liberal -aun cuando especialmente para él- sino para toda la

sociedad. Descalificado moralmente, asociado a la violencia irracional, al odio y al deseo de destruir la sociedad, este adversario permitió la movilización, el agrupamiento para la guerra en defensa de la sociedad. Sin embargo el *papel de enemigo público* cambió de rostro, se deslizó con el paso de las semanas hacia la más familiar imagen del adversario político tradicional. Esta transformación operada plenamente para junio de 1928, será revisada a continuación.

Los partidos tradicionales habían fundado su legitimidad, entre otras cosas, en referencia a las “ideas”; en el caso del socialismo el lugar de la idea fue ocupado desde la mirada de la prensa, por el odio y los *bajos instintos*. Del mismo modo, en cuanto a los líderes, la presencia en cada colectividad de lo que Vanguardia denominó significativamente, *hombres sustantivos*, distanciaba a los partidos tradicionales de los grupos socialistas. Estos últimos eran defendidos por agitadores carentes de prestigio, no había en ellos una élite intelectual que, formada por caballeros distinguibles, tomara las riendas del movimiento; sin ese direccionamiento el socialismo no podía más que convertirse en terrorismo. Estas imágenes contribuyeron a provocar el miedo y afianzar la sensación de peligro como estrategia política de movilización.

Aunque en un primer momento las ideas socialistas fueron definidas como absurdas y solo posibles en cerebros enfermos, esta idea va modificándose, como puede verse en un editorial que, comentando un artículo de “El Espectador”, ubica el problema ya no en las “ideas socialistas”, sino en las *prácticas* equivocadas de los *socialistas colombianos*, quienes habrían mezclado las ideas socialistas “con las teorías y prácticas del nihilismo ruso que incluye el atentado personal y la lucha de clases soliviantada por falaces promesas y agudizada por el odio”.<sup>186</sup> De esta forma el periódico asumió el rol de verdadero intérprete de las ideas socialistas y desautorizó a quienes movidos por el odio, ignoran las doctrinas que dicen defender.

“El Diario Nacional” censuró a Vanguardia por sus conceptos políticos, la acusó de ignorancia sobre las ideas socialistas y afirmó que allí radicaba su temor por los

---

<sup>186</sup>“No saben lo que hacen” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 13 de 1928: p 1.

bolcheviques. En su defensa el periódico adujo que, si bien existía un cierto temor frente al socialismo, este obedecía a las *acciones* que habían desarrollado los grupos socialistas, “las orientaciones terroristas y prédicas de violencia” sostenidas por los “sedicentes periódicos socialistas”<sup>187</sup>. La disputa no paró allí, semanas después “El Diario Nacional” retomó el asunto, destacó lo extraño que resultaba que en una ciudad pequeña como Bucaramanga, el asesino no hubiera sido encontrado, se sugería incluso la conveniencia política de la impunidad del asesinato de Julio Valdivieso, de lo contrario, toda la campaña anticomunista de Vanguardia se vendría abajo como un castillo de naipes, “De naipes grasientos, manchados por las manos de muchos tahúres políticos”.<sup>188</sup>

Por supuesto, Vanguardia se defendió presentando los comentarios de los diarios capitalinos como ofensas para la ciudad, de modo que el diario no se defendía a sí mismo sino a Bucaramanga; para él la campaña anticomunista era fruto del deseo de justicia de la ciudad, no del deseo de “perder a ciertos hombres”. El virus comunista había penetrado muy hondo y roto la tranquilidad social, además en sus “actitudes y prédicas” había motivos de sobra para considerar a los bolcheviques, cuando menos sospechosos de la muerte de Valdivieso, al punto de llevar a prisión a sus líderes. Era “El Diario Nacional” el verdadero tahúr político, al pretender, en perjuicio de la ideología liberal, atraer para sí los votos de los socialistas.

Las críticas presentadas por los diarios bogotanos parecen haber calado hondo en la Vanguardia, según lo revela el viraje del periódico frente al tema del socialismo. El diario abandonó la insistencia en la naturaleza absurda de las ideas socialistas y se puso mayor énfasis en *la incomprensión* del socialismo por parte de los mismos líderes. Presentándose a sí mismo como intelectual y separado de la opinión del vulgo, el periódico afirmó no querer sus aplausos, por lo que rechazaba ese “figurín de moda en política” que es el socialismo, seductor por su

---

<sup>187</sup> “No saben lo que hacen” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 13 de 1928: p 1.

<sup>188</sup> “Tahúres políticos” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 31 de 1928: p 1.

novedad, pero plenamente incomprendido por las masas, a quienes los agitadores, aprovechándose de su credulidad, empujan en pos de los instintos y la violencia.<sup>189</sup>

En la nueva imagen que puso en circulación el periódico, si bien la doctrina era respetable, el problema radicaba en su incompreensión por parte de los agitadores. El liberalismo, en la medida que era capaz de la evolución ideológica, estaría llamado a retomar los principios del socialismo, entendido como la preeminencia del Estado sobre el interés particular del individuo. En ese orden de ideas, el desacuerdo profundo con el bolcheviquismo en el país radicaría en sus pretensiones anárquicas de “destruirlo todo”. El periódico se manifestó como vocero del liberalismo, de las ideas progresistas y como defensor de las verdaderas ideas socialistas, convertidas en terrorismo por los agitadores colombianos.<sup>190</sup>

Producto de las críticas que había sido objeto, Vanguardia redefiniría su posición respecto al socialismo, pasando a sostener que el socialismo *a la colombiana*, estaría fundado sobre el odio pues carecía de hombres sustantivos, de intelectuales capaces de atraer las diferentes corrientes socialistas y llevarlas “hacia sus verdaderos cauces, curándolas de exageraciones que las adulteren e inculcándoles las indispensables nociones de nacionalismo”<sup>191</sup>

Faltaban los líderes socialistas provistos de “inteligencias despejadas”, hombres capaces de comprender el socialismo e impulsarlo como movimiento político respetable, de tomar la decisión de convertirse en los jefes que dieran un carácter más patriótico y racional al movimiento. En lugar de eso, el socialismo estaría en manos de gentes incomprensivas, dirigentes improvisados, que solo habían aprovechado la etiqueta socialista para ejecutar venganzas por las frustradas carreras en los partidos tradicionales.

---

<sup>189</sup> “Socialismo y anarquía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 09 de 1928: p 1.

<sup>190</sup> “Socialismo y anarquía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 09 de 1928: p 1.

<sup>191</sup> “Líderes del socialismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 07 Abril de 1928: p 1

Se advierte aquí una variante que podría derivarse de las críticas de las que Vanguardia había sido objeto, su temor al socialismo –ironizado por los diarios bogotanos-, se justificaba por la carencia de líderes socialistas provistos de "inteligencias despejadas", capaces de evitar la propagación del anarquismo. Aquí hay un giro destacado, el liberalismo no teme al socialismo en tanto doctrina, sino a la ausencia de *direccionamiento* por parte de hombres reconocibles, extraña la presencia de nombres de caballeros que inspiraran tranquilidad.<sup>192</sup>

A principios de Abril de 1928 se anunció la organización en Bogotá del comité de verdadero socialismo, formado por un grupo de intelectuales que, ante el silencio de la dirección nacional liberal y la aparente muerte de la colectividad, habrían decidido formar un partido para enfrentar *el tradicional enemigo*, con el concurso de nuevas fuerzas, logrando un verdadero contacto con las masas.<sup>193</sup> Reaparecía aquí la referencia conservatismo y la identidad del *enemigo* volvía a hacerse problemática.

A pesar de que la campaña antibolchevique continuó con fuerza durante el mes de marzo, el periódico se vio obligado a realizar ciertas concesiones ante la presión de otros diarios. Las circunstancias obligaron al diario a modificar su discurso, que progresivamente fue deslizándose para regresar al cauce tradicional, allí también esperaba un enemigo. En abril Armando Solano el director del "Diario Nacional", que fuera propiedad del caudillo Benjamín Herrera, partió hacia las toldas socialistas en medio de la ofuscación de Vanguardia, que amargamente declaró que Solano no era más que una equivocación. Lo había sido desde el principio, no era digno de dirigir el liberalismo -al que pretendía llevar hacia el socialismo- ni de dirigir un diario del partido desde su condición de socialista. Inútil fue el empeño de

---

<sup>192</sup> Es necesario resaltar el peso del prestigio personal como elemento legitimador, los partidos tienen su razón de ser en la presencia de hombres sustantivos, su ausencia hace que el socialismo sea presentado como masa, como un conjunto de individuos anónimos y sin dirección. Regresando a la hipótesis presentada por Renan Silva y comentada en páginas anteriores, lo que se hace evidente es la idea de que cualquier cambio político, cualquier organización política requiere del concurso de la "elite", sin ella, un movimiento simplemente popular no puede provocar más que la barbarie, la exageración y la violencia." *Leaders del socialismo*" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 07 de 1928: p 1

<sup>193</sup> "Se trata de formar comité del verdadero socialismo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 07 de 1928: p 1

la Dirección Nacional Liberal para hacerlo mudar de opinión, como lo evidencian las comunicaciones surgidas en este contexto y publicadas en la Vanguardia, así como los editoriales del mes de abril<sup>194</sup>.

El mes de mayo significó otra mutación profunda, el socialismo incomprendido por aquellos que pretendían representarlo, ese que estaba a punto de llevar al país a la revolución, que se había incrustado profundamente en la sociedad colombiana ante la pasividad del gobierno; la secta de hombres movidos por el odio y orientados por los dictados de Moscú, empezó a desaparecer como tema del diario para abrir paso a una nueva certeza, que en Colombia no había socialismo. Entonces ¿quién era el enemigo?

## **2.2 EN COLOMBIA NO HAY SOCIALISMO, LA REACCIÓN CONSERVADORA.**

En el contexto de las elecciones de Cámara y Senado, el general Bustamante señaló que las declaraciones de los ministros Rengifo y Arrázola, respecto a la existencia de la amenaza comunista en el país, eran exageradas. En un artículo titulado “El general Bustamante niega la existencia del comunismo” se expresó este cambio en el argumento que la prensa había venido exponiendo desde los primeros meses del año. Para Bustamante la reducción a prisión de Torres Giraldo y María Cano eran medidas inconvenientes por cuanto atacaban un problema inexistente. “(...) el comunismo o bolcheviquismo de que tanto se ha hablado no existe en Colombia, aun cuando antes de un año sí constituirá un peligro efectivo”<sup>195</sup>

A partir de este momento empieza a encontrarse en la prensa un enfoque nuevo, pequeñas notas recogen declaraciones diversas sobre la inexistencia del bolcheviquismo en el país.<sup>196</sup> La nueva explicación ofrecida desde las páginas del

---

<sup>194</sup> “Se fue Armando Solano” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 21 de 1928: p 1

<sup>195</sup> “El general Bustamante niega la existencia del comunismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 03 de 1928: p 1

<sup>196</sup> Así por ejemplo, un artículo recoge las palabras de “un representante antioqueño “para quién en Antioquia no cabe la posibilidad de que exista en el comunismo, ello debido a los altos salarios y a que

periódico señalaba que el orden social no se encontraba amenazado por el comunismo, que los temores del gobierno eran infundados y solo buscaban suprimir las libertades de las personas; que el comunismo no existía.<sup>197</sup> El verdadero peligro para el orden social residía en la revolución a la que estaba conduciendo al país la ineptitud del régimen conservador. Los ministros del gobierno Abadía se convirtieron en protagonistas indiscutibles del nuevo escenario, sus intervenciones estuvieron orientadas a denunciar la amenaza comunista y el enorme peligro que representaba para la sociedad. Semanas antes, el periódico pedía al gobierno medidas extremas, intervención decidida, enérgica, ahora consideraba que la idea de la revolución bolchevique no era otra cosa que una estrategia del gobierno para fortalecerse con miras a las elecciones presidenciales de 1930.

Ahora era el gobierno quien tenía que probar la existencia del comunismo a un periódico que había perdido la ciega confianza que depositara antes en las declaraciones oficiales sobre el tema. El ministro de gobierno de Abadía, Enrique Arrázola se pronunció en la cámara de representantes para demostrar la existencia del comunismo en el país, denunciar la proliferación de centros de propaganda subversiva y sus relaciones con la Unión Soviética, informar sobre los descubrimientos de explosivos y técnicos rusos preparados para la fabricación de bombas.<sup>198</sup> Si poco tiempo antes los mismos titulares daban por hecho la acción corrosiva del bolcheviquismo, este lenguaje fue dejado a un lado y las referencias se hicieron cada vez menos firmes. Titulares como “El ministro de gobierno trata de probar en la cámara la existencia del comunismo”, o “si el socialismo viril existiera en Colombia, a estas horas Bogotá quedaría en cenizas”, son ejemplos patentes de esa mudanza de juicio. ¿Qué motivó este cambio de actitud frente a la magnitud de la amenaza? Al parecer la razón era puramente política y debe

---

“los obreros están contentos” “En Antioquia no existe el bolcheviquismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 21 de 1928: p 1

<sup>197</sup> En ese sentido se pronuncia el senador Aquiles Arrieta, la nota aunque breve, tiene un titular inapelable. “No hay comunismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 10 de 1928: p 3

<sup>198</sup> “El ministro de gobierno trata de probar en la cámara la existencia del comunismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 15 de 1928: p 1

buscarse en la solicitud de facultades extraordinarias por parte del presidente y la posterior presentación al congreso de la llamada “ley heroica”, interpretada desde el principio como una arma electoral del régimen.

En el mes de Abril de 1927 se había aprobado el decreto de Alta Policía, mediante el cual el gobierno adquiriría la facultad de detener a los agitadores socialistas del país; esta puede ser considerada, junto con las disposiciones contra la vagancia, como el medio a través del cual el gobierno enfrentó el reto planteado por la agitación bolchevique. Como se ha visto, la prensa a nivel local sentía que estas medidas no eran suficientes y exigía más vigor en la intervención policiva del Estado, a la vez que describía al enemigo en términos apocalípticos.

Es en este contexto que se presenta al congreso la solicitud de facultades extraordinarias para el ejecutivo a fin de detener la amenaza al régimen de propiedad y el orden social<sup>199</sup>; el tema ocupa la prensa a principios de mayo, tras la definición de las presidencias de la Cámara y el Senado. El primer editorial a propósito tiene el significativo título de “restricciones a la libertad” y sostiene que las agitaciones comunistas habrían generado una

“reacción de los elementos oficiales contra el régimen del libertad establecido y cimentado después de cruentos sacrificios, y sin que por otra parte halle ni la esperanza remota de poder implantar la dictadura del proletariado con cuyo sueño halagador y risueño se engaña al trabajador honrado y se le extravía por caminos escabrosos y llenos de incontables peligros”<sup>200</sup>

El periódico destaca la necesidad de implementar dos estrategias, en primer lugar la revisión de las leyes sociales para mejorar las condiciones de los obreros, de

---

<sup>199</sup>Para Jorge Orlando Melo, el decreto provocó la reacción de un sector del liberalismo encabezado por Alfonso López, que rechazó este decreto, a pesar que otros sectores le brindaron su respaldo. Para demostrar esto, Melo cita un editorial de “El Tiempo” de marzo de 1928 en el cual el periódico destaca la importancia del decreto para poner fin a la agitación comunista, en tanto es una respuesta al unánime rechazo de la sociedad a “la debilidad del Gobierno que ha permitido las constantes agitaciones socialistas”. Esta publicación es contrastada con las declaraciones de Alfonso López, quien meses después destacan los derechos de los líderes socialistas para organizar un partido. A pesar de la aparente contradicción, esta situación se explica si se toma en cuenta que las publicaciones se presentan en contextos muy diferentes, es justamente a finales del mes de Abril que el liberalismo empieza a utilizar como estrategia política la desestimación de la “amenaza comunista” y se concentra en el ataque al régimen conservador. Este es el giro que se ha venido documentando en el rastreo a La Vanguardia Liberal. MELO, Jorge Orlando. La Ley Heroica de 1928. Disponible en Internet: <http://www.jorgeorlandomelo.com/leyheroica.htm> consultado 11/01/2010

<sup>200</sup>“Restricciones a la libertad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 04 de 1928: p 1

modo que los agitadores se queden sin excusas para sus campañas; un segundo deber del gobierno sería dar la “protección conveniente a las clases desvalidas” para evitar que estas sean seducidas por las alucinaciones de los “apóstoles comunistas”. El periódico se presenta entonces como enemigo de la represión y partidario de la garantía de las libertades públicas, presentadas como logros del liberalismo y sus luchas democráticas. Junto a esta declaración de principios se añade un significativo comentario, en la eventualidad de la disyuntiva entre la dictadura de la burguesía o del proletariado, el periódico se inclina por la primera

“pues siempre hay mucha diferencia entre el gobierno de los hombres cultos, por despótico que llegase a ser, y la persecución entronizante e irreverente de las turbas enfurecidas por la pasión y atormentadas por el deseo de la venganza y de la destrucción y ruina absoluta de las clases altas medias de la sociedad”<sup>201</sup>

El carácter “elitista” y el profundo recelo que se abrigaba respecto a lo que podría ser el acceso de las masas a la escena política no puede ser más evidente.

La referencia a la historia jugó también un importante papel como estrategia de confrontación, particularmente en la medida que permitió construir escenarios que podrían llamarse “distópicos”<sup>202</sup>, el futuro que se vislumbra es de retroceso hacia la dictadura en la cual había estado presa la prensa,

“los odiosos tiempos del quinquenio, en que los alcaldes y jefes de policía encarcelaban a su sabor a los periodistas cuando ponían un denuncia o formulaban un reclamo que poco o nada les agradara.”<sup>203</sup>

Frente a esta posibilidad, la alarma por el comunismo era un “temor inútil”, el verdadero enemigo del régimen democrático era el conservatismo, el gobierno que cometía abusos contra los opositores –en especial contra los periodistas- y que si fuera investido con las facultades extraordinarias llevaría al país directamente a la dictadura. La fórmula publicada días atrás, sobre cuál sería el mal menor, se invirtió entonces de forma total “Pues peor sería para la república el mal de los abusos de los de arriba, que el alboroto inconducente y ya completamente

---

<sup>201</sup> “Restricciones a la libertad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 04 de 1928: p 1

<sup>202</sup> En múltiples artículos se realiza el examen de la historia de Colombia con el instructivo propósito de demostrar cómo los esfuerzos por establecer la dictadura en el país, condujeron a la revolución. El ejemplo histórico más socorrido es sin duda la dictadura de Reyes, que habría conducido directamente a la revolución. “La historia se repite” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1

<sup>203</sup> “Restricciones a la libertad” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 04 de 1928: p 1

refrenado de los agitadores de las masas obreras".<sup>204</sup> En otras palabras, la transformación del enemigo se había logrado de manera completa.

El enemigo que puso en circulación Vanguardia, como se presentó en el primer capítulo, estuvo animado por el espíritu de la regresión, sentía nostalgias de dictadura y sobre todo, se proponía asegurar para sí, en contravía del régimen democrático, las condiciones necesarias para intervenir en las elecciones presidenciales. Ese sería el verdadero móvil de las facultades extraordinarias, la constitución de un "gobierno omnímodo", la eliminación de las garantías legales, el establecimiento de la censura de prensa, la coacción policiva del derecho de reunión, en síntesis, el gobierno se propondría pasar por encima de las instituciones, la ciudadanía y "la misma opinión conservadora", para imponer al candidato de su capricho, que sería Concha o Rengifo.<sup>205</sup>

El oportunismo del gobierno sería el eje de la explicación que a finales de mayo presentó el periódico: las campañas comunistas habían sido desdeñadas por el gobierno porque estaban dirigidas exclusivamente contra el liberalismo. Fue menester que el gobierno sintiera la realidad de la amenaza para que se decidiera a intervenir, hallando en la ley herramientas suficientes para "reprimir y conjurar el peligro". Pero el gobierno, en la lucha contra el comunismo vio una oportunidad, de modo que una vez triunfó, aprovechó "la oportunidad para suprimir algunas libertades con las cuales el conservatismo no se ha encontrado bienquisto"<sup>206</sup> Por esta razón, una vez superada la amenaza comunista, se llegaba el momento de ponerse en guardia contra la reacción conservadora pues era allí donde estaría fraguándose la conspiración contra el orden y la paz públicas.<sup>207</sup>

Como ha podido verse, las facultades extraordinarias para el ejecutivo fueron el punto de inflexión en el discurso de Vanguardia. En adelante su intervención política se reorientó para demostrar, mediante sus publicaciones, que el verdadero peligro para la república se hallaba en el conservatismo. Esto no significa en modo

---

<sup>204</sup> "Facultades Extraordinarias" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 22 de 1928: p 1

<sup>205</sup> "El Gobierno y la Paz" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 23 de 1928: p 1

<sup>206</sup> "La historia se repite" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1

<sup>207</sup> "La historia se repite" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1

alguno que la prensa cambiara su opinión sobre el socialismo, aunque el tema pasó a segundo plano por varios meses y sólo vino a aparecer nuevamente con motivo de los sucesos de las bananeras y luego con mayor fuerza a mediados del 29, lo que debe destacarse es que la amenaza socialista empezó a ser presentada dentro de la lógica bipartidista, al punto de sostener que la injusticia del régimen era la encargada de provocar los levantamientos socialistas. Se mantuvo entonces una actitud combativa respecto al socialismo y se rechazó cualquier tentativa de realizar el menor acercamiento entre sus ideas y las liberales<sup>208</sup>, sin embargo el diario abandonó su propósito de demostrar que el comunismo era una amenaza, o al menos empezó a sostener que ya había dejado de serlo, en tanto el conservatismo lo había sido antes, lo era en el presente y lo sería en el futuro. La referencia a la historia permitía demostrar lo primero, las referencias a los “abusos y atropellos infames”<sup>209</sup> que aún se cometían en algunos lugares del país, justificaba lo segundo. Las referencias distópicas del periódico hacían temer lo tercero, el enemigo estaba ahí.

El gobierno reconsideró el proyecto de facultades extraordinarias y concluyó que debido su naturaleza, era más conveniente que el Congreso asumiera la labor de modificar las normas penales vigentes. El ministro Ignacio Rengifo se encargó entonces de elaborar y defender vigorosamente ante el congreso el proyecto de asuntos sociales mediante el cual se prohibirían “las organizaciones que atacaran o desconocieran la "legitimidad del derecho de propiedad", fomentaran la "pugna de clases" y promovieran o sostuvieran "huelgas que no se sujeten a las leyes que las regulen", a la vez que castigaría la divulgación de publicaciones, escritos, y carteles que apoyaran cualquiera de los actos declarados ilícitos”<sup>210</sup>, la facultad de enjuiciar a los acusados recaería sobre la policía.

---

<sup>208</sup> “La historia se repite” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 27 de 1928: p 1

<sup>209</sup> “Facultades Extraordinarias” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 22 de 1928: p 1

<sup>210</sup> El artículo de Melo realiza un interesante análisis del modo como fue tramitada la ley de asuntos sociales y los debates que se desarrollaron en el Congreso entre mayoritarios y minoritarios, así como los argumentos que se esgrimieron para el apoyo y la crítica de la que pasó a llamarse “ley heroica” MELO, Jorge Orlando Óp. Cit.

Es de esperarse que el papel de enemigo asignado por el periódico al conservatismo, se mantuviera en sus líneas generales en las discusiones de las coyunturas políticas. Para el caso de los proyectos heroicos, resulta evidente que su presentación expresaba y confirmaba los señalamientos más recurrentes que hacía el periódico liberal al partido azul, por ejemplo, el interés conservador por pervertir la democracia, su carácter sectario, liberticida, autoritario, represivo, excesivo, caprichoso y desligado de la opinión razonable era –para Vanguardia - demostración de que estaba pronto el retorno de la violencia en razón del interés conservador por establecer la dictadura asegurando así, de forma fraudulenta y aun a costa del orden social y la paz pública, su mayoría electoral.

A finales del mes de Junio, cuando empezó a desarrollarse la discusión del proyecto de Asuntos Sociales, Laureano Gómez se pronunció en contra de lo que calificaba como “cáncer maligno” dentro de la legislación del país; para él la aprobación de los heroicos conduciría directamente a la tiranía.<sup>211</sup> Meses después, entrevistado por la agencia SIN, Gómez declaró que “la reglamentación que ha redactado la comisión de senadores es incompatible con la letra y más aun con el espíritu del orden jurídico civil de Colombia”<sup>212</sup>.

No solo Laureano Gómez veía así las cosas. Vanguardia – glosando un editorial de “El Espectador”- destacaba el carácter inconstitucional y viciado que venía del proyecto original de facultades extraordinarias<sup>213</sup> e insistía en la ilegalidad de las medidas que pretendía aprobar el gobierno conservador,<sup>214</sup> a la vez que presentaba explicaciones sobre los verdaderos móviles que estarían guiando al gobierno y sus esfuerzos por aprobar las medidas. La misma descripción del modo en que se desarrolló la discusión y aprobación de los proyectos, parece

---

<sup>211</sup> “Un cáncer maligno” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 30 de 1928: p 1

<sup>212</sup> “El doctor Laureano Gómez y el proyecto heroico” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 08 de 1928: p 1

<sup>213</sup> “Violando la constitución” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 06 de 1928: p 1

<sup>214</sup> “La muerte del socialismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 05 de 1928: p 1 « Continúa en las cámaras la discusión de los heroicos” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 12 de 1928: p 1

deliberadamente inclinada a sostener la idea de ilegalidad, de ruptura con una tradición y unas raíces institucionales y democráticas; “a golpes de pupitre”, sin escuchar las razones de la minoría y “sin que sus defensores hubieran expuesto en forma alguna razones justificatorias (sic) de sus puntos de vista”,<sup>215</sup> la referencia a este carácter impositivo y de algún modo secreto, se mantuvo hasta la sanción final del proyecto por parte del ejecutivo, luego de un trámite irregular y a pesar de los vicios de constitucionalidad. Para Vanguardia, la aprobación del proyecto había despertado una “indignación (...) inmensa”.<sup>216</sup>

A mediados de julio, se editorializó sobre la discusión del proyecto en la cámara de representantes, se destacaban especialmente las declaraciones de Carlos Hernández quien según Vanguardia

“(…) puso en fuga las timideces de muchos con su verbo pleno de varoniles altiveces. Denunció en airada catilinaria a los vendimiadores de la influencia oficial que amparados por el sigilo y cubriendo sus lacras con el pabellón azul intentaban forzar la aprobación del proyecto a golpes de pupitre, a espaldas de la nación y de la opinión pública, y acaso también cediendo a compromisos bochornosos que nadie hasta ahora se ha atrevido a divulgar sino apenas a conjetura levemente”<sup>217</sup>

Como puede verse, se insiste aquí en la idea de que el conservatismo actúa en secreto, a la sombra, en contra de lo que la opinión pública quiere. En el editorial, este hecho conducía a una conclusión más general, a una acusación más grave en su contra, el periódico sostenía que el proyecto no ultrajaba solo a un partido, sino a todos, e incluso a “la magestad (sic) de la república”. Por esta vía se llegaba a configurar la acusación central contra el régimen, el gobierno de Abadía “trata de cercenar los cimientos sobre los que está edificada la seguridad y la paz.”. Las disposiciones constitucionales y legales existentes habrían servido para garantizar la tranquilidad, en “esta patria de hondas raíces democráticas”, por lo que su

---

<sup>215</sup> “A golpes de pupitre se aprobó anoche el proyecto heroico” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 11 de 1928: p 1

<sup>216</sup> “Fue sancionada ayer por el ejecutivo la ley liberticida” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Noviembre 01 de 1928: p 1 «Si el senado pasa el heroico en la cámara lo negaran” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 05 de 1928: p 1 «Lograron pasar ayer en tercer debate el P. heroico” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 26 de 1928: p 1-4 «Un frente único para oponer a la reacción conservadora” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 13 de 1928: p 1

<sup>217</sup> “Ya no será ley el heroico” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 17 de 1928: p 1

eliminación no podría llevar más que a la turbación de la paz y el freno del progreso.

“Quiera la buena suerte que el país quede al fin libre del genio maléfico de la regresión, y que todos podamos consagrarnos de nuevo tranquilamente a laborar por el bien y el progreso patrios, sin leyes que sean un peligro para la paz y una amenaza permanente para la seguridad y la libertad de las personas”<sup>218</sup>

Era preciso demostrar que el régimen conservador tenía interés en perturbar el orden y la capacidad para hacerlo. Respecto a lo primero parece probado que el gobierno de Abadía pretendía usar los proyectos heroicos como un “arma electoral”<sup>219</sup>, al tiempo que suponían la eliminación de las libertades públicas, razón por la cual era preciso que el liberalismo ocupara su lugar tradicional como defensor de la libertad frente a los embates de la dictadura. Esta línea fue reiterada de forma constante, el epíteto de “liberticida” asignado a la que sería la ley 69 de 1928, formó parte de toda una estrategia desplegada con el ánimo de reforzar fórmulas más o menos consagradas y según las cuales, el liberalismo era defensor de la libertad y el conservatismo, promotor de la dictadura.

La referencia a la historia se presentó como fundamento de la estrategia del periódico para demostrar sus razonamientos, la lucha por la libertad habría sido el móvil de “sangrientas jornadas” en el pasado<sup>220</sup>, la adquisición cruenta y costosa del actual régimen legal debía ser reconocida por todos a fin de que ello animara su defensa. El argumento sigue un recorrido canónico según el cual, el pasado estaría marcado por la lucha heroica en pro de la libertad, donde la sangre de los patriotas se habría derramado para poner fin a la tiranía. Era también la lucha contra la barbarie, el esfuerzo por poner al país en el camino de la civilización y del progreso. El contexto presente sería de peligro, en él las conquistas del pasado se ponían en riesgo, abriendo la puerta al retorno del fondo de violencia y de autoritarismo.

"El partido liberal ha hecho cuando pudo para evitar que se aboliera el statu quo de libertad q´ hizo posible la convivencia armónica de los colombianos en más de

---

<sup>218</sup>“Ya no será ley el heroico” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 17 de 1928: p 1

<sup>219</sup> “El proyecto del senado va menos contra el comunismo que contra Vásquez Cobo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 05 de 1928: p 1

<sup>220</sup> “Adiós libertades y paz” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 04 de 1928: p 1

veinticinco años de paz firme e inalterable. La historia no tendrá que reprocharle entonces, el que a consecuencia de la reacción extremista del partido que gobierna vuelva el país, sino por acaso volviere, a las insensatas épocas pretéritas q´ tantas lágrimas y tantos dolores y tanta sangre vertida le costó a la república en el perenne bregar por la conquista de sus libertades."<sup>221</sup>

En el contexto de la aprobación de los proyectos heroicos la prensa redefinió al enemigo, dejando de lado la amenaza comunista y enfocándose en el peligro de la reacción conservadora; ella conduciría al país a la temida revolución, presuntamente deseada por el comunismo, pero únicamente realizable por el gobierno que, en su ambición por mantener la hegemonía, había llegado a comprometer la existencia misma de la república.

"la efectividad del programa socialista es un peligro remoto, mientras que la del tortuoso proyecto sí sería (...) no ya un peligro sino una pavorosa realidad contra la cual no habría otro remedio que la revolución"<sup>222</sup>

Era una amenaza de disolución real, efectiva, la que se cernía sobre el país y que exigía la acción contra los proyectos

"(...) encaminados a conducir de nuevo a Colombia, en la hora más impropicia, al borde de un abismo de disolución que toca las fronteras del absolutismo despótico que no dejaría esperarse"<sup>223</sup>

La reacción es entonces un retorno al pasado de caos, barbarie, despotismo y abuso por parte del gobierno. Más tarde, en la segunda mitad del año, el socialismo es puesto del lado de las víctimas del gobierno y en esa medida como cercano al liberalismo como defensor de la libertad. Si bien no se llega a considerar al socialismo como un aliado, o como un partido con el que existiera identidad ideológica, es cierto que autores como David Martínez Collazos hicieron más flexibles sus comentarios y respaldaron el derecho del socialismo a defender sus ideas "a campo raso, frente a frente, desde la tribuna y desde el periódico", contra ellos no debería operar ninguna clase de presión en tanto sus acciones se ajusten a las leyes penales,<sup>224</sup> la defensa del socialismo sin embargo no llegaba más allá.

---

<sup>221</sup> "Hiperestesia Reaccionaria" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 25 de 1928: p 1

<sup>222</sup> "Adiós libertades y paz" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 04 de 1928: p 1

<sup>223</sup> "En las fronteras del absolutismo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 24 de 1928: p 1

<sup>224</sup> Aunque como hemos visto antes, algunos editoriales presenten las ideas socialistas como relativamente progresistas e incorporables al ideario liberal, lo cierto es que para el periódico la alianza

Pese a ser desplazado de su lugar central como amenaza del orden, más por la vía de la desestimación de sus posibilidades reales de amenazar al gobierno que por una valoración distinta de lo que era el socialismo colombiano, para 1929 el socialismo empezó a ser presentado más como *resultado* de las acciones del gobierno, de sus errores, que como verdadero agente de alteración del orden público, ello después de que el país atravesara el horror de la masacre de las bananeras y en el contexto de las elecciones presidenciales de 1930.

“Para que se las organice [las revoluciones] y estallen tiene que haberles precedido una larga serie de vejámenes de parte de los gobiernos, de administraciones inescrupulosas y parciales que al fin y al cabo sublevan el ánimo y preparan el espíritu a la rebelión armada”  
(...) podríamos declarar que el gobierno tiene abierto con sus culpas ancho camino a una revolución”<sup>225</sup>

Así las cosas, el socialismo pasa de ser la verdadera amenaza para la república, a convertirse en resultado de la inequidad, de los abusos del régimen conservador; el problema social pierde parte de su carácter “social” y pasa a ser leído de forma plena en los términos del bipartidismo. Es el conservatismo el que en la medida que cierra las vías “cívicas” conduce a los ciudadanos a la violencia, es el conservatismo el verdadero y único enemigo, lo demás no parece ser más que sus efectos.<sup>226</sup>

### **2.3 UNIONISTAS Y HOMOGÉNEOS, VANGUARDIA Y LA DIRECCIÓN NACIONAL LIBERAL**

Vanguardia intervino continuamente en política presentando sus opiniones respecto a una gran variedad de asuntos, generalmente como vocero del partido liberal. Sin embargo, entre 1928 y buena parte de 1929, el diario de Alejandro Galvis no era precisamente el órgano oficial del liberalismo, en cambio, representaba una de las facciones en las cuales se encontraba dividido el partido desde la muerte del general Benjamín Herrera, quien fuera amigo personal del

---

con el socialismo como partido, al menos para el periodo que nos ocupa, nunca pareció una opción viable “La muerte del socialismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 05 de 1928: p 1

<sup>225</sup>“Traidores a la patria” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 26 de 1929: p 1

<sup>226</sup>“Nostalgias de Sangre” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 22 de 1929: p 1

director de Vanguardia. La nueva dirección liberal, conformada tras la muerte del caudillo bajo la dirección de Pablo Emilio Bustamante<sup>227</sup> no satisfizo a un sector liberal organizado en torno a Vanguardia y liderado por Alejandro Galvis; este sector culpó a la Dirección Nacional del debilitamiento progresivo del partido liberal y su alejamiento de las tradiciones más eximias de la colectividad.

En general, el periódico dirigido por Galvis Galvis apeló a la “tradicón liberal” cada vez que consideró menester defender alguna posición frente a sus adversarios o frente a los propios miembros de la colectividad. Así, al confrontar a la dirección liberal que encabezaba el General Pablo Emilio Bustamante, se apelará a la tradición del partido y a la autoridad de caudillos como Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe.

Las disputas con la dirección nacional liberal no eran nuevas, habían iniciado desde la muerte del general Benjamín Herrera y tenían como uno de sus principales móviles el problema de la abstención electoral, defendida por la Dirección Nacional Liberal y rechazada por Alejandro Galvis Galvis. El problema fundamental en 1924, durante el gobierno del presidente Ospina, radicaba en la colaboración liberal en el gobierno. Galvis mostraba en ella un gran interés, por lo que intervino durante la convención de Medellín de 1924, a fin de lograr que la dirección del liberalismo no quedara en manos de los partidarios del abstencionismo. El resultado no fue el esperado, pues si bien en la nueva dirección sólo el general Bustamante apoyaba la abstención, lo hechos se

---

<sup>227</sup> En sus memorias, Galvis no deja de señalar con ironía el modo como Bustamante se convirtió en el nuevo jefe de la colectividad, luego que el General Benjamín Herrera se la encomendara en su lecho de muerte, y al parecer sin más testigos que él mismo. Herrera y Galvis sostenían una vieja amistad desde el año 1921, cuando en medio de su candidatura a la Presidencia de la república, correspondió a Galvis pronunciar el discurso de ofrecimiento. Desde entonces se trabó amistad entre los dos al punto que Herrera contribuyó financieramente al sostenimiento de La Vanguardia Liberal cuando las cosas no iban bien para el periódico. GALVIS GALVIS, Alejandro. Memorias de un político Tomo 1 2 edic. Bucaramanga 1981pag. 43-48

encargarían de demostrar que no había sido detenida la corriente que él representaba<sup>228</sup>.

El primer enfrentamiento entre Bustamante y Galvis se produjo en medio de las negociaciones adelantadas entre el liberalismo y el gobierno de Ospina, en las que se pretendía acordar las bases de la cooperación liberal con el gobierno. Los designados para llevar a cabo las negociaciones fueron José Ignacio Díaz Granados, Rafael del Corral y Alejandro Galvis Galvis; por su parte el gobierno encomendó las negociaciones a Esteban Jaramillo y al general Víctor Salazar<sup>229</sup>.

Los designados habían recibido facultades especiales para negociar en nombre del Partido Liberal y realizar los acuerdos que consideraran pertinentes. Sin embargo, cuando finalmente se definieron los términos de la cooperación con el gobierno la dirección rechazó los puntos del acuerdo e hizo saber, mediante una circular dirigida a los directorios departamentales, que la comisión nombrada estaba formada por entreguistas, traidores y vendidos. En su defensa Galvis recurrió a la tradición liberal representada por Herrera, para sostener las bondades de la cooperación cuando ésta se lograba sobre la base de sólidos acuerdos.<sup>230</sup>

En sus memorias Alejandro Galvis refiere las disputas con la Dirección Nacional Liberal, centrándose en algunos momentos claves; el primero fue la designación de Pablo Emilio Bustamante como parte de la Dirección Nacional Liberal, luego de la convención reunida en Bogotá en 1925 y que tuvo por propósito dar solución al desorden reinante en la dirección del partido. En ese momento el liberalismo

---

<sup>228</sup>En sus memorias Galvis refiere las estrategias a las cuales tuvo que recurrir para evitar que la dirección del partido recayera en una jefatura única. En medio de las referencias a la historia del liberalismo y sus grandes conductores, Galvis buscaba demostrar la inconveniencia política de poner en un sector del liberalismo la capacidad de dirección, en contravía de los intereses del sector por él representado. La dirección Nacional Liberal había quedado integrada por Principales: Tomás Uribe Uribe, Simón Bossa, Paulo Emilio Bustamante, Antonio José Restrepo, José Joaquín Caicedo Rocha; Suplentes: José Manuel Saavedra Galindo, José Joaquín Hernández, Leandro Cuberos Niño, Pedro Juan Navarro, Francisco J. Chaux; Segundos Suplentes: Alberto Camino Suárez, Carlos Uribe Echeverri, Carlos Tirado Macías, Alberto Sicard, Julio Salazar. GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 119

<sup>229</sup>Rafael del Corral había sido ministro de Obras públicas durante el gobierno de Marco Fidel Suárez, y sería gobernador de Antioquia durante la presidencia de Olaya Herrera, José Ignacio Díaz-Granados por su parte, pertenecía a una prestante familia del magdalena, poseedora de cultivos de banano e incluso acusada de conspirar contra la UFC mediante la huelga bananera del 28.

<sup>230</sup> GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 124

estaba dividido en dos tendencias, por un lado algunos de sus miembros, entre ellos Galvis Galvis, abogaban por conseguir un espacio para el liberalismo mediante la cooperación con el gobierno; la segunda corriente, encabezada por Bustamante, era enemiga del cooperacionismo argumentando que esa estrategia no había traído al liberalismo más que desengaños.

Como resultado, las fricciones condujeron a la profundización de las divisiones y provocaron el “golpe exclusivista” del General Bustamante a la dirección del partido en octubre de 1926. El golpe del general Bustamante consistió en desconocer a los miembros de la Dirección Nacional, a excepción de Leandro Cuberos Niño y José Joaquín Hernández, y organizar una nueva dirección que dividió al partido, al proscribir, descalificar y expulsar, a todos aquellos no fueran “verdaderos” liberales, es decir Bustamantistas. Este sería el segundo momento en la confrontación pues a partir de allí, con el control absoluto del liberalismo en manos de Bustamante, la oposición a la dirección se convirtió en división absoluta. Según recuerda Galvis, el atropello del general habría dado origen a reacciones de rechazo desde los periódicos “Casi todos los periódicos liberales, excepción hecha de “El Diario Nacional” que actuaba como vocero del grupo bustamantista y por eso perdió la sólida posición que le creó el General Herrera, se pronunciaron contra el atropello”<sup>231</sup>

El tercer momento de la disputa fue la creación de una dirección liberal alternativa, el llamado directorio “unionista”, bajo la orientación de Galvis Galvis y organizado a nivel nacional, departamental y municipal. Fue en su casa donde se convocó la reunión de parlamentarios y miembros excluidos de la dirección nacional, para evaluar lo que sería menester hacer. Según recuerda el político curiteño, allí asistieron todos “los hombres pensantes del partido”, los periodistas y políticos que aspiraban dar a la colectividad “una orientación más acorde con sus principios y con la necesidad de acción en beneficio de la patria”.<sup>232</sup>

---

<sup>231</sup> *Ibíd.* 168-171

<sup>232</sup> *Ibíd.* 170

Los principios liberales y la defensa de la patria, fueron los referentes presentados para emprender la lucha contra el directorio de Bustamante, que pasó a llamarse “homogéneo” en tanto que los disidentes encabezados por Galvis se llamaron a sí mismos “unionistas”. La bandera de la unión tenía dos caras, evidentemente implicaba la censura a Bustamante, acusado de dividir al partido, pero además asignaba a Vanguardia como vocera del unionismo, el rol de defensora de la tradición del partido, aquella que remitía a Uribe y Herrera.<sup>233</sup>

Este enfrentamiento con la Dirección Nacional Liberal ilustra, no solo que el diario consideraba que existían ciertos “deberes” para con el partido, sino también su margen de influencia en la política local, a la vez que permite examinar los principales argumentos con los cuales el periódico confronta a sus copartidarios.

Si bien es cierto que las tensiones con la Dirección Nacional Liberal de Bustamante se originaron desde su misma designación, solo a finales de 1928 se manifiesta de forma recurrente en las páginas de Vanguardia. Inicialmente se censura a la Dirección por su relación con el gobierno de Abadía y por haberse convertido en una “pequeña sociedad electoral” organizada en beneficio de los llamados “liberales homogéneos”. Alfonso López fue quien encabezó la oposición a la Dirección Nacional y por ello, Vanguardia recogió con frecuencia sus conceptos.<sup>234</sup>

En octubre, Alfonso López acusó a los miembros de la minoría liberal de dejarse arrastrar por la corrupción del gobierno conservador poniendo en peligro la república. Hechos como la pérdida de Panamá aparecen explicados como resultado de los errores de la generación de viejos políticos, lo cual puede interpretarse como una crítica no solo al gobierno de Abadía, presentado como

---

<sup>233</sup> Puede verse este aspecto si se examinan los comentarios respecto a la “Pugna liberal en Santander” *Ibíd.* 172-179

<sup>234</sup> En este artículo se presenta como miembro de la generación centenarista, distante de las fórmulas tradicionales de los caudillos militares por razones ideológicas y de temperamento “Alfonso López pide al liberalismo que fiscalice el desenfadado nepotismo de Abadía” *En:* La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 30 de 1928: p 1-8

descendiente directo del gobierno de Núñez, sino también a la Dirección Liberal, encabezada por generales.<sup>235</sup>

A partir del mes de noviembre, la diatriba contra la dirección nacional se hizo cotidiana; a modo de ejemplo vale recordar que, cuando los representantes minoritarios tornaran a ocupar sus curules para continuar su “política obstruccionista”, luego de abandonar las discusiones de la cámara en rechazo a la aprobación de la llamada ley heroica, su comportamiento fue presentado como demostración del desprestigio de las directivas del partido y su permisividad frente a la imposición de los intereses personales sobre los generales.

“Del paso en falso que acaban de dar las minorías lo que resulta concluyente es esta gran verdad: Que la dirección liberal carece de prestigio, puesto que no la acatan los mismos a quienes señaló al favor del sufragio (...) Y no solo carece de prestigio sino que hasta permite y tolera que triunfe el interés personal de los parlamentarios sobre las tesis y actitudes que ella aconseja.”<sup>236</sup>

La situación no haría más que realzar la crisis del partido que marchaba, a juicio del periódico, a la “liquidación y disgregación”, situación previsible por la que Galvis se había negado a respaldar el directorio del general Bustamante.<sup>237</sup>

Mientras se organizaba un comité de acción parlamentaria para coordinar a los miembros de la minoría, se advertía que sus labores estarían siempre obstruidas debido a la apropiación de la dirección del liberalismo por parte de “un monopolio de familia”. El desprestigio y el alejamiento de las masas serían consecuencias de la dirección que ha dado a la política liberal el directorio nacional. El periódico de Alejandro Galvis durante la época de Benjamín Herrera había sido el diario oficial del partido, situación que mudó con el ascenso de Bustamante, quien hizo de “El Diario Nacional” su vocero. A principios de noviembre el llamado Comité de Acción Parlamentaria envió al país una circular invitando a la “unión franca y leal de todos los grupos de la izquierda”, tal circular no llegó directamente a Vanguardia y provocó que escribiese con evidente amargura

---

<sup>235</sup> “El derroche de los caudales, la incompetencia del régimen “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 28 de 1928: p 1

<sup>236</sup> “Política incomprensible “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Noviembre 01 de 1928: p 1

<sup>237</sup> “Política incomprensible “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Noviembre 01 de 1928: p 1

“hallándose ausentes los individuos que se apoderaron de la dirección liberal como un monopolio de familia, e influyendo hoy como parlamentarios en las determinaciones del comité de acción, seguramente a nadie consideran de su confianza aquí para dejar llegar oficialmente la palabra de unión y permitir que no hallándose presentes, alguien pudiera traducirla en hechos reales que de cumplirse en bien del liberalismo, haría peligrar según ellos temen la interesada hegemonía que han venido ejerciendo y quieren ejercer para provecho personal y de un reducidísimo grupo de familiares y amigos”<sup>238</sup>

En ese orden de ideas, el liberalismo habría abandonado su tradicional consagración a garantizar el bienestar general, por encima de los beneficios particulares, para convertirse en un monopolio de familia. Cuando se nombró el directorio departamental, Vanguardia condenó la elección porque suponía el mantenimiento de las divisiones del partido y la imposición ilegítima de intereses mezquinos en la escogencia de candidatos<sup>239</sup>. La elección habría sido hecha a espaldas del pueblo y prolongaba la política de sumisión al gobierno, la implementación de un régimen de “tramoya” y de dictadura ideológicamente desviado del liberalismo auténtico. En últimas la dirección se estaría alejando de las “prácticas consagradas” por la tradición del partido, razón por la cual el periódico se pronunció, no con el ánimo de participar en la actividad eleccionaria<sup>240</sup>, sino más bien para hacer valer su papel de guardián de la tradición liberal.

“Intervenimos en estas ocurrencias, para glosar evidentes irregularidades de organización, porque somos liberales y nos duele el triste estado a que se ha conducido al partido. No porque tengamos pensado intervenir más en bregas electorales, ni en las pugnas de directorios de lo cual estamos muy lejos por fortuna (...)”<sup>241</sup>

La renuncia a intervenir en política hecha pública por el periódico resultó menos definitiva de lo que podría suponerse, por ello, en nombre de la “ideología

---

<sup>238</sup> “A buenas horas” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 08 Noviembre de 1928: p 1

<sup>239</sup> No puede olvidarse que lo primero que había hecho la dirección de Bustamante desde la dirección nacional, en 1926 era remplazar los comités departamentales, ello desplazó de su lugar al directorio integrado por Daniel Peralta, Alejandro Galvis y Carlos V. Rey, sustituyéndolo por otro integrado por Pedro Alejandro Gómez Naranjo, Emilio Ordoñez y Gabriel Turbay. A mediados de noviembre de 1926 el directorio unionista había designado para Santander un directorio paralelo integrado por Enrique Lleras, Carlos J Delgado, Tobías Valenzuela, Luis Ardila Gómez y Alejandro Galvis; como suplentes figuraban Alfredo Cadena D’Costa, Eduardo Rueda, Alejandro Puyana, Roberto Carreño y Víctor Leal. GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 168-173

<sup>240</sup> De la cual Galvis se había retirado desde marzo de 1927. *Ibíd.*, p 180

<sup>241</sup> “Directorio Irregular” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 15 de 1928: p 1

firmemente liberal” y contra la prevalencia de “*componendas e intereses minúsculos*”, el diario terminaba aconsejando a los copartidarios el apoyo a una de las listas

“Siquiera fuese como un ademán de rechazo a la otra lista liberal, acordada en conciliábulo familiar de los actuales usufructuarios del liberalismo que fuera de ellos no han querido encontrar a quienes merezcan la distinción de señalarlos para algún puesto de confianza. Todo ha sido para los dirigentes y para sus hermanos afortunados. Y todavía se denominan abstencionistas integrales!”<sup>242</sup>

Por otra parte, a principios del año un artículo editorial presenta el contraste entre las antiguas y las nuevas prácticas. El “sistema de sucesiones familiares” habría sido introducido en la política liberal, en detrimento de “las viejas prácticas liberales de desinterés y delicadeza personal”. El escenario futuro era oscuro para el partido pues cada vez se estaría pareciendo más a sus enemigos, al punto de hacerse “más nepotistas que los conservadores”<sup>243</sup> Como consecuencia del desprecio por los principios y tradiciones liberales de desinterés y patriotismo, la Dirección Nacional habría perdido el respaldo popular dentro del departamento de Santander, la denominación de “manzanillos” que se dio a sus miembros fue la forma definitiva que asumió el argumento de la ilegitimidad en el cual los unionistas insistieron.

(...) por medio del asalto y de procedimientos arteros, los manzanillos se han hecho al poder electoral, arma peligrosa en manos impuras, con la cual han logrado tomar posiciones, establecer el más fiero nepotismo y atropellar los derechos populares y las normas de conducta que trazaron los hombres de prestigio y de sana moral de nuestra causa”<sup>244</sup>

En consecuencia, la dirección de los homogéneos manchada como estaba de inmoralidad, era indigna de dirigir la colectividad que necesitaba elevar “el penacho gualda limpio de concupiscencias”. La idea de la inmoralidad de la dirección nacional fue central en los ataques lanzados desde las columnas de la prensa convertidas en reductos del verdadero liberalismo<sup>245</sup>

Por otro lado, las designaciones de los directorios departamentales realizadas por las instancias nacionales del partido, generaron resistencias locales a las cuales el

---

<sup>242</sup> “los partidos y las elecciones” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 02 de 1928: p 1

<sup>243</sup> “los manzanillos predominan” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Enero. 06 de 1929: p 1

<sup>244</sup> “los manzanillos predominan” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 06 de 1929: p 1

<sup>245</sup> “los manzanillos predominan” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 06 de 1929: p 1

periódico no dejó de hacer eco. Es el caso de la Dirección Nacional nombrada para Norte de Santander, que no sólo fue descartada sino que provocó la realización de una convención y la redacción de un documento que contenía un conjunto de acuerdos básicos, acordes con los lineamientos del estatuto orgánico del partido expedido por Benjamín Herrera.<sup>246</sup> El directorio santandereano del conservatismo era ahora idéntico al liberal en tanto que ambos simbolizaban la imposición de los intereses individuales sobre el bien general y en esa medida, Vanguardia señalaba la necesidad de una “unión patriótica” capaz de renovar la política.<sup>247</sup>

Vanguardia a principios de 1929 desarrolló una campaña no sólo contra el gobierno conservador, sino también contra la imposición ejercida al interior del liberalismo. El *verdadero liberalismo* que se alistaba para ir a las elecciones en busca de las mayorías, precisaba de los servicios del *liberalismo auténtico*, de los cerebros, la abnegación y el patriotismo que requería el país. Vanguardia como liberal auténtica, se ponía del lado de la protección de las tradiciones del partido<sup>248</sup> y contra la connivencia del bustamantismo con el gobierno y sus medidas equivocadas.<sup>249</sup>

En nombre de las tradiciones del partido y de los intereses de la patria Vanguardia se pronunció en favor del cambio de la dirección nacional del liberalismo, asumiendo su rol doctrinario, reivindicando la figura de Benjamín Herrera como el gran artífice de la organización y el fortalecimiento del partido, así como el arquetipo del liderazgo fundado en la defensa del bien común y los valores.<sup>250</sup> La dirección del liberalismo estaría siendo responsable del enfriamiento de las masas, de la división del partido, de la pérdida de los valores doctrinarios tradicionales, del

---

<sup>246</sup> GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p. 189

<sup>247</sup> “los directorios que nos dan” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 01 de 1928: p 1

<sup>248</sup> “El liberalismo ha comenzado a reorganizarse en el país” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 19 de 1929: p 1

<sup>249</sup> Una vieja referencia a la disyuntiva, regeneración o catástrofe, remite a la desviación del la dirección liberal de los verdaderos valores de la colectividad, de la “idea liberal” que defiende el periódico y por la cual combate. “Regeneración o catástrofe” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 27 de 1929: p 1

<sup>250</sup> “Directorio Irregular” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 15 de 1928: p 1

triumfo del nepotismo y de la exclusión de las disidencias de la colectividad. Se estableció entonces la confrontación entre el liberalismo y la dirección liberal, en tanto ella conducía al partido a la disolución y a la muerte. En ese sentido, la dirección del bustamantismo fue considerada una *amenaza existencial* para el liberalismo, ello evidentemente en términos no de la muerte de copartidarios –de lo cual nunca se le acusó- sino de la muerte de la colectividad liberal, del partido, de sus ideas, prácticas tradiciones y héroes. Este enemigo estaba signado por todas las precariedades morales, era una amenaza no sólo para los intereses del liberalismo, sino también para los de la patria, que quedaban aplastados bajo el peso de la componenda y el interés personal.

Por otra parte, el conflicto dio lugar a estrategias de movilización en contra de la facción que ocupaba la dirección de la colectividad, acusada de *traición a los principios tutelares* del partido y los valores encarnados en los pasados caudillos, principios ideológicos y morales que constituirían la base de legitimidad de un partido identificado siempre con el logro del bien común. El efecto práctico de esta circunstancia sería el enfriamiento, la disgregación de los liberales, quienes abandonarían la lucha contra los enemigos e impedirían que el partido pudiera enfrentar, organizado y unido, las contiendas electorales.

Si bien el bustamantismo<sup>251</sup> derrotó al directorio unionista en las elecciones de diputados del 3 de febrero de 1929, para las elecciones de concejales procuró en vano lograr acercamientos con la corriente unionista. A las invitaciones de unión se respondió con reproches y acusaciones, Alejandro Galvis fue más que elocuente al escribir

---

<sup>251</sup> El liberalismo se presentó dividido a estas elecciones, por una parte se encontraba el *directorio presidido por Pedro Alejandro Gómez Naranjo* presentó la siguiente plancha: principales: Humberto Gómez Naranjo, Daniel Peralta, Alfredo Grillo; primeros suplentes, respectivamente: Antonio Castro Wilches, Felipe Serrano M. Miguel Landazábal; segundos suplentes: Estanislao García, Guillermo García C., Noé Gómez. La corriente disidente formada por "Un fuerte grupo liberal, deseoso de restablecer en el departamento las viejas prácticas de desinterés y lealtad a las doctrinas, postuló la siguiente plancha por la cual sufragará con entusiasmo quizá el grueso de las filas liberales; Principales: Lázaro F. Soto, Samuel Rey R., Daniel Peralta; primeros suplentes, respectivamente: Francisco Reyes Duarte, Antonio Castro W., Estanislao García; segundos suplentes: Jesús María Coronel, Emilio Ordóñez Mutis, Guillermo Arciniegas.

Como se ve, en las dos listas hay nombres comunes que reúnen las simpatías de todos los liberales del círculo." "las elecciones de hoy" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 03 de 1929: p 1

"Ni una pluma hemos de dar, ni un esfuerzo realizar para que nuestros amigos vayan a las urnas en aquellas poblaciones donde por sí solos no lograren asegurar el triunfo sobre el adversario conservador, por mayoría, con listas propias sobre la falange bustamantista" <sup>252</sup>

El unionismo se dedicaría exclusivamente a la defensa de la "verdadera idea liberal" desde las columnas de la prensa, cuya fidelidad "a los ideales y principios que informan el credo liberal puro, ajustado a la sana lógica y enemigo de caudillajes deprimentes y absurdos" estaría asegurada siempre. La unión no podía hacerse con el bustamantismo, como lo proponía por entonces Alfonso López, era necesario que una nueva dirección "representativa de todos los matices" asumiera la dirección. <sup>253</sup>

Las dificultades al interior de la dirección nacional continuaron, al punto que Bustamante presentó su renuncia en octubre, sin embargo, ésta fue rechazada en la reunión de la convención liberal de noviembre, presidida por Carlos Arango Vélez. En su lugar lo que se hizo fue designar dos nuevos miembros de la Dirección Nacional Liberal, ellos fueron Leandro Cuberos Niño y Nemesio Camacho. Los directorios regionales se mantuvieron casi idénticos, a pesar de las protestas acaecidas con motivo de las designaciones en departamentos como Norte de Santander.

En materia de elecciones se "continuó la política de contradicciones y rectificaciones que tan descontento traía al liberalismo"<sup>254</sup>. El 1° de abril del 29 la dirección nacional decretó que el liberalismo no concurriría al debate electoral, argumentando "no sólo la razón de la esterilidad de su lucha en los comicios, sino el estímulo de sustraerse al contagio desmoralizador de sus fuerzas en las orgías electorales, donde ya nada se respeta y todo se prostituye";<sup>255</sup> La dirección argumentaba estar respetando la resolución del pueblo, pero fue incapaz de enfrentar los intereses de sus mismos aliados, a tal punto que se vio forzada a reconsiderar su decisión y acceder nuevamente a concurrir a las urnas.

---

<sup>252</sup> GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 181

<sup>253</sup> Ibid., p 182

<sup>254</sup> Ibid., p 189

<sup>255</sup> Ibid., p 190

En las elecciones para la Asamblea Departamental, desarrolladas en Marzo de 1929, el directorio unionista presentó su propia lista encabezada por Lázaro Soto, Daniel Peralta y Carlos Rey, para enfrentar la lista presentada por el directorio departamental presidido por Alejandro Gómez Naranjo. En la invitación a sufragar en favor de la lista unionista, el periódico recurría al mismo argumento que hemos venido examinando, el restablecimiento de las prácticas tradicionales del liberalismo, pisoteadas por los homogéneos desde la dirección nacional.<sup>256</sup>

Un *comité provisional reorganizador* se conformó en este contexto, con el deseo de llevar al partido por la ruta de una política "inteligente y sensata"; conformado por nombres "prestigiosos"<sup>257</sup>. El comité elaboró el día de su instalación un comunicado en el que, entre otras cosas, afirmaba a modo de declaración de principios "Queremos que la nacionalidad crezca sobre las piedras angulares de la familia, la patria, la propiedad, la libertad y la igualdad ante la ley"<sup>258</sup>. La circular invitaba además a la formación de comités, para elegir designados provinciales y departamentales que realmente conocieran las necesidades del pueblo, eran ellos los llamados a elegir las directivas del partido. Por otra parte, aludía a un presente de opresión que exigía la unión de los liberales como medio para emprender la defensa de los derechos que habían sido consagrados mediante la independencia

"En el ejercicio del derecho y del deber de los hombres libres reivindicamos en la hora aciaga en que vivimos, los mismos derechos que movieron a la acción liberadora a nuestros padres en 1810. En nombre de estos supremos deberes, invocamos la acción unánime y solidaria de los liberales del país para recoger la bandera arriada por el desaliento"<sup>259</sup>

La idea de libertad contra la opresión funcionaba como elemento de movilización, ahora dicha acción emancipadora se dirigía contra la imposición del directorio liberal. El 7 de mayo de 1929 Bustamante quedó solo al frente de la dirección

---

<sup>256</sup> "Las elecciones de hoy" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 03 de 1929: p 1

<sup>257</sup> Presidente: Antonio José Iregui, vicepresidentes, Antonio Samper Uribe y Uldarico Roso; Vocales Cesaréo Pardo y Samuel Montaña

<sup>258</sup> GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 191

<sup>259</sup> Ibíd., Pág191

nacional, luego vino el descalabro electoral de mayo cuando en muchos lugares, incluido Santander, la disidencia se impuso sobre el Bustamantismo.<sup>260</sup>

En ese sentido la convención de Apulo, contando con el aval de Bustamante, sería el resultado de las acciones del comité reorganizador y el espacio propicio para realizar la unión de los diferentes matices del liberalismo. Bustamante envió a la convención tanto su decisión irrestricta de acatar las decisiones que se tomaran, como su renuncia irrevocable. En consecuencia, El 30 de junio iniciaron las sesiones bajo la presidencia de Luis Zea Uribe,<sup>261</sup> aunque sólo hasta el 7 de Julio se integró la nueva dirección a la que pertenecieron Antonio Samper Uribe, Roberto Botero Saldarriaga, Miguel Canales, Francisco José Chaux y Gabriel Turbay.<sup>262</sup>

Una nueva etapa iniciaba con esta elección, Galvis ponderaba su amistad con el nuevo director del partido de quien fue colega en el Senado de 1924 a 1926, y quien incluso le "invitaba frecuentemente a su casa"<sup>263</sup>. La nueva dirección fue presentada como la vía para sacar al partido del desorden reinante y representaba el triunfo de "ilustres pro hombres liberales", al tiempo que suponía la oportunidad de restablecer "el perdido prestigio y la acción abandonada por tanto tiempo en perjuicio de los propios ideales"<sup>264</sup>

"En buena hora ha sido puesta la bandera de las reivindicaciones liberales en las manos impolutas y experta de Antonio Samper Uribe. Hombre de un alto prestigio intelectual y moral, descendiente de muy preclaros patricios liberales, trajinado en la guerra y trajinado en la paz, en permanente servicio de las doctrinas y los anhelos de la colectividad; varón ecuánime, desinteresado, austero, magnánimo, que reúne a los abastos de su inteligencia penetrante los sonoros prestigios de una espada ceñida con bizarría y con honor, es el tipo de dirigente actual, civilizado y enérgico, que a la vez de pensar, es capaz de obrar con acierto y antes

---

<sup>260</sup> En el departamento Alfredo García Rueda fue electo junto con Gabriel Turbay, el segundo sí pertenecía a la dirección oficial.

<sup>261</sup> Por Santander concurren Lucas Caballero, Daniel Arias Argáez, Joaquín Quijano Mantilla, Virgilio Amado, Marco E. Latorre y Rafael Mutis García.

<sup>262</sup> Los dos últimos se integraron a la dirección como parte de un acuerdo de unión que implicaba un conjunto de compromisos entre ellos, dejar en manos de la mayoría de parlamentarios la discusión sobre la participación o no en las cámaras; la necesidad de que los directorios departamentales cuenten por lo menos con 4 de los cinco votos de la dirección nacional, y la convocatoria en noviembre de una nueva convención. "Se firmó el pacto de unión de las fracciones liberales" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Julio. 09 de 1929: p 1-8

<sup>263</sup> GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit. p 193

<sup>264</sup> Ibíd., p 194

que pelear procurará atraer a las masas liberales disgregadas y maltrechas para dotarlas de una organización saludable y señalarles una orientación sensata"<sup>265</sup>

Según Galvis, era el inicio de la unidad y la demostración de la justicia de su lucha contra "la política exclusivista de Bustamante", pero sobre todo el punto de inicio para pensar en el mayor reto que podía enfrentar el liberalismo, las elecciones presidenciales de Febrero de 1930.

Como ha podido verse, en las confrontaciones del periódico con el socialismo, el conservatismo y el bustamantismo, se recurrió a un conjunto más o menos similar de estrategias. La expulsión ritual del enemigo, acusado de desear destruir el orden y las instituciones obtenidas por medio de enormes sacrificios, puede observarse en los ataques de la prensa a cada uno de los adversarios políticos. Asimismo el periódico, en unas ocasiones como liberal y en otras como representante de la patria o del pueblo, se presentó como guardián de las tradiciones, como representante de valores absolutos como libertad, orden, paz, progreso, democracia, elementos de tradición que se hallaban amenazados y que exigían la intervención del diario para asegurar su defensa.

Una tercera estrategia que puede detectarse en el análisis de los textos, estaría relacionada con el monopolio de la racionalidad ejercido por el periódico. Los enemigos seguirían la locura, el odio, la confusión ideológica, la ambición y el sectarismo, en tanto el liberalismo representado por Vanguardia, sería expresión de la inteligencia, de la razón, de la consistencia ideológica. Este aspecto tendría un fondo moral, así el diario representaría los valores tradicionales de desinterés, honradez, virilidad, caballerosidad, en contraste con el enemigo y sus bajezas, engaños, estrategias arteras y deshonestidad. El diario, en consecuencia, sería el encargado de denunciar la "disolución" moral que amenazaba la república a la vez que de promover cruzadas de restauración del civismo, de la moralidad, de la honradez y demás virtudes de cuño religioso que regían el orden social.

Por último se destaca el uso recurrente de la historia como demostración de la verdad de los juicios lanzados sobre el enemigo. La historia permite construir

---

<sup>265</sup>Ibíd., p 194

escenarios utópicos y distópicos que adquieren el carácter de hechos de facto y permiten ubicar el presente, como un momento de crisis a la vez que como una oportunidad histórica, la coyuntura que va a definir el futuro de progreso, libertad y bienestar, o de dictadura, ruina y retroceso. El presente es entonces un momento siempre definitivo, el instante en que se juega el todo por el todo, en que se define la suerte de la república, su progreso o su caída por el abismo de la disolución. La presencia constante de la “crisis” funciona como parte de la estrategia de confrontación y apoya a la construcción del campo de batalla en tanto actúa como un llamado a definir el bando para emprender la guerra, la definitiva batalla por la libertad, el orden y el progreso de la república.

Las confrontaciones también permiten hacer evidente hasta qué punto el enemigo es construido y destruido de forma deliberada, siguiendo los intereses políticos de la coyuntura. Así por ejemplo, la amenaza comunista desapareció totalmente de la escena en el mismo momento en que, primero con el proyecto de facultades extraordinarias y luego con la “ley heroica”, el liberalismo se sintió amenazado por el régimen y su deseo de dotarse con una nueva “arma electoral”

Así pues, las relaciones entre el periódico y el liberalismo no pueden ser presentadas como si el diario fuera un simple vocero de la posición oficial del partido, o por lo menos no en todas las coyunturas. Esta revisión muestra hasta qué punto el diario representó más los intereses de una *facción* – capitaneada por Alejandro Galvis- que los puntos de vista de un *partido* en el sentido moderno del término. Las estrategias y las construcciones del enemigo que se han descrito hasta aquí, serían utilizadas de manera amplia en el principal escenario político en que podía participar el liberalismo como partido, las elecciones presidenciales. Ese será el tema del siguiente capítulo.

### 3. LA CANDIDATURA DE OLAYA HERRERA

El gobierno de Abadía sufrió un enorme desgaste político debido a la manera como afrontó los cambios que venían presentándose en la sociedad colombiana. Para algunos historiadores, los años finales de la década del veinte significaron una mutación profunda en las condiciones del “juego político” y en las estructuras políticas tradicionales, era la liquidación tardía del siglo XIX. Existe un consenso más o menos amplio respecto a los factores que llevaron al liberalismo al poder en 1930, y que expresarían no tanto un triunfo liberal, como el derrumbe conservador. Metafóricamente se hace referencia a la “erosión” de la hegemonía conservadora, como producto de la crisis económica, la mala administración y la inflación; por otra parte el régimen se habría mostrado incapaz de manejar el descontento obrero y popular, como lo probaban, la masacre de las bananeras y el asesinato de Gonzalo Pérez Bravo. A esto se sumaba la división profunda del partido conservador y el malestar de la clase dirigente con el gobierno de Abadía, al que consideraba un obstáculo para obtener nuevos empréstitos para Colombia.<sup>266</sup>

A continuación se analizan las críticas presentadas por Vanguardia al gobierno de Abadía respecto a su manejo de los problemas económicos y sociales del país, así como la relación del régimen con la Iglesia en el contexto de las candidaturas conservadoras a la presidencia. Se siguen los comentarios de la prensa frente a la definición de las candidaturas conservadoras, así como sus apreciaciones frente a la posibilidad de presentar un candidato propio a las elecciones presidenciales. Finalmente, se reconstruirán las estrategias mediante las cuales Vanguardia apoyó la candidatura de Olaya y la manera como su victoria fue entendida y presentada por el periódico de Bucaramanga.

---

<sup>266</sup>COLMENARES, Germán. Ospina y Abadía: La política en el decenio de los veinte. En: Nueva Historia de Colombia Vol. I p. 243-268 Editorial Planeta, Bogotá, 2001. MOLINA, G. (s.f.). Las ideas liberales en Colombia. Tercer Mundo. p 235-236

### 3.1 EL GOBIERNO Y LA CRISIS

La década del veinte en Colombia se caracterizó por un proceso doble de bonanza económica y desequilibrio financiero. Durante el periodo que va de 1923 a 1928, la abundancia de créditos permitió al Estado sostener un manejo fiscal poco ortodoxo, que usaba los empréstitos para cubrir el déficit provocando el aumento de la deuda externa colombiana que alcanzó los 203.1 millones de dólares.<sup>267</sup> Esa realidad fue vista por Vanguardia como prueba del manejo irresponsable de los recursos del Estado, por ello exigió al gobierno el freno al derroche de los caudales públicos.

El diario advertía que el “pavoroso” déficit fiscal, fruto de la “incontenible prodigalidad” del presidente, los ministros y el mismo Senado, acabaría por afectar la capacidad del Estado para el desarrollo de los proyectos de obras públicas.<sup>268</sup> Las razones del problema fiscal debían ser buscadas en la incompetencia y el desorden de carteras como la de obras públicas<sup>269</sup>, el desdén frente a las indicaciones de ministros competentes como el de hacienda,<sup>270</sup> el uso de consulados, legaciones, embajadas, etc., como medio para pagar favores político<sup>271</sup> y la destrucción del prestigio de Colombia ante la banca internacional<sup>272</sup>.

---

<sup>267</sup> Durante el periodo 1923-1928 la deuda externa del país pasó de 24<sup>a</sup> 203.1 millones de dólares corrientes. POSADA, Carlos Esteban. La gran Crisis en Colombia: el período 1928-1933 En: Nueva Historia de Colombia. Tomo V. p 77-102. Planeta 2001. Bogotá Colombia. p 78-79.

<sup>268</sup> “Pavoroso Deficito Fiscal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 06 Enero de 1928: p 1.

<sup>269</sup> El ministro de Obras Públicas, Sotero Peñuela, fue descrito como “político primitivo e inocente, que ignora cuanto puede ignorarse (...) alucinado turbador del orden público” “Sería tonto pensar que los empréstitos se nos dieron a cambio de soberanía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 30 de 1928: p 1.

<sup>270</sup> “Desorden administrativo y progresión de sueldos” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 30 de 1928: p 1.

<sup>271</sup> “Pavoroso Deficito Fiscal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 06 de 1928: p 1.

<sup>272</sup> Para finales de Octubre de 1928, una circular de la secretaría de comercio advertía a los banqueros norteamericanos sobre los peligros de la inversión en Colombia debido a sus problemas administrativos. El gobierno pidió a su embajador en los EEUU, Olaya Herrera, que evitara la publicación de la circular de la secretaría de comercio, aunque sus esfuerzos fueron vanos. La circular fue también relacionada con las declaratorias de caducidad de la concesión Barco, por lo cual para algunos sectores, el gobierno de los EEUU estaba presionando a Colombia para asegurar sus intereses petroleros, mediante la limitación del acceso a créditos frescos. “Más de 200 millones yanquis se le han prestado a Colombia” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 30 de 1928: p 1.

A esto se añadía la falta de voluntad política del régimen, pues siendo capaz de conjurar la crisis, “carece de voluntad para hacerlo”<sup>273</sup>

Los efectos de la recesión y el cierre del crédito se empezaron sentir de forma tan intensa, que a principios de 1929 era evidente que no había recursos para continuar las obras públicas de Santander. La situación servía como demostración de cuan acertada estaba la prensa al señalar al gobierno como verdadero obstáculo al progreso nacional, al definirlo como “mula muerta” obstruyendo el porvenir del país. Eran el orgullo y el capricho del gobierno los factores responsables de la paralización de las obras públicas.<sup>274</sup> En el nivel local también se hallaban evidencias del despilfarro, como lo demostró la confrontación entre los diputados y la “opinión pública” en el contexto de la crisis financiera provocada por la “funesta política económica” y las condiciones económicas internacionales. La Vanguardia hizo llamamientos a los diputados a fin de que abandonaran la política del derroche, y rechazaran la idea de aumentar sus propios sueldos y los de los empleados oficiales para evitar, no solo las protestas al interior del departamento, sino también el rezago en el progreso frente a otras regiones.<sup>275</sup>

En los capítulos precedentes se ha mostrado hasta qué punto el tema económico justificó la idea de que el gobierno conservador era el principal artífice de la crisis económica debido a su incapacidad, a su insensatez y su capricho sectario. El periódico responsabilizó de forma directa al presidente Abadía, su “ineptitud comprobada a lo largo de casi tres años de actuación desacertada e infecunda”<sup>276</sup>, al igual que su indiferencia por los problemas del Estado y su “ausencia absoluta de voluntad para obrar”<sup>277</sup> serían las razones por las cuales Abadía era “el hombre menos indicado para dirigir los destinos de una nación en vías de pujante desarrollo”<sup>278</sup>

---

<sup>273</sup> “Sería tonto pensar que los empréstitos se nos dieron a cambio de soberanía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 30 de 1928: p 1

<sup>274</sup> “Sin dinero nuestras obras” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 11 Enero de 1929: p1

<sup>275</sup> “Aumento de sueldos y dietas.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Marzo 07 de 1929: p 1.

<sup>276</sup> “Al borde de la catástrofe.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 17 de 1929: p 1.

<sup>277</sup> “Al borde de la catástrofe.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 17 de 1929: p 1.

<sup>278</sup> “Al borde de la catástrofe.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 17 de 1929: p 1.

En su análisis Vanguardia se concentra en responsabilizar a los factores internos de la crisis, por ello insiste en la necesidad de un régimen de economías para afrontar las dificultades de la hora, superando cuanto antes la paralización de las obras públicas. Era preciso recuperar el crédito perdido<sup>279</sup>, y ello exigía un cambio en el régimen, de suerte que los recursos empezaran a ser manejados siguiendo un criterio menos político y más administrativo<sup>280</sup>. Sólo hasta diciembre de 1929 empieza a considerarse el problema nacional en relación con factores externos, específicamente en materia cafetera.<sup>281</sup>

Ahora bien, la referencia a la crisis llevó siempre aparejada la idea de que el país, desviado por la hegemonía del camino del progreso, se dirigía al abismo, a la catástrofe. Estas referencias, como se mostró en el primer capítulo, formaban parte del argumento central que permitía señalar al conservatismo como una amenaza para el país, y por tanto, como un enemigo. En efecto, Vanguardia insistió en el problema económico y estableció su relación causal con los errores del gobierno y la agitación social; la crítica logró articularse en torno a la noción de “crisis moral”, a partir de la cual el diario señaló los defectos del gobierno conservador y presentó la necesidad del cambio de régimen como un imperativo nacional, a fin de proteger las tradiciones republicanas de Colombia y evitar la “disolución nacional”

Por ello, cuando en el año 1929 el gobierno de Abadía tuvo que afrontar una serie de escándalos de considerable notoriedad, el diario presentó una lectura consistente según la cual el país vivía “una época angustiosa en que las fuerzas vivas del país y de la tradición civil de la república sufrieron un rudo golpe”. La administración Abadía había arruinado al país, debía juzgarse en su conjunto por la “desastrosa política económica y fiscal, por la iniquidad de las bananeras, por el derroche imperdonable de centenares de millones, por su nepotismo y

---

<sup>279</sup>“Remedios heroicos.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 05 de 1929: p 3

<sup>280</sup>“Más política que administración en el gobierno de Abadía afirma Clodomiro Ramírez.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 26 de 1929: p 1

<sup>281</sup>“Ante la angustia de la crisis económica.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 19 de 1929: p 3.

favoritismos, por sus contratos imprudentes y absurdos y por mil razones más” que venían a conformar “una montaña de males que detuvieron su marcha progresiva y lo incapacitaron, quien sabe hasta cuándo, para rehacerse nuevamente”<sup>282</sup>. Además se le señalaba, con igual énfasis, su incapacidad de escuchar a la opinión pública y su responsabilidad en la política de represión implementada, con efectos negativos a la imagen del país a nivel internacional

La incompreensión, el miedo cerval de un gobierno que divorciado de la opinión pública e inepto para administrar el país quiso ver en claras demostraciones de intranquilidad, de desazón económica, el principio de una revolución tan absurda como quimérica; el morboso sistema al que apelaron los hombres de la hegemonía para acallar a sangre y fuego los desesperados gritos de toda una legión de obreros que reclamaban desesperadamente su derecho a un mejor salario y a consideraciones más humanas, y la alarma que alrededor de esta feroz masacre y de otros brotes de malestar social sembró el gobierno por todos los ámbitos del país, tuvo su inmediata repercusión en los mercados extranjeros.<sup>283</sup>

La masacre de las bananeras denunciada por Gaitán, los hechos de junio en Bogotá, dirigidos en contra de “la rosca”; las denuncias de fraude electoral; las presiones que enfrentaba el gobierno Abadía por las investigaciones al presidente y a varios de sus ministros emprendidas por la cámara en medio de la lucha entre vasquistas y valencistas, las dificultades financieras que provocaron un aumento del desempleo, desencadenando protestas en diferentes lugares del país, y la lucha por la sucesión presidencial, en cuyo contexto el régimen debilitado atravesó constantes crisis ministeriales, solicitudes de renuncia y acusaciones de toda índole, se sumaron a los problemas de los mismos partidos tradicionales y al tema de la intervención de la iglesia en la designación del candidato conservador, para formar lo que se denunció como una crisis moral generalizada en la república.

### **3.2 EL RÉGIMEN CORRUPTOR**

Como se ha reiterado, algunas acciones del régimen conservador fueron señaladas como las responsables de la perversión de los ideales de libertad y

---

<sup>282</sup>“Trecientos sesenta y cinco días de errores y de culpas.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 31 de 1929: p 3.

<sup>283</sup>“Trecientos sesenta y cinco días de errores y de culpas.” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 31 de 1929: p 3.

democracia existentes en la nación, el régimen representaba una amenaza para el patrimonio moral de la república, y en tal sentido iban las apreciaciones del periódico respecto a la “creciente desmoralización de las prácticas republicanas”, y que ponía en peligro “la existencia del estado y de la misma sociedad”.<sup>284</sup> Evidentemente no se estaba frente a un problema práctico sino ético, el desgaste de la moral había hecho que todo se pervirtiera, la hegemonía “como una ola de aceite ha contagiado todo lo que ha puesto a su contacto.”<sup>285</sup>

Como puede verse, la crisis moral de la república fue presentada como resultado del régimen, y además, como un factor que ponía en peligro la existencia de la misma sociedad. En las publicaciones del diario puede constatarse tanto la sensación de estar viviendo una época de decadencia, como la inaplazable necesidad de retornar a un pasado dominado por los principios y valores puros. En palabras de Antonio Samper:

(...) el número de los hombres honrados quiero decir verdaderamente honrados, está disminuyendo a ojos vistas. Y, lo que es más grave, esos hombres no son mirados, como en otro tiempo, con respeto y veneración, sino con curiosidad, como gentes inhábiles e inadaptadas<sup>286</sup>

El régimen corrompió principios sagrados<sup>287</sup>, despreció la razón, el patriotismo, la honradez<sup>288</sup> y el culto a la libertad<sup>289</sup>; aplicó la amenaza y la represión; promovió el delito y protegió de la justicia a sus hombres corruptos; intervino en política secretamente, en conciliábulo con los suyos fue agente de fraude, del quiebre del principio de representatividad,<sup>290</sup> e hizo de la “rosca” una regla<sup>291</sup>. De esta infección generalizada habían sido víctimas, la iglesia, los partidos y la ciudadanía en general. Contagiada entonces del sectarismo conservador, la Iglesia habría

---

<sup>284</sup>“Contra la política sinuosa y el caudillismo (?)” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 19 de 1929: p 3.

<sup>285</sup>“Contra la política sinuosa y el caudillismo (?)” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 19 de 1929: p 3.

<sup>286</sup>“Al país le pierden la audacia de los pícaros y la cobardía de los hombres de bien” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 9 de 1929: p 1.

<sup>287</sup>“El Deber Liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 05 de 1929: p 1.

<sup>288</sup>“El sentido de la honradez” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 13 de 1929: p 1- última.”“ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 19 de 1929: p 3.

<sup>289</sup>“El liberalismo no ha muerto” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 06 de 1929: p 1.

<sup>290</sup>“La industria de las curules” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 04 de 1929: p 1.

<sup>291</sup>“Por el decoro nacional” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 09 de 1929: p 1.

terminado inmiscuyéndose en asuntos que no eran de su competencia, abandonando su verdadera misión como pastora de las almas

"Y es tal el contagio del encono, que aún aquellos mismos que por su misión están llamados a pronunciar la voz conciliadora, golpean con su cayado de pastores en las espaldas de su grey para que acometan con más fiereza y arrojo."

[El clero] ha traspasado los límites de la circunspección que le debe ser propia. Con un interés y una acerbía que nunca había demostrado, abandona el alto puesto que su misión le impone y desciende a la arena."<sup>292</sup>

Por su parte, los partidos habían contribuido a la crisis moral al haber perdido sus principios doctrinarios<sup>293</sup>, permitiendo que los hombres menos probos se hicieran con el control de las colectividades<sup>294</sup> y quebrado el principio de representatividad, fundamental en su relación con las masas<sup>295</sup>. Los nuevos dirigentes habían antepuesto al interés de la patria los suyos propios, sirviéndose del partido en lugar de servirlo<sup>296</sup>, además, habían animado el triunfo de la violencia y la mentira dentro de las campañas políticas<sup>297</sup> mediante la eliminación de los principios éticos en las pugnas internas, propagando con sus acciones un mal ejemplo para la sociedad<sup>298</sup>. Desde luego, estas culpas recaían sobre los dos partidos tradicionales, aun cuando eran más agudas sus consecuencias en el conservatismo, en tanto cuestionaba su derecho para gobernar al país.<sup>299</sup>

Ahora bien, ¿Cuáles serían los efectos que se derivaban de la crisis moral? y ¿Por qué razón resultaba tan inquietante para La Vanguardia Liberal?<sup>300</sup>, son los interrogantes que deben acometerse. El asunto remite al problema fundamental del sostenimiento del orden. Como se demostró en el primer capítulo, el periódico

---

<sup>292</sup>"La Comedia Curulesca" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 12 de 1929: p 1

<sup>293</sup>"La crisis del liberalismo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 24 de 1929: p 1-8

<sup>294</sup>"El liberalismo ante el partido conservador y la patria" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1-8

<sup>295</sup>"El ejemplo corruptor" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 9 de 1929: p 3

<sup>296</sup>"Las conjuraciones en la política liberal" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 28 de 1929: p 3

<sup>297</sup>"La comedia curulesca" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Mayo. 12 de 1929: p 1

<sup>298</sup>"El ejemplo corruptor" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 9 de 1929: p 3

<sup>299</sup>"La acusación contra Rengifo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 27 de 1929: p 3

<sup>300</sup> Aunque no solo para ella, muchos artículos en los cuales se hizo explícita mención de los peligros de la crisis moral de la nación, provenían de diarios bogotanos, o recogían declaraciones de diversos personajes.

bumangués asignó al régimen conservador el rol de enemigo, en tanto constituía una amenaza existencial para la misma sociedad. En su razonamiento siempre generó inquietud la posibilidad un alzamiento, de la explosión de la violencia popular. Para citar un ejemplo, Aníbal Bonilla Galvis sostenía con preocupación que el gobierno debía buscar el modo de enfrentar la problemática económica existente pues de lo contrario, la sociedad, presentada como un “león acorralado”, recurriría a la violencia.<sup>301</sup> El alzamiento popular, como reacción ante la inmoralidad del régimen y la destrucción de los principios democráticos, sería un “espantoso cataclismo”; para evitarlo, las clases dirigentes debían intervenir para conducir al pueblo lejos de la sublevación, al tiempo que debían abrirse “válvulas de escape” que aliviaran las presiones sociales.<sup>302</sup>

No obstante, la idea de la sublevación, de la explosión de indignación frente a la inmoralidad del régimen, tuvo al menos dos versiones durante estos años. Por un lado, las alteraciones al orden público asociadas con el socialismo fueron presentadas como expresiones del descontento popular y fruto de la crisis moral que atravesaba la nación; sin embargo, sufrieron la censura del diario bajo el argumento de que ellas eran peligrosas, inconducentes y violentas. La segunda versión de la inconformidad puede ejemplificarse en el que fue tal vez el único alzamiento contra el régimen que fue bien percibido por Vanguardia, a saber, las jornadas cívicas de Bogotá entre el 5 y el 8 de junio de 1929.

El cuatro de junio de 1929, Luis Augusto Cuervo quien era por entonces el alcalde de Bogotá, ordenó la destitución de Alejandro Osorio, Gerente del Acueducto de Bogotá, y de Hernando de Velasco, Gerente de la Empresa Municipal del Tranvía, y a la sazón, cuñado del Presidente Abadía. Al día siguiente, cinco de junio, Ruperto Melo, gobernador de Cundinamarca, en represalia por sus acciones contra “la rosca municipal” destituye a su vez al alcalde Cuervo. El día seis y con la participación parlamentarios de los dos partidos<sup>303</sup>, se iniciaron las protestas en la ciudad exigiendo la restitución del alcalde, a ello respondió el gobierno enviando

---

<sup>301</sup>“Un remedio que mata” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 07 de 1929: p 1

<sup>302</sup>“La comedia curulesca” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 12 de 1929: p 1

<sup>303</sup>Allí participaron entre otros, Silvio Villegas, Jorge Eliécer Gaitán y Gabriel Turbay

a la policía montada para disolver la manifestación. Al día siguiente, siete, se organizó en el Jockey Club<sup>304</sup> una “Junta Patriótica” para presentar al presidente los anhelos de la ciudad y buscar una salida a la crisis como resultado de la cual habían sido destituidos los miembros de “la rosca”.<sup>305</sup> Cuando parecía que la situación había sido controlada, la noche del 8 de junio el estudiante Gonzalo Bravo Pérez<sup>306</sup> es asesinado por el pelotón de policía que vigilaba el palacio presidencial.

Cuando Gerardo Molina revisó las causas que provocaron el cambio de régimen, no dudó en señalar los hechos del 8 de junio como “quiebra del sentido moral”,<sup>307</sup> en tanto que para Germán Colmenares los sucesos expresaban la inconformidad de la clase dirigente respecto al modo como se dirigían los asuntos nacionales.<sup>308</sup> De cualquier modo, Vanguardia, vio en las protestas contra el régimen una manifestación de la indignación popular, una movilización en pos de la moralización, que tuvo en el estudiante asesinado por los hombres del régimen, su propio mártir.

Las protestas contra Abadía y su nepotismo probaban la fe del espíritu cívico del país y la fuerza de su indignación, en un momento en que la paciencia se agotaba ante la magnitud de los abusos. Según el periódico, la destitución del alcalde por desobedecer las “exigencias nepóticas” del presidente, cayó en un campo abonado para la respuesta, en medio de la crisis fiscal y económica, cuando el

---

<sup>304</sup> El autor señala que durante la reunión, lo que se discutió no fue precisamente reivindicaciones populares, más bien se debatió la crisis económica, la necesidad de cambios en el gabinete para devolver la confianza de la inversión extranjera, y la expedición de la ley de hidrocarburos. COLMENARES, Germán. Ospina y Abadía: La política en el decenio de los veinte. En: Nueva Historia de Colombia Vol. I p. 243-268 Editorial Planeta, Bogotá, 2001 p 266

<sup>305</sup> Ignacio Rengifo, ministro de guerra; Arturo Hernández, Ministro de Obras Públicas, Ruperto Melo, Gobernador de Cundinamarca y Carlos Cortés Vargas, Jefe de la Policía; señaladas “cabezas de la rosca nefanda”, fueron destituidos por Abadía. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2006/colmundo.htm>

<sup>306</sup> Gonzalo Pérez Bravo era estudiante de derecho en la misma universidad en que daba clases el presidente Abadía, hijo de la hermana de uno de sus íntimos amigos y amigo de los propios hijos del presidente.

[http://www.humanas.unal.edu.co/prensaestudiantil/memorial/la\\_noche\\_en\\_que\\_murio\\_abaleado\\_p.htm](http://www.humanas.unal.edu.co/prensaestudiantil/memorial/la_noche_en_que_murio_abaleado_p.htm)

<sup>307</sup> MOLINA, G. (s.f.). Las ideas liberales en Colombia. Tercer Mundo. p 135-236

<sup>308</sup> COLMENARES, Germán. Ospina y Abadía: La política en el decenio de los veinte. En: Nueva Historia de Colombia Vol. I p. 243-268 Editorial Planeta, Bogotá, 2001 p 266

sentimiento patriótico empezaba a rebelarse contra el despilfarro, el desorden y la corrupción, provocando, incluso, los reclamos de los mismos conservadores. Los sucesos de Bogotá eran presentados como “nacionales” y convertidos en ejemplo de lo que debía hacerse para salvar al país. El periódico expresamente se refirió a Abadía como el "gobernante fatídico" y exigió su renuncia; el fin de la “rosca” era el primer paso para el cambio total del régimen<sup>309</sup>.

Aníbal Bonilla Galvis calificó lo ocurrido como manifestación de "intensa cólera sagrada, de hondo fervor patriótico y de erguida varonía", provocada por las acciones del gobierno y sus ministros "patológicamente amorales". Para Bonilla, el presidente era un "sombrio pulpo que había invadido todas las posiciones y amenazaba destruir todos los valores", razón por la cual la movilización se habría orientado al rescate de los principios republicanos y el civismo, ultrajado por éste. El uso de la violencia por parte del gobierno habría bautizado al movimiento, pese a lo cual, "serenamente altiva" la ciudadanía resistió. La sangre derramada, savia de la victoria, se presenta como el precio de la libertad y demostración del heroísmo. Así, Gonzalo Bravo Pérez se convierte en el "estudiante mártir", el símbolo que reunió la amargura del pueblo y que logró frenar "la soberbia demoníaca de la rosca". Bonilla destacó el papel de los universitarios, quienes se habrían convertido en “patrimonio moral de la república”, y por ello debían irradiar “los valores cívicos para el país”. Siguiendo con su argumentación, Bonilla parece interesado en destacar la diferencia entre este movimiento y los considerados “socialistas” dejando muy en claro, en primer lugar, que el movimiento fue impulsado por universitarios, y en segundo lugar, que había recibido apoyo de la prensa, el comercio, la banca, los intelectuales, la clase media, y hasta de los niños. Sin embargo, Bonilla no olvida señalar la ausencia de los obreros, precisando que “ni uno solo, participó en los azares, las angustias y las

---

<sup>309</sup> En la descripción de los hechos se destaca el patetismo del proceso de renuncias, el desmayo sufrido por el ministro de obras, al escuchar las acusaciones que contra él se hacían y la reacción de Rengifo cuando se le informó de su propia destitución."Historia íntima de las jornadas bogotanas" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 15 de 1929: p 1-8; «Por el decoro nacional" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 09 de 1929: p 1.

satisfacciones que trajeron consigo estas jornadas"; por otra parte, el autor se abstiene de considerar los sucesos como expresiones de violencia, o de ira, instintos extremos que se identificaron siempre como propios de las agitaciones comunistas, y en cambio hace referencia a la "indignación" que se mantuvo, no obstante, "serenamente altiva".<sup>310</sup>

Incluso el mismo arzobispo destacó las jornadas cívicas en una pastoral. Según el periódico, junto con consideraciones sobre el principio de autoridad, los deberes ciudadanos y el modo en que ellos pueden influir en el bienestar de la patria, se hizo referencia a la condena que las autoridades católicas hacían de "la rebelión y la sedición en casos de esta índole". Para el arzobispo, lo ocurrido en Bogotá era "modelo de la cultura cívica y patriótica del pueblo bogotano", especialmente cuando la policía se había retirado a los cuarteles para evitar choques, sin que ello hubiera conducido a que se cometiera delito alguno; pues aún en medio de la "espantosa agitación" y sin vigilancia policial, la ciudad se había mantenido tranquila.<sup>311</sup>

Días después la Junta de Notables que se reunió con Abadía, expidió un manifiesto en el cual presentó los hechos de junio como expresión del civismo, la dignidad, el valor, la paz, el deseo de depuración moral y el amor a la libertad. Según Luis López de Mesa, autor del documento, las jornadas cívicas eran un canto que escuchaban con júbilo las tumbas de los libertadores del país.<sup>312</sup> El periódico, entonces, no dejó de destacar el sentido moral de los acontecimientos, y a su juicio era el ocurrido en Bogotá un movimiento salvador que aplastaba "la podredumbre del régimen" con "un alud moralizador", el inicio de la justicia popular y de la restauración del decoro de la república.<sup>313</sup> Era además un movimiento bipartidista en el cual intervenían elementos "puros" de cada bando, ello debido a que "entre nosotros no hay una delineación perfecta de los partidos, sino que en

---

<sup>310</sup>"Móviles, factores y enseñanzas de las jornadas de junio" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 15 de 1929: p 1- 12

<sup>311</sup>"Una pastoral del Arzobispo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 23 de 1929: p 1

<sup>312</sup>"Manifiesto De La Junta Patriótica" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1

<sup>313</sup>"Por el decoro nacional" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 09 Junio de 1929: p 1.

uno y otro conviven elementos impuros que como son los más audaces” y por ello terminan tomando el control “de los puestos de responsabilidad y honor en el gobierno.”<sup>314</sup>

Durante los meses siguientes el tema de la revolución comunista recuperó la atención de Vanguardia, con la circulación de los detalles sobre lo sucedido en las bananeras<sup>315</sup>, para el periódico, los hechos probaban que el comunismo nada hacía en favor de las clases obreras, y que por el contrario, las acciones de los agitadores llevaban a la sociedad a reaccionar incluso con violencia, para la defensa común, pues evidentemente “se juega la misma vida, la propiedad, y cuanto de razonable y necesario tiene la actual organización social en el mundo civilizado”<sup>316</sup>.

Los sucesos de “La Gómez” también fueron comentados ampliamente intentando encontrar sus móviles. En la lectura de los editoriales de aquellos días, se hace mención a que los diarios bogotanos no vieron los hechos como demostración de la organización comunista y su plan nacional para iniciar la revolución, sino más bien el resultado de los malos salarios. Vanguardia, en cambio denunció que era equivocado atribuir las causas a factores económicos, pues jamás los obreros habían gozado de tan altos jornales como ahora, al punto que gobierno y agricultores estarían preocupados; el primero por el encarecimiento de las obras en virtud de los altos sueldo, los segundos porque el costo de la mano de obra estaría “labrando la ruina de la industria agrícola”. Por ejemplo, las condiciones en las cuales trabajaría un obrero del ferrocarril, serían comparables con las de cualquier obrero del mundo, por tal motivo, -concluía el periódico-, no son las condiciones materiales sino los agitadores, la causa del “salvajismo irresponsable” pues han hecho creer al “obrero desprevenido”, que no deben trabajar, sino más

---

<sup>314</sup>“El liberalismo ante el partido conservador y la patria” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1-8

<sup>315</sup>“Mahecha relata las matanzas de las bananeras en Buenos Aires” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: p 7

<sup>316</sup>“Para que el pueblo raciocine” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: p 3

bien, quitarle a las clases acomodadas lo que ellos les han arrebatado luego de haberlo producido, destruir la empresa, acabar con el gobierno.<sup>317</sup>

Es claro entonces que para el periódico era necesario que el gobierno dejara de responder a los reclamos sociales con el uso de la violencia oficial, del mismo modo, debía intervenir para abrir los ojos al obrero, evitando que los agitadores se aprovecharan de su ignorancia para perturbarlo con sus prédicas. Esta manera de comprender el problema, dio a la prensa la posibilidad de estar en contra de las reivindicaciones obreras, manifestándose en su favor. Esto era posible en tanto el diario recurría a la imagen de la unión del liberalismo y los obreros, a la par que planteaba la lucha del partido contra los agitadores y sus “malos instintos”, y afirmaba que el partido tenía la obligación de defender al obrerismo, incluso de sí mismo, orientándolo “por caminos de sensatez y cordura”. Esa razón explicaba que el partido hubiese asumido “una actitud defensiva. No contra las masas, sino contra sus agitadores”. El apoyo a las reivindicaciones obreras se presenta como una tarea del liberalismo, sin embargo no deja de señalarse la existencia de ciertos límites a esa labor, pues aun cuando el partido procurara “la conquista del derecho”, el “afianzamiento de la igualdad social y política”, tales cosas habían de ser “entendidas en su sentido obvio, sin entrar a modificar la acción estimulante e ineludible de las leyes naturales, a las cuales sería inútil que nadie pretendiese oponerse.”<sup>318</sup>

Al menos tres versiones diferentes fueron presentadas por el diario respecto al asunto del comunismo, a saber, la que lo refería a la acción de los agitadores, la que lo presentaba como parte de la estrategia de expansión del comunismo por el mundo y la que lo derivaba de los abusos de la hegemonía. En cada una de esas explicaciones el problema de fondo seguía siendo el mismo, como puede apreciarse en las declaraciones de Antonio Samper Uribe, uno de los miembros de

---

<sup>317</sup>No obstante, en artículos publicado en fechas posteriores, se incluyó el punto de vista de periódicos como “El Espectador” y La Vanguardia Liberal se apropió de la idea según la cual, los problemas derivados del desempleo del país eran responsables de los acontecimientos que se registraban.”Para que el pueblo raciocine” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 31 de 1929: p 3

<sup>318</sup>“Resurgimiento Liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 22 de 1928: p 1

la dirección nacional, a quien en una entrevista para la agencia SIN se le preguntó cuál consideraba como el problema prioritario del país. Según él, sería la corrupción

“engendrada por la improbidad en la administración pública por las fraudulentas prácticas electorales y por la impunidad, [que] ha ido como mancha de aceite, extendiéndose por todos los campos de la actividad, haciendo estragos tan grandes como la contaminación de una parte de la juventud y la siembra del odio, el rencor y la concupiscencia en las clases trabajadoras, antes humildes, y hoy ensoberbecidas y azuzadas por agitadores criminales.”<sup>319</sup>

Eran pues, la armonía entre las clases y la humildad de los obreros, elementos de orden social trastocados por las prédicas comunistas y que hacían necesario que el gobierno interviniera, combatiendo al agitador a fin de liberar al obrero de "sus malas artes". El objetivo del gobierno debería ser "amoldar al obrero", no destruirlo sino hacerlo útil a la sociedad, poniendo fin a la inseguridad mediante la restauración del orden alterado a causa de las acciones de los agitadores. Vanguardia expresa de manera clara esta percepción al afirmar que “no habrá seguridad donde todo anda revuelto”.<sup>320</sup>

Por otra parte, según Vanguardia el “problema social” que el régimen se negaba a reconocer, exigía respuestas diferentes al uso de la represión. Esto implicaba la existencia de dos perspectivas diferentes frente a la cuestión, por un lado, la lectura del liberalismo y del periódico estaría dotada de criterios políticos y sociológicos, que le permitían sostener la necesidad de reformas sociales. Por otra parte, la perspectiva conservadora no tendría otro fundamento que el caprichoso deseo de ser obedecido a cualquier precio.<sup>321</sup> En esencia, pues, el interés del periódico por el tema social parece haber estado en función del riesgo que podía significar un alzamiento popular para el país, al menos así se ve en los artículos de Aníbal Bonilla, en los que pedía que se abrieran las “válvulas de escape” para liberar la presión social, evitando el “cataclismo”<sup>322</sup>

---

<sup>319</sup>“Al país lo pierden la audacia de los picaros y la cobardía de los hombres de bien” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 9 de 1929: p 1.

<sup>320</sup>“La cuestión obrera” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 4 de 1929: p 1.

<sup>321</sup>“La hegemonía y el orden” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Agosto. 6 de 1929: p 1.

<sup>322</sup>“La comedia curulesca” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 12 de 1929: p 1

La verdadera solución al problema social y en general a los problemas de la patria, no podría venir del pueblo pues, como se ha señalado antes, en la concepción del periódico ningún cambio político puede hacerse sin el concurso de las élites, sin la dirección política de los hombres pensantes de los partidos. En esa medida la crisis nacional, que era de carácter moral, había logrado avanzar de manera notable porque tanto el gobierno como los partidos, encargados de llevar la dirección del país, se habían contaminado, se hallaban podridos y llenos de vicios. Dentro de los vicios más peligrosos para la república, se hallaba la perversión que el régimen hacía de la ley electoral en su beneficio, tal práctica constituía un "crimen de lesa patria puesto que falsea y perturba los fundamentos clásicos del gobierno democrático y echa por tierra la realidad pura del principio soberano de la representación popular". El fraude electoral vendría a ser presentado como una de las fuentes originarias de la crisis moral al menos en dos sentidos, por un lado, al permitir que se quebrara el principio de representatividad, que hacía que los elegidos representaran la voluntad y los intereses de la ciudadanía. Por lo tanto, las "sanas prácticas de tiempos mejores" se diluirían a menos que se empezara por "el restablecimiento de la probidad del sufragio, base granítica de la certidumbre y efectividad del gobierno democrático".<sup>323</sup> Por otra parte, el fraude que auspiciaban las mismas autoridades, tenía un efecto adicional, pues eliminaba los escrúpulos morales de quienes participan de forma indebida en los comicios. Las autoridades, convertidas en ejemplo de inmoralidad, eran directas responsables de la "gangrena" que corroía al país y que impedían el "resurgimiento del sentido moral"

"La gangrena no está propiamente en la ley, sino en los encargados de aplicarla, que usurpan los derechos de los ciudadanos y los convierten en fácil presa de sus ambiciones de ilimitado dominio. Y esa gangrena es la q' urge extirpar, pero no solo con nuevas leyes reglamentarias sino mediante una mejor selección de los funcionarios públicos (...) [nombrar] ciudadanos de entera rectitud q' a la satisfacción momentánea de un triunfo eleccionario antepongan el deber moral y legal y la voluntad inquebrantable de cumplirlo sin segundas intenciones y sin interpretaciones falaces."<sup>324</sup>

---

<sup>323</sup>"El ejemplo corruptor" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 9 de 1929: p 3

<sup>324</sup>"El ejemplo corruptor" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 9 de 1929: p 3

En ese orden de ideas, el ejemplo moralizador era la vía para poder alcanzar la restauración de los valores tradicionales y salvar de la disolución a la república, y en consecuencia, bastaría que los funcionarios públicos actuaran siguiendo principios inflexibles de rectitud “para que esa norma cunda en su aplicación por las densas masas del pueblo”<sup>325</sup>. No obstante, esto sólo sería posible si se lograba previamente la depuración de los partidos, transformando los mecanismos de selección de los hombres que ocupaban los cargos de dirección. De ese modo, el hombre honrado, serviría de guía y de pedagogía de bien, impulsando la restauración moral.

En este contexto se articularon hechos diversos, como los procesos contra Abadía y sus ministros en el Senado y las jornadas cívicas contra la “rosca” en Bogotá. Ellos eran pruebas patentes de la inmoralidad de los dirigentes y de la necesidad de empezar un proceso de depuración en ambos partidos, apoyados en las tradiciones políticas democráticas del país.<sup>326</sup> La revisión y actualización de la historia era funcional a esta perspectiva, el pasado se presenta como escenario de las acciones de hombres verdaderamente honrados, ejemplo de todas las virtudes y dueños de un claro ideario político.<sup>327</sup> En contraste, la hegemonía del presente se habría corrompido totalmente, los liberales que habían entrado en negociaciones con ella contagiado de la inmoralidad, los principios democráticos y republicanos se iban disolviendo, a la vez crecía la tendencia a atender menos los intereses de la patria que los propios, con lo cual se derrumbaba el principio de representatividad.

Sin embargo ello no implicaba el fin de los partidos debido a que, en el interior de cada colectividad, aún podían hallarse elementos valiosos, sanos, incontaminados. El problema de la inmoralidad implica una división no tanto de los partidos como de la misma sociedad, los miembros “sanos” forman contra los

---

<sup>325</sup>“El ejemplo corruptor” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 9 de 1929: p 3

<sup>326</sup>“El partido conservador abre la puerta a un enemigo formidable: sus propios vicios” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga Junio. 13 de 1929: p 1

<sup>327</sup>“Al país lo pierden la audacia de los picaros y la cobardía de los hombres de bien” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 9 de 1929: p 1.

“gangrenados”, al tiempo que implica una singular perspectiva histórica que supone la existencia de una constante alianza bipartidista como fórmula de salvación de la república.

“En cambio nos hemos dado clara cuenta de que aún en las filas del conservatismo existen hombres que le hacen honor a la república, y que en todo momento ésta ha sido desviada de su cauce natural democrático procuran atraer hacia sí a la parte sana del liberalismo para dar el golpe de gracia al latrocinio y poner freno a la dictadura” (sic)<sup>328</sup>

Cuando, promediando septiembre, la prensa empezó a registrar las investigaciones proyectadas contra el ministro Rengifo, estas se presentaron como demostraciones incontestables de la crisis moral del país. La Vanguardia se pronunció siempre a favor de la declaración de culpabilidad del ex ministro. Representando a la república indignada, el diario clamó exigiendo la condena del ex ministro, argumentando que sería insostenible declararlo inocente. Los procesos se desarrollaron durante un periodo agudo de pugnas entre las dos facciones en las que se hallaba dividido el partido conservador con miras a las elecciones de febrero del 30 y en esa medida tuvieron sin duda, un motivo político. Lo cierto es que La Vanguardia rechazó cualquier insinuación en ese sentido, para ella se trataba de una reacción de indignación ciudadana y el principio del necesario proceso de moralización que debía desarrollarse para salvar al país<sup>329</sup>. Por otro lado, la argumentación que definió al conservatismo como enemigo, se articuló bajo la idea de la crisis moral, a la que el país habría sido arrojado por la hegemonía. Los hechos se encargaban de dotar de suficiente material para que la prensa abriera causa contra el régimen e iniciara la sistemática demostración de las acusaciones en su contra. El vasquismo por su parte, presionó al gobierno para que abandonase su “neutralidad” a la vez que procuró capitalizar el descontento, mediante el impulso de las investigaciones en la cámara contra algunos altos funcionarios. Los vasquistas llegaron incluso a solicitar la renuncia del presidente Abadía. Ello naturalmente se explicaba por las diferencias

---

<sup>328</sup>“El liberalismo ante el partido conservador y la patria” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1-8

<sup>329</sup>“La comedia curulesca” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 20 de 1929: p 3

existentes entre el Presidente Abadía y el General Vásquez Cobo, este último sabía que no podía hacerse muchas ilusiones de recibir el apoyo del presidente, así que prefirió lanzarse en contra del régimen y participar del largo periodo legislativo, que se dedicó casi exclusivamente a la organización de comisiones de acusación contra los miembros del gobierno e incluso contra el mismo presidente. El valencismo, dueño de las mayorías parlamentarias y haciendo las veces de sector oficial del conservatismo, brindó su respaldo al presidente, al punto que Guillermo Valencia asumió su curul en la cámara para participar de forma directa en la cuestión.

Por otra parte, la convención de Apulo parecía haber puesto fin a los conflictos al interior del liberalismo, la unidad parecía alcanzada y así fue celebrado por Vanguardia, para quien la unidad liberal significaba el inicio de una nueva época, el momento de la depuración. En tal contexto, los líderes de la corriente "bustamantista" fueron presentados como encarnación de la inmoralidad y los vicios, ellos eran parte de un pasado que debía ser superado mediante la definición de hombres nuevos, de candidatos intachables. El liberalismo, en el contexto de la lucha por la restauración moral, estaría especialmente obligado a "depurar sus propias filas y rehacer una organización sobre bases honorables y orientaciones elevadas, que les den autoridad a sus actuaciones".<sup>330</sup>

Allí estaba la posibilidad de resurgimiento, exigiendo la eliminación de aquellos hombres que, durante los últimos años,<sup>331</sup> merced al fraude y la componenda, habían escalado posiciones; de allí se concluía que solo mediante el buen ejemplo podría el liberalismo derribar al conservatismo<sup>332</sup>. Evidentemente a la siguiente convención liberal, que consagraría la reorganización del partido, era indispensable la asistencia de "la flor de la ciudadanía liberal seleccionada entre lo

---

<sup>330</sup>"EL LIBERALISMO SE ORIENTA HACIA LA CONVENCION D´ APULO" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1-8

<sup>331</sup> Esta es una referencia al Bustamantismo y sus aliados, quienes como se mostró en el segundo capítulo, fueron continuamente acusados de haberse dejado contagiar de los vicios conservadores y de haber puesto en peligro la misma vida de la colectividad liberal."El liberalismo ante el partido conservador y la patria" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929: p 1-8

<sup>332</sup>"El liberalismo ante el partido conservador y la patria" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929:p 1-8

mejor y lo más eminente que tiene el partido en Colombia”,<sup>333</sup> así como revitalizar el componente doctrinal, cuyo debilitamiento contribuía a la crisis moral del partido.

Siguiendo la opinión de Alejandro López, Vanguardia sostuvo que el partido no estaba listo para regresar al poder, se había dedicado a mejorar al conservatismo en lugar de buscar la forma de tomar la rienda de los negocios nacionales. Era necesario emprender una “obra depuradora” que permitiese reconquistar la fe en la colectividad.”<sup>334</sup> En este contexto se desarrolló la campaña presidencial de 1930, sobre la que se tratará a continuación.

### **3.3 LAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES**

Durante la segunda mitad del año 1929, la intensificación de la lucha entre las facciones conservadoras fue presentada por Vanguardia desde la idea de “crisis moral” de la república y la necesidad de iniciar una *cruzada moralizadora* que salvara a la patria de la disolución. La referencia a la unión entre las partes sanas de los partidos fue presentada como la superación de los sectarismos y la demostración del patriotismo, al punto que para estos años lo nacional parece aludir a lo bipartidista; incluso en el plano local, si bien esta retórica no se materializó en la creación de una plancha bipartidista, por lo menos provocó que en la proximidad de las elecciones de Concejales, la prensa de Bucaramanga invitara a sus lectores a no fijarse sólo en el “cariz partidarista”, pues solía ocurrir “que los más intransigentes conservadores o liberales no sean los mejores administradores”, razón por la cual sería mucho más conveniente para la ciudad, elegir a “hombres independientes” y preferiblemente solventes, de modo que no existiera conflicto de intereses alguno. He aquí un rasgo recurrente dentro de nuestra sociedad, la idea de que la política pervertía a los hombres, razón por la

---

<sup>333</sup>“El liberalismo ante el partido conservador y la patria” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 18 de 1929:p 1-8

<sup>334</sup>“El liberalismo y sus fines” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 23 de 1929: p 1

cual a los cargos de importancia era mejor que llegaran hombres que nada tuvieran que ver con ella.<sup>335</sup>

Pese a que el problema de la sucesión presidencial había empezado a comentarse desde muy temprano en Vanguardia,<sup>336</sup> el año 29 transcurrió en medio de una enorme incertidumbre respecto a quien sería el sucesor de Abadía en el periodo 1930-1934. A mediados del año se seguía con interés el retorno al país de Vásquez Cobo, cuyo éxito como candidato se ponía en tela juicio debido a los numerosos enemigos que tenía en las mayorías conservadoras del congreso, quienes harían lo posible por cerrarle el camino. El periódico esperaba que José Vicente Concha, quien hasta ese momento no había hecho declaraciones públicas o planteado programa alguno, abandonara su hermetismo. Ignacio Rengifo, por su parte, tras su salida del ministerio, se convertía en un candidato bastante improbable; mientras que otras posibles candidaturas como las de Joaquín Casas y Jorge Vélez habían sido ya descartadas por considerar que no planeaban quedarse en el país. Solo restaba Antonio José Uribe, único que había lanzado un programa mediante la agencia SIN. Las otras opciones, como Emilio Ferrero, Jiménez López, el general Berrío, Ospina Pérez –en favor de quien los leopardos estarían haciendo campaña- y Guillermo Valencia, apenas si eran mencionados.<sup>337</sup>

La incógnita presidencial desvelaba a Vanguardia y a otros diarios del país, quienes constantemente lanzaban candidaturas o hacían cábalas sobre qué nombre sería la candidatura más conveniente o el candidato más probable. “El Tiempo” por ejemplo conceptuaba necesaria para el país de la candidatura de José Vicente Concha, presentada por “El Fígaro” periódico dirigido por Camacho Carrizosa. La Vanguardia, por su parte, sostenía que los liberales estarían

---

<sup>335</sup>“Los comicios de Octubre” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 07 de 1929: p 1-8

<sup>336</sup> Por ejemplo, un editorial publicado a mediados de 1928 reclamaba el derecho de intervenir en el tema de las candidaturas presidenciales al menos presentando su opinión, ya que sus votos no contaban en el régimen de fraude que imperaba. La Vanguardia Liberal. La libertad de opinar” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Junio 13 de 1928: p 1

<sup>337</sup>“Nunca hubo incertidumbre tanta en las candidaturas” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 09 de 1929: p 1

inclinados a brindar su respaldo a Concha, contra “los sistemas, intereses y sentimientos entronizados en el régimen conservador”.<sup>338</sup> A nivel local esta candidatura recibió el rechazo de conservadores como Carlos Valencia y Alejandro Peña Puyana, quienes respaldaban la candidatura de Vásquez Cobo, con lo cual se hacía evidente la fractura del conservatismo a nivel departamental, derivada no solo de la fuerza de las candidaturas, sino también de la debilidad de la disciplina de los partidos y de su separación del pueblo.<sup>339</sup>

En el contexto de las elecciones presidenciales, el tema de la candidatura conservadora se presentó como una simple “operación de aritmética” que seguramente sería realizada en el mes de mayo y dentro de la cual el vasquismo tenía pocas opciones. Los hechos probaron que la división conservadora era mucho más profunda de lo que inicialmente se creía,<sup>340</sup> y había conducido a “encarnizadas” batallas entre los amigos de cada candidatura e incluso algunos políticos como Antonio José Restrepo, habrían abandonado sus cargos en el extranjero para participar directamente en la designación<sup>341</sup>.

Al mismo tiempo, los miembros de las cámaras de las distintas tendencias, acudieron al presidente y al Arzobispo Perdomo en busca de apoyo para su candidato, sin embargo, ante cada invitación a pronunciarse, el presidente y el arzobispo insistieron en su neutralidad y en que la decisión correspondía a los parlamentarios conservadores. No obstante, iniciando agosto, monseñor Perdomo recibió un listado de candidatos presidenciales en el cual figuraban José Joaquín de las Casas, Ignacio Rengifo, Emilio Ferrero, Vásquez Cobo y Antonio José Uribe. Extrañamente, en el listado no se contemplaba como candidato a Guillermo Valencia. Pese a sostener que había recibido “centenares de comunicaciones del

---

<sup>338</sup>“La candidatura Concha llega a ser necesaria para el país” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 15 de 1929: p 1-8

<sup>339</sup>“La incógnita presidencial” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 27 de 1929: p 1-8

<sup>340</sup>“La escogencia del candidato presidencial será una simple operación de aritmética” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 25 de 1929: p 1-4

<sup>341</sup> Antonio José Restrepo se desempeñaba como representante de Colombia ante la liga de las naciones, habría regresado con el fin de apoyar la candidatura de José Vicente Concha. “Enorme agitación política ha comenzado en Bogotá determinada por las luchas presidenciales” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Julio 12 de 1929: p 1-8

clero" apoyando a Vásquez Cobo, el prelado se negó a realizar la indicación que le solicitaban<sup>342</sup>. Vanguardia sugirió por entonces la posibilidad de que el conservatismo fuera a las elecciones con dos candidatos, el primero sostenido por el clero y el otro por la coalición entre liberales y conservadores, alianza poco halagüeña para el diario<sup>343</sup>.

El tema de la inaceptable intervención del arzobispo en la elección del candidato conservador, se convirtió en asunto de debate desde las columnas del periódico,<sup>344</sup> según Vanguardia, la actitud de los diarios conservadores favorables a la iniciativa, como "El Nuevo Tiempo", probaban la tradicional intervención del clero en la política conservadora, en este caso a favor del vasquismo, que contaba con el respaldo de la jerarquía eclesiástica y para quien todo el asunto no era otra cosa que una estrategia política.<sup>345</sup> Incluso el mismo presidente Abadía parece no haber visto con buenos ojos la intervención del prelado<sup>346</sup>, no sólo porque consideraba que tal cosa contribuiría a dividir el partido sino también porque "traería graves consecuencias a la iglesia y a la república"<sup>347</sup> al menos así parece haberlo manifestado cuando se reunió con los excluidos valencistas.

La intervención del clero en la definición de las candidaturas fue objeto de críticas reiteradas, sus fuentes fueron diversas, así por ejemplo, el periódico publicó una carta tomada del diario bogotano "El Tiempo", en la cual el autor afirmaba que la intervención de Perdomo en materia electoral iba en contra de quienes tenían la

---

<sup>342</sup> Antonio José Restrepo se desempeñaba como representante de Colombia ante la liga de las naciones, habría regresado con el fin de apoyar la candidatura de José Vicente Concha. "Cuando no es el pueblo el que elige sino las camarillas políticas, la democracia agoniza. Agosto 06 de 1929: p 1

<sup>343</sup> "Cuando no es el pueblo el que elige sino las camarillas políticas, la democracia agoniza." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 06 de 1929: p 1

<sup>344</sup> Tanto La Vanguardia Liberal, como "El Deber" se mostraron en contra de la intervención de Perdomo en la designación del candidato. La Vanguardia Liberal no dejó de señalar las enseñanzas dejadas por las anteriores intervenciones del clero en el tema político y sus efectos de estímulo sectario por una parte y debilitamiento de las creencias por otra. "Agrupaciones de parias." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 16 de 1929: p 3

<sup>345</sup> "El arzobispo no puede convertirse en fiador de un bando ni d' un hombre, menos aún la iglesia." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Mayo 25 de 1929: p 1

<sup>346</sup> "Abadía Méndez se quejara al Vaticano si la decisión arzobispal favorece a Vásquez Cobo." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 16 de 1929: p 1

<sup>347</sup> "El pte. Abadía reprueba el arbitraje arzobispal." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 10 de 1929: p 1

doble condición de conservadores y católicos; la intervención del arzobispo era un “grave hecho”, pues en su decisión excluía “a Valencia y por consiguiente un fuerte núcleo del partido conservador al cual se desconoce por ese mismo motivo el derecho a intervenir en el debate”.<sup>348</sup> Para el “eminente conservador y católico” autor del artículo, la intromisión de Perdomo jamás se habría dado en los tiempos de monseñor Bernardo Herrera Restrepo, a quien la acusación de los liberales, sobre la pretendida suplantación del Estado por parte de la iglesia, siempre le había horrorizado. Muy al contrario, los representantes buscaban en el palacio arzobispal “fuerzas contra la opinión pública”, por lo cual debería rechazarse ese interés por usar a la iglesia como caballo de batalla de los intereses políticos. En ese sentido, la iniciativa era herética, iba contra los sagrados fines de la iglesia y la convertía en fiadora de un determinado grupo político, de cuyos actos tendría que hacerse responsable en adelante en caso de victoria, y cuya derrota sería también la suya propia.<sup>349</sup>

Por estas razones, Vanguardia lamenta la decisión del arzobispo de intervenir en política, Perdomo difícilmente lograría la unión conservadora, pero sí ponía en entre dicho la autoridad de la iglesia, al introducirla en la contienda como garante de un candidato y frente al ungido por el gobierno. No menos negativo habría de ser el impacto en la república del reconocimiento del absoluto tutelaje eclesiástico, al dejar atrás las nociones de soberanía popular para transferir a la iglesia la responsabilidad de elegir a quienes ejercen el poder<sup>350</sup> Toda esta argumentación servía para sostener la idea de que en los tiempos actuales, la crisis moral generaba situaciones nunca antes vistas en la república, contagiando incluso a la misma jerarquía eclesial.

Muy pronto hubo de llegar el turno a los valencistas para visitar el palacio arzobispal y entrevistarse con el primado. Esto se decidió tras la reunión de 57 parlamentarios valencistas, quienes optaron por nombrar una comisión que rogara al monseñor reconsiderara su decisión, dejando en manos de la junta general de

---

<sup>348</sup>“El asalto a la iglesia” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 10 de 1929: p 1

<sup>349</sup>“El asalto a la iglesia” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 10 de 1929: p 1

<sup>350</sup>“El asalto a la iglesia” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 10 de 1929: p 1

parlamentarios la elección del candidato. La comisión logró persuadir al arzobispo y de inmediato puso en marcha la organización de la nueva junta general, que tomaría la decisión definitiva.<sup>351</sup>

Cuando Guillermo Valencia intentó poner fin a la división invitando a los candidatos, mediante una carta, a que renunciaran a su aspiración, ya era demasiado tarde. A su propuesta Alfredo Vásquez Cobo respondió señalando que esperaría el concepto del arzobispo, en quien reconocía "su prudencia y sabiduría" y recordando a Valencia que si bien, en dos ocasiones había renunciado a su aspiración, esta vez el "llamamiento de los amigos de todos los ámbitos de la república" era ineludible.<sup>352</sup>

Así pues, la intervención de Perdomo a finales de agosto, en favor de la candidatura de Vásquez no logró poner fin a la división, muy por el contrario, solo le brindó nuevos arrestos. Si bien los valencistas habían logrado la mayoría en la junta parlamentaria del mismo mes con cincuenta y cuatro votos a favor; esta victoria era precaria pues la diferencia fue solo de tres votos. Por su parte, el vasquismo pese a su derrota mantuvo su aspiración apoyado por el arzobispo, quien después de "grandes meditaciones" y "de haber consultado la opinión del país" de la cual no podía separarse, había brindado toda su confianza al general Vásquez Cobo.<sup>353</sup> Una vez conocido el apoyo del arzobispo a Vásquez Cobo, los valencistas decidieron lanzar al país la candidatura de Valencia, quien por esos días parecía afrontar algunos quebrantos de salud, por lo que se vieron obligados a que la presentación pública tuviera lugar en la habitación del candidato.<sup>354</sup>

---

<sup>351</sup>"A moción de los valencistas, el arzobispo accedió a no postular como arbitro el candidato pcial." En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 11 de 1929: p 1

<sup>352</sup>"El gesto de desprendimiento q' tu insinúas lo he tenido yo dos veces, dice Vásquez a Valencia" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 18 de 1929: p 3

<sup>353</sup>"El arzobispo continuara apoyando la coandadura presidencial del general Vasquez Cobo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 09 de 1929: p 1

<sup>354</sup>El lanzamiento solemne de la candidatura se realizó casi una semana después durante una "imponente manifestación cívica" que contó con la presencia de 57 parlamentarios y fue transmitida por radio a todo el país."Anoche a las 7 fue proclamada solemnemente en Bogotá la candidatura presidencial de Valencia " En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 15 de 1929: p 1; "La indicación de Vásquez Cobo por el arzobispo produjo el efecto de que se lanzara a Valencia " En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 23 de 1929: p 1

Como era de esperarse, el periódico se mostró opuesto a la candidatura promovida por el arzobispo en tanto ella significaba una afrenta a los principios democráticos del país, sin embargo, la decisión adoptada por el liberalismo durante la convención de Apulo respecto a la necesidad de mantener la neutralidad en relación con las candidaturas conservadoras, impidió a Vanguardia manifestar sus simpatías de manera abierta.<sup>355</sup> De cualquier modo el valencismo parecía poco interesado en construir acuerdos con el partido liberal, probablemente con la esperanza de alcanzar los favores de la iglesia; esto motivó los reclamos de Vanguardia, que dedicó un editorial a la política de los valencistas que demostraba una “inhabilidad que espanta”. El valencismo no se había dado cuenta del cambio de los tiempos, cuyo signo más evidente era la necesidad de establecer pactos entre los partidos. Vanguardia le recuerda entonces al valencismo que “los tiempos en que el exclusivismo era la mejor táctica ya son tiempos viejos”. A su juicio, en la época presente el triunfo de los partidos solo podía obtenerse merced a “la transacción y el compromiso a base de recíproca tolerancia y convivencia para la labor conjunta”<sup>356</sup>

El asunto de las investigaciones contra el gobierno fue también punto de disputa entre las dos facciones conservadoras. Cada una intentó acercarse al presidente Abadía, aunque los valencistas, a juicio de la Vanguardia, tenían más posibilidades de recibir los favores del presidente. Ello seguramente explica por qué cuando en las cámaras empezaron a cursar las acusaciones contra el gobierno, el vasquismo prefirió asociarse al liberalismo para arremeter contra el régimen, en tanto que los valencistas cerraron filas en apoyo al gobierno<sup>357</sup>. Y así

---

<sup>355</sup>“Y después qué sigue?” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Agosto 23 de 1929: p 3

<sup>356</sup>“La política valencista” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 19 de 1929: p 3

<sup>357</sup>En este punto cabe notar que la alianza entre liberales y vasquistas resultó frágil, los primeros habían brindado su apoyo a los segundos para aprobar la creación de comisiones de investigación del presidente bajo la promesa de recibir a cambio el apoyo para que el contralor de la república fuera liberal. El acuerdo fue incumplido por el vasquismo. Al parecer la razón de este incumplimiento se hallaba en los límites que el apoyo del arzobispo imponía a las acciones de la facción, prisionero por el excesivo interés en mantener buenas relaciones con la jerarquía eclesiástica, el vasquismo habría optado por incumplir sus promesas. “La visita de los valencistas” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 20 de 1929: p 1 «El vasquismo prisionero” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 25 de 1929: p 3

mientras los unos exigían al presidente la renuncia,<sup>358</sup> los otros se alistaban como defensores de oficio del régimen<sup>359</sup>. Sin embargo, a finales de octubre los sonados procesos en contra del régimen empezaron a naufragar en el senado, con lo cual el vasquismo tuvo que cambiar de estrategia y a través de sus representantes en el senado, pretendieron deshacerse del rótulo de “enemigos del gobierno” y aparecer simplemente como interesados en lograr esclarecer los hechos.<sup>360</sup>

Por otra parte el periódico continuó insistiendo en que el gobierno no brindaba garantías suficientes para el desarrollo de las elecciones. Cuando en abril, Carlos Cortez Vargas, el tristemente célebre militar que dirigió las operaciones Ciénaga, fue nombrado jefe de policía por el gobierno Abadía, Vanguardia reaccionó con acritud ante lo que percibió como una jugada política orientada a imponer a un candidato a la vez que una demostración del empeño gubernamental por quebrar las tradiciones civiles y las instituciones que habían sostenido la paz durante los últimos años. El presidente, en este al igual que en otros artículos, fue presentado como alguien animado por “oscuros propósitos”, alguien que en secreto conspiraba contra la patria.<sup>361</sup>

Sin embargo, las acusaciones de parcialidad no solo provinieron del liberalismo, a finales del año veintinueve, también provenían del seno del conservatismo y era el vasquismo quien, mediante un comunicado y en nombre del patriotismo, pedía al gobierno la neutralidad. En su comunicado, los vasquiztas advertían que no tenían aspiraciones de alcanzar nombramiento alguno para su grupo, "pues nos colocamos en el terreno de las realidades, no en el de las utopías". Sin embargo, le indicaban al presidente que la separación de los cargos públicos de la que presumiblemente eran víctima los vasquiztas “relaja aún más la armonía que debe

---

<sup>358</sup>“Los vasquiztas exigieron a Abadía la renuncia y separación del mando, so pena de acusación “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 20 de 1929: p 1

<sup>359</sup>“Valencia entrara nuevamente a la camara a defender el gobierno de Abadía en caso de ataque “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. 19 Octubre de 1929: p 1

<sup>360</sup> Así lo declaraba Isaías Gamboa en el parlamento “Los Vasquiztas no son enemigos del gobierno “ En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Octubre 27 de 1929: p 1

<sup>361</sup>“El nuevo jefe de policía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 18 de 1929: p 1. « Las elecciones presidenciales serán dirigidas por crueldad por el nuevo jefe de policía” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Abril 17 de 1929: p 1

existir entre los miembros de la misma colectividad y desvirtúa y aniquila las bases de la justicia sobre que debe fundarse la neutralidad oficial".<sup>362</sup> La respuesta del presidente fue inmediata y como era de esperarse, en ella insistió sobre la existencia de plenas garantías y neutralidad.<sup>363</sup> El debate fue aprovechado para fustigar al conservatismo insistiendo en el tema del fraude, así como para presentar al clero y al vasquismo como aliados; según el periódico, a ellos "les está doliendo sin duda el ejercicio de una hegemonía irrestricta como es la que tienen en sus manos los partidarios de la candidatura de Valencia". Pero además el diario no puede dejar pasar la oportunidad de actualizar su papel de víctima, por ello a la vez que menciona el sufrimiento del vasquismo, actualiza los padecimientos del partido liberal preguntándose "cómo nos dolería a nosotros, cuando esa hegemonía era ejercida conjuntamente por valencistas y vasquistas contra los liberales de Colombia?"<sup>364</sup>

Por consiguiente, Los reclamos del vasquismo solo probaban que el conservatismo había mantenido siempre, como una práctica aceptada, el recurso del fraude, y que incluso a él se recurría para la lucha entre sus miembros. La justicia se hacía finalmente para el liberalismo, pues el conservatismo estaba probando un poco de su propia medicina, al menos una de sus partes, lo que debería servirles de experiencia para que aprendieran a servir a los intereses de la patria en lugar de los suyos propios.<sup>365</sup>

Por su parte el partido liberal sostuvo de forma más o menos consistente la neutralidad en materia electoral, excepto tal vez por las desviaciones de Cuberos Niño, quien había optado por apoyar la candidatura de Valencia, lo cual le había valido un duro reproche por parte del periódico<sup>366</sup>. Por lo demás, el liberalismo se había mantenido a relativa distancia de las discusiones, quizás a la espera del

---

<sup>362</sup>"El país no tiene la sensación de imparcialidad de parte de ciertos agentes del gobierno" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 06 de 1929: p 1-8

<sup>363</sup>"Abadía contesta a los vasquistas y ofrece neutralidad" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 11 de 1929: p 1

<sup>364</sup>"La neutralidad oficial" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 11 de 1929: p 3

<sup>365</sup>"La neutralidad oficial" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 11 de 1929: p 3

<sup>366</sup>"Un grupo minoritario hace oposición airada a la neutralidad liberal" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Septiembre 20 de 1928: p 1

mejor momento para intervenir, sin que nada hiciera pensar siquiera en la posibilidad de presentar un candidato propio en las elecciones presidenciales.

A propósito, el 18 de noviembre había empezado la convención liberal programada desde cuando se selló la unión a mediados de aquel 1929. Nuevamente aparecía en ella el fantasma de la división, que según el diario, era una enfermedad que afectaba a los partidos y que se derivaba del interés de los líderes liberales en asegurar su futuro particular dejando a un lado los intereses del país. El liberalismo se hallaría “contagiado de los mismos gérmenes disolventes que minaron la fortaleza y concentración conservadora”, ello a pesar de la intervención de “los pocos patriotas desinteresados que aún quedan”. Era el triunfo del hambre sobre los ideales, y poco puede hacerse cuando son “los alaridos del hambre los que gobiernan las actitudes y las orientaciones de muchos de nuestros hombres sustantivos”<sup>367</sup>. A juicio de Vanguardia no iban a ser los candidatos conservadores quienes llevarían al liberalismo al poder, de manera que lo más indicado era el mantenimiento de la neutralidad.

La unidad liberal que parecía firme a mediados del año, se había desmoronado en cuestión de meses debido a la acción de dirigentes como el General Leandro Cuberos Niño y Gabriel Turbay. Así, durante la convención de noviembre el partido estableció como estrategia electoral la declaratoria de la neutralidad liberal a la vez que tuvo que enfrentar nuevamente la necesidad de reorganizar la dirección tras la renuncia de Antonio Samper Uribe. La nueva Dirección, que esperaba poner fin a las divisiones, estaba integrada por Leandro Cuberos Niño y Alfonso López. Se iniciaba así un nuevo ciclo en la política liberal, pues para López era evidente la necesidad de que el liberalismo se aprestara a tomar el poder aprovechando la irremediable coyuntura de la división del conservatismo. A principios de diciembre, faltando poco más de dos meses para que se verificaran las elecciones, López se refirió a la necesidad de retomar el poder, de vincular al

---

<sup>367</sup>“La obra de la convencion” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Noviembre 22 de 1929: p 3

partido a las juventudes universitarias.<sup>368</sup> Por tal razón, se propuso como medida orientada a la reconquista del poder, la creación del “Comité Político de Orientación Liberal”, con él se lograría demostrar al país que los liberales estaban en capacidad de gobernar alejados de “la mayor parte de los yerros y pecados del partido que dirige la administración nacional por sendas de torpeza;”<sup>369</sup>

La nueva dirección liberal dio inicio a una campaña orientada a la vinculación de nuevos sectores al liberalismo. En carta dirigida por la dirección liberal a los periodistas de Bogotá se observaba, por un lado, la necesidad de atraer a todos los grupos de izquierda para la discusión ideológica y el enfrentamiento del régimen conservador, y por el otro, la necesidad de iniciar la "agitación mental" contra el conservatismo. En la misma carta, la dirección nacional presentaba al liberalismo como un partido deseoso de alcanzar el poder y que, viendo llegada su hora para lograrlo, debía demostrar que tenía la capacidad para cumplir con su deber<sup>370</sup>.

Por supuesto, la idea de crear este comité fue saludada con júbilo por Vanguardia, que de inmediato se puso a sus órdenes. Sin embargo, el diario presentó también una lectura hondamente moralizante de tal organismo, desde su punto de vista el comité no solo debía aplicarse a la discusión de la doctrina, sino también al desarrollo de prácticas de *purificación* del partido. Se hacía necesaria, entonces, una renovación para hacerlo *digno* de tomar el mando, urgía eliminar todo interés mezquino, todo interés particular, arrancar la mala hierba para permitir que volvieran a brotar las virtudes cívicas. En esencia la labor del comité debía orientarse a realizar la “depuración de prácticas malsanas” que habrían introducido

---

<sup>368</sup> “El partido liberal debe esforzarse por la adquisición del poder” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 03 de 1929: p 1

<sup>369</sup> “Objeto y fines políticos del comité de orientación liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 11 de 1929: p 1

<sup>370</sup> “Objeto y fines políticos del comité de orientación liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 11 de 1929: p 1

los “dirigentes inescrupulosos” que habrían logrado mediante el asalto obtener “posiciones de confianza” en el país.<sup>371</sup>

Sin embargo, bien entrado el mes de noviembre, no estaba aún en el horizonte la presencia de un candidato liberal para los comicios, el tema seguía siendo la necesidad de la neutralidad, la reorganización, la unidad y la depuración. Por eso seguramente a más de un liberal debió tomar por sorpresa la edición de Vanguardia del 13 de diciembre de 1929, allí en primera página podía leerse “EL LIBERALISMO LANZARÍA CANDIDATO PROPIO”, según Vanguardia, el candidato sería escogido de una terna integrada por Alejandro López, Fabio Lozano y Enrique Olaya Herrera. Solo dos días después parecía un hecho cumplido que el partido liberal se presentaría con candidato propio a las elecciones y que el ungido había sido Enrique Olaya Herrera, quien a la sazón se hallaba en los EEUU como embajador plenipotenciario de Colombia.

Contrario a lo que pudiera pensarse, la reacción de Vanguardia no fue precisamente de alborozo pues el periódico dudaba que el partido estuviera listo, organizado y disciplinado para el triunfo. “Tuviéramos la formidable organización que al liberalismo le dio el prestigio avasallador del general Herrera no habría lugar a vacilación” pero ese partido unido y organizado había sido liquidado por el bustamantismo que había enfriado los luchadores tradicionales; a esto debía sumarse la acción del socialismo, que había privado de las masas al partido convirtiéndolo en una colectividad de tipo “académico”, sin electores y sin “auxiliares”. Así las cosas, ir a las elecciones no era entonces más que exponerse a los abusos del régimen conservador sirviendo nuevamente de víctimas, dado que si bien el conservatismo se hallaba dividido, también lo estaba el liberalismo y en ambos casos las posibilidades de unidad eran remotas. Junto a estos factores se encontraba la ausencia del líder, del hombre capaz de organizar el partido en torno a él, aspecto que no podía subvalorarse, pues como se ha señalado en otro

---

<sup>371</sup>“El comite de orientacion liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 12 de 1929: p 3

lugar, el líder era para el periódico, parte insustituible de la organización partidista.<sup>372</sup>

Sin embargo, al tiempo que recomendaba mantener la neutralidad “que nos habilitaría para decidir en cualquier momento según mejor nos lo indiquen las convenciones políticas y las más atendibles y respetables de la patria” el periódico afirmó estar dispuesto a seguir lo que la dirección nacional del partido considerara conveniente.<sup>373</sup> Aníbal Bonilla también escribió sobre el particular indicando que si bien la esperanza de éxito del candidato era algo “dudoso y casi imposible”, era evidentemente necesario para que el partido lograra mantener su unidad, dar entusiasmo a sus miembros y sacudirse de la dócil actitud asumida hasta ese momento, la conclusión no podía ser más sombría: “Qué no habrá garantías, que el esfuerzo es perdido, que todo esto es una quimera? Verdad, enorme verdad”.<sup>374</sup>

A pesar de lo destemplado de estos destemplados editoriales, un tono harto diferente reinaba en las notas de prensa provenientes de la agencia SIN y publicadas por el periódico. Según la SIN, la candidatura de Olaya Herrera estaría generando enorme entusiasmo pues en el candidato se reconocía al hombre de mayor prestigio del liberalismo, quien conociendo las necesidades del país, habría aceptado su postulación<sup>375</sup>. Aun cuando las notas fueron presentadas como extraoficiales, no por ello debieron tener menor efecto en los lectores.

A los pocos días de presentada la candidatura de Olaya Herrera se inició el acomodamiento de los jefes liberales quienes empezaron a brindarle público respaldo. La dirección nacional se recompuso, los periódicos se aprestaron para cumplir su obligación propagandística y Olaya, en consecuencia, empezó a ser presentado como "salvador de la patria", y su candidatura como la auténticamente nacional.<sup>376</sup> Un nuevo editorial de la pluma de Aníbal Bonilla da buena cuenta de

---

<sup>372</sup>“El candidato propio” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 14 de 1929: p 3

<sup>373</sup>“El candidato propio” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 14 de 1929: p 3

<sup>374</sup>“Por el resurgimiento liberal” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 15 de 1929: p 3

<sup>375</sup>“Olaya Herrera aceptaría condicionalmente la postulación” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 15 de 1929: p 1

<sup>376</sup>“La candidatura presidencial del liberalismo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 18 de 1929: p 1

este cambio radical de rumbo, su texto apeló a una estrategia de carácter religioso bien definida. Para Bonilla, la candidatura de Olaya, propuesta por “fervorosos apóstoles de la idea liberal”, era un movimiento de “salvación” al que habían adherido los copartidarios “en un momento de cálida devoción a sus principios”, era la fe liberal que resurgía para frenar la decadencia y evitar la disolución de la república. El liberalismo como entidad ahistórica “ha sido, es y será un partido eminentemente combativo, que tiene fé en su ideario y plena confianza en sí mismo”<sup>377</sup>, si bien se hallaba sumido en una suerte de letargo, había despertado “para aprestarse, con fé fuerte e indestructible, a la conquista del gobierno”, que ya empieza a caérseles de las manos a los estadistas de la decadencia regeneradora”<sup>378</sup>

Según Bonilla, el liberalismo no podía seguir viendo de forma pasiva cómo se envilecía a la república y se le llevaba a la disolución, por el contrario debía intervenir para salvar al pueblo, -que aparece en sus escritos como menor de edad- víctima de los excesos y las sugerencias a la violencia de conservadores y comunistas. Esta función de protección del pueblo aparece aquí como labor inaplazable a fin de evitar que el justo odio acumulado pueda ser utilizado por aquellos que malintencionadamente lo entusiasman. Así las cosas, la candidatura liberal salvaría a Colombia de la acción de sus dos más temibles enemigos, el comunismo y el régimen conservador, ambos intentando llevar al pueblo hacia los extremos, destruyendo las tradiciones, pervirtiéndolo, empujándolo a convertirse en una “horda destructora”. El “resurgimiento” del liberalismo sería por sobre todo “una necesidad apremiante” para evitar la destrucción del orden social, se necesita más que nunca “de una fuerza mediadora que contenga los impulsos de una reacción ciega y soberbia”. En ese orden de ideas, para Bonilla el liberalismo sería el escudo del pueblo, sin embargo, no olvida advertir que, si bien hoy la masa está “inerte y desorientada”, mañana podría ser capaz “de todos los excesos cuando

---

<sup>377</sup>“Hacia el capitolio” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 18 de 1929: p 3

<sup>378</sup>“Hacia el capitolio” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 18 de 1929: p 3

(...) se vea acorralada y obligada por tanto a convertirse, por espíritu de conservación, en una horda destructora"<sup>379</sup>

Por otra parte Olaya, además de ser presentado como un símbolo de la restauración de los principios de la república, encarnaba el líder prestigioso en torno a quien se daría la unidad del partido; de manera que podría decirse que desde la perspectiva del periódico Enrique Olaya Herrera, quien "por sí solo es una bandera y un símbolo", vendría siendo un nuevo Benjamín Herrera.<sup>380</sup> En expresiones como estas puede verse el progresivo aumento de la confianza que Vanguardia tenía en las posibilidades de su candidato, sin embargo, aún se notaba un marcado escepticismo cuando a finales de diciembre se afirmaba que, incluso perdiendo las elecciones, la candidatura habría sido útil pues habría logrado unir al liberalismo<sup>381</sup>. Toda la retórica de Vanguardia que acompañó la candidatura Olaya, por lo menos hasta el 30 de diciembre de 1929, se fundaba en la idea de que su aspiración representaba la salvación de la república, amenazada y a punto de disolverse debido a la acción de la hegemonía conservadora y del comunismo. Ante esta circunstancia, habría resurgido el liberalismo, manifestando su interés por poner fin a los excesos, a la eliminación de los principios de la república y a las invitaciones a la violencia; la candidatura Olaya si bien representaba al patriotismo era por sobre todo liberal, heredera de la tradición de Benjamín Herrera y su idea de "la patria por encima de los partidos".

A poco más de un mes de las elecciones, un cable enviado desde Washington vino a introducir un nuevo elemento de inquietud en las agitadas mareas proselitistas. En él, Olaya Herrera anunciaba a Eduardo Santos que declinaba su candidatura presidencial, argumentando simplemente su deseo de presentarse como el candidato de una concentración patriótica nacional, mas no de un partido. La nota no daba lugar a ningún optimismo "El asunto se hundió. Es imposible

---

<sup>379</sup>"Hacia el capitolio" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 18 de 1929: p 3

<sup>380</sup>"Hacia el capitolio" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 18 de 1929: p 3

<sup>381</sup>"La candidatura Olaya Herrera" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 21 de 1929: p 3

insistir sobre la candidatura de Olaya Herrera"<sup>382</sup>, decía el diario, y a renglón seguido se refería los rumores sobre la unión del conservatismo gracias a un tercer candidato que, según algunos, había sido sugerido por la Santa Sede, y según otros era producto de una unión en torno a Vásquez Cobo.

Al día siguiente de publicada la información sobre la renuncia de Olaya, un sector del liberalismo barajaba otros nombres y hablaba de recoger las banderas dejadas por Olaya<sup>383</sup>. Aníbal Bonilla Galvis por ejemplo, con su acostumbrada dureza, editorializó para diagnosticar lo sucedido, planteando que sencillamente el país no estaba listo para la candidatura liberal y lo ocurrido era la demostración de que en el país existían dos “espíritus” diferentes y enfrentados, el “espíritu sectario” por un lado, que habría logrado imponerse al “espíritu nacional”, por el otro. La élite, que era capaz de otear el horizonte de la república y descifrar en los nubarrones próximos la inminencia del desastre, había sido vencida por la incomprensión de las masas, “el sectarismo de los más estranguló el sentimiento cívico de los menos, de los más selectos”. La sociedad enferma no estaba lista para una “personalidad reposada y serena” como la de Olaya. Terminaba lamentándose Bonilla de que las “ideas de reconstrucción nacional, de conciliación, de desarrollo de una política amplia y ventilada, digna y austera” hubieran sido bloqueadas por el egoísmo, la voracidad y la insensatez.”<sup>384</sup>

Bonilla culpó directamente a las “masas”, por su ignorancia y su volubilidad, que las hacía casi que indignas de Olaya, esas masas “incultas y volubles”, solo pueden ser seducida por lo vulgar “ el dicterio congestionado, la frase ampulosa, el vértigo verbal, la promesa irrealizable, el enfermo lirismo del poeta tradicionalista y vanidoso o la voz bronca del voluminoso caudillo agitador de fanatismo”, tras su examen sentenciaba sin titubeos que entre las masas del país generaba más entusiasmo “la habladuría febril y mazamorra de un vendedor de específicos que

---

<sup>382</sup>“Olaya Herrera no aceptó la candidatura presidencial” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Diciembre 31 de 1929: p 1

<sup>383</sup>“La agitación política es inmensa en todo el país” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 1 de 1930: p 1

<sup>384</sup>“El país no estaba preparado para una candidatura como la de Enrique Olaya Herrera” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 1 de 1930: p 3

la mesurada oratoria de un conferencista cultural.” Esa era entonces la razón por la cual la candidatura de Olaya se había frustrado, “la gran masa de la nación no sabe distinguir el político profesional del político de escuela”, en conclusión, las muchedumbres no tenían modo de comprender lo que vale un “reconstructor de la nacionalidad” pues ellas son “como ciertos cucarrones hembras que aborrecen y desprecian al macho que las pueda fecundar.”<sup>385</sup>

Más aún, en su argumentación lo ocurrido era una demostración de que el organismo social estaba enfermo de gravedad, había perdido el instinto de conservación, se había “abandonado a sus propios y locos instintos, exasperado por una propaganda turbulentamente tropical”; la sociedad estaba enferma de sectarismo, ebria “de demagogia mística y ciego a toda comprensión, a todo clamor avizor”. Enfáticamente Bonilla declaraba “Nuestro pueblo va camino de una inminente disolución”<sup>386</sup>

En consecuencia, el sectarismo que como pasión provoca la pérdida de la cordura y de la capacidad de ver la realidad, conducía a la embriaguez, al reino de los instintos, la locura y la ceguera a la que aludía el periódico. Todas estas cosas se enunciaron bajo la idea de la pasión sectaria. La otra, la de la “renovación purificadora” del movimiento “salvador”, se habría frenado por el triunfo del criterio de grupo sobre el nacional.

Durante los primeros días de diciembre el cruce permanente de telegramas entre los jefes liberales y Olaya acaba por disuadir a este último respecto a su renuncia.<sup>387</sup> Apenas tres días después del editorial en el que se quejaba del país de cucarrones en que vivía y pese a que aún está en pie la renuncia del candidato, Bonilla Galvis escribe sobre la candidatura liberal. Por entonces la “concentración nacional” no ha tomado su forma definitiva, continúa siendo básicamente una “concentración liberal” a la que progresivamente fueron sumándose figuras como

---

<sup>385</sup>“El país no estaba preparado para una candidatura como la de Enrique Olaya Herrera” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 1 de 1930: p 3

<sup>386</sup>“El país no estaba preparado para una candidatura como la de Enrique Olaya Herrera” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 1 de 1930: p 3

<sup>387</sup>“Dos importantes cables de Olaya Herrera hacen creer que retirará la renuncia” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 04 de 1930: p 1-10

Carlos E. Restrepo, Clodomiro Ramírez, Jorge Rodríguez y Agustín Nieto Caballero, "celosos guardianes de nuestras bellas tradiciones civiles, y depositarios los dos primeros de las más que haya escrito el país en bella página democrática en sus últimos cuarenta años"<sup>388</sup>

Estas adhesiones tenían desde luego un sentido simbólico, implicaban el alejamiento del sectarismo, gracias al apoyo de individuos que se presentaban casi como monjes en solitario retiro de virtud. Estas figuras que habitarían en una "solitaria torre de marfil, a donde no llega el vendaval de la pasión sectaria y abroquelados por toda una vida de severo apostolado", serían "profesores del decoro" para el movimiento que se propuso llevar a Olaya a la presidencia, y su adhesión sería "el mejor augurio, el más claro timbre de grandeza" del movimiento "que a pasos gigantescos ensayaba su marcha triunfadora hacia las alturas del poder". El viejo republicanismo se convertía en una "inyección de vida que le comunica nueva sabiduría y más prestigio" al movimiento conformado por "toda la ciudadanía desinteresada y patriota", que pretendía "desviar la nave del país de la tortuosa ruta por donde la empuja hacia el abismo de la ciega y airada vanidad conservadora."<sup>389</sup>

Cuando finalmente Olaya retira su renuncia, su candidatura había dejado de ser propiedad del partido liberal y se había hecho nacional. Por eso se emprendió una campaña desde los centros olayistas, para atraer "distinguidas personalidades del republicanismo y del conservatismo" como refuerzo "no solo moral sino material" a fin de crear el movimiento de concentración nacional que exige Olaya como requisito para su postulación<sup>390</sup>. En un esfuerzo por cumplir los requisitos exigidos por Olaya, la "candidatura de la salvación nacional" dejó de presentarse entonces como liberal, pues si bien la iniciativa había surgido de un grupo de liberales, ellos solo cumplían su deber como "centinela de nuestras tradiciones civiles" y

---

<sup>388</sup>"Aún no ha muerto el movimiento de concentración liberal" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 04 de 1930: p 1

<sup>389</sup>"Aún no ha muerto el movimiento de concentración liberal" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 04 de 1930: p 1

<sup>390</sup>"El doctor Enrique Olaya Herrera y el problema religioso" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 05 de 1930: p 1

respondían a los dictados del "sentido patriota" en vez del interés particular. Vanguardia al tiempo destaca el apoyo de Republicanos de extracción conservadora, como Carlos E Restrepo, a esta candidatura "nacional"<sup>391</sup>, señala que la escogencia de Olaya vino a recoger el deseo de "renovación" de las conciencias "independientes" y "honradas", incluso los obreros se estarían sumando, seguros de la necesidad de romper el continuismo.

Su carácter moralizador estaba fuera de toda duda, en efecto, se trataba de una "cruzada contra las prácticas pecaminosas de los últimos regímenes", tendiente a la instauración de "la patria grande y amable para todos". Por esta razón, el candidato no tenía el respaldo de quienes formaban parte de una "parcialidad", y seguían "Aferrados a la tradición, cerrados a toda comprensión". El triunfo olayista no sería entonces del partido liberal, sino de la patria que vería restaurado "su antiguo y severo perfil republicano"<sup>392</sup>.

Por su parte, Alfonso López continuaba laborando febrilmente en favor de la campaña de Olaya, pese a no contar precisamente con el apoyo irrestricto su compañero en la Dirección Liberal. Por el contrario, las cosas no estaban muy claras en la Dirección del partido a la que Antonio Samper se había negado a regresar, de suerte que la responsabilidad quedó en manos de Alfonso López y Leandro Cuberos Niño. La última convención del partido había autorizado a la Dirección Liberal para abandonar la neutralidad cuando así lo considerara conveniente, sin embargo, Cuberos se negaba a apoyar la iniciativa de presentarse a las elecciones con un candidato propio. Esto llevó a López a dirigir telegramas a los directorios departamentales a fin de interrogarlos respecto a su apoyo a la idea de presentarse a las elecciones con candidato propio.<sup>393</sup> Poco a poco, la candidatura fue definiéndose en relación con la existencia de dos facciones en la sociedad, la primera, conformada por aquellos "colombianos de

---

<sup>391</sup>"La cruzada patriótica se impondrá al país" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 07 de 1930: p 3

<sup>392</sup>"La cruzada patriótica se impondrá al país" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 07 de 1930: p 3

<sup>393</sup>"La concentración nacional en torino al dr. Olaya Herrea" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 08 de 1930: p 1-8

buena voluntad", "independientes y honrados", que respaldados por la "santa justicia" y el patriotismo apoyaban a Olaya y al movimiento de restauración de la república, como medio para enfrentar la catástrofe. La Vanguardia invitó a la formación de "huestes libertarias" bajo la bandera del "entusiasmo del corazón y de la mente, fortaleciendo nuestro espíritu con una fe incontrastable, profunda." A este movimiento solo podía oponérsele "por incompreensión o por tener acciones en la empresa continuista del régimen" y tales individuos no merecían más que "una piadosa sonrisa de desdén"<sup>394</sup>. Evidentemente eran ellos quienes integraban aquella segunda agrupación, favorable a los "cuarenta años de errores y culpas" del conservatismo, partidarios de los excesos que habían puesto al país ante una disyuntiva entre la protesta violenta o el movimiento cívico.

Por otra parte, la restauración nacional fue mostrada como la continuación de las jornadas de junio, en tanto movimiento cívico y moralizador orientado a poner fin a los pecados del gobierno. La unión "en un solo haz de anhelos generosos, de voluntades indomables y de propósitos firmes" era el primer paso para poder convertirse en "legión nacional arrolladora", capaz de tomar las riendas del país "con la fuerza que nos da la santa justicia de nuestra causa". Para el diario se había llegado a un momento definitivo, que exigía a los ciudadanos ponerse a la altura de su pasado y de sus tradiciones para "formar bajo los amplios pliegues del estandarte que levantan los restauradores de la república". Indudablemente este sería un llamado que "todo espíritu patriota" habría de atender, desoírlo sería "una inconsecuencia para con la misma patria q´ hoy, ante el grave peligro de una inminente catástrofe, reclama de sus hijos un momento de cordura y un acto de buena voluntad"<sup>395</sup> Así, la división amigo/enemigo se actualizó mediante la escisión entre los poseedores de un "espíritu patriota" y los demás, aquellos interesados en apoyar a quienes durante "cuarenta años de errores y culpas" habrían labrado la crisis de la república, "agotado sus fuentes, empobrecido su

---

<sup>394</sup>"La Patria reclama el concurso de los hombres patriotas" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 08 de 1930: p 3

<sup>395</sup>"La Patria reclama el concurso de los hombres patriotas" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 08 de 1930: p 3

vitalidad, arruinado su crédito y bastardeado nociones que deben conservarse siempre puras". Según el periódico, el régimen había dejado al país como si hubiera sido saqueado por "hordas merodeadoras y voraces."<sup>396</sup>

La historia fue actualizada para dotar de sentido a la situación presente, este proceso electoral tenía el mismo carácter heroico de la independencia y su carácter moral y restaurador de los principios republicanos podían incluso permitir que se le comparara con la historia de Francia; así la candidatura tendría "la misma severidad augusta con que los franceses firmaron en el Campo de Marte su pacto con la gloria" o también la firmeza del juramento de libertad hecho por los próceres de Colombia sobre una cuartilla de papel, "que luego empurpuraron con su sangre"<sup>397</sup>. En el nivel local, los santandereanos y en especial los bumangueses tenían "el deber imperioso de ocurrir a la cita que en esta vez le hacen el patriotismo y el desinterés", la invitación se hacía "merced a un eterno pacto de sangre establecido con la república", en él los hijos de Santander habrían establecido con ella, "un pacto eterno de adhesión"<sup>398</sup>. Así mismo, se hizo cada vez más recurrente la referencia a un horizonte distópico, posible en caso del triunfo del adversario. Según Vanguardia, Colombia "tiene que darse cuenta que el país está a dos pasos de la catástrofe", que es necesario que se integren al movimiento en favor de la candidatura nacional, pues de lo contrario "peligran no solo su tranquilidad (...) sino también su misma independencia".<sup>399</sup> En esos términos, el triunfo del candidato de la concentración nacional vendría a constituirse entonces en un horizonte utópico, a modo de un espejo invertido en el que el país se vería libre, tranquilo y caminando seguro hacia el progreso.

Entre los múltiples referentes que podríamos considerar de cuño religioso, tal vez el más importante sea el mesianismo. La candidatura de "salvación" se veía

---

<sup>396</sup> "La Patria reclama el concurso de los hombres patriotas" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 08 de 1930: p 3

<sup>397</sup> "El doctor Olaya Herrera es proclamado candidato nacional" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 09 de 1930: p 3

<sup>398</sup> "El doctor Olaya Herrera es proclamado candidato nacional" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 09 de 1930: p 3

<sup>399</sup> "El doctor Olaya Herrera es proclamado candidato nacional" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 09 de 1930: p 3

enfrentada por impostores quienes esperaban recibir el respaldo popular; obviamente el único salvador era Olaya, aunque “los otros candidatos quieran mostrarse al país como el Mesías de sus destinos”. Según el periódico el pueblo “no les cree, no debe creerles”, está cansado de los programas de política conservadora “siempre estrecha, sectaria y embustera”<sup>400</sup>.

En todo caso, una vez definidos los grupos en pugna y el carácter de cruzada del enfrentamiento, era necesario delinear al candidato, demostrar que encarnaba en general todas las virtudes y en particular, urgía destacar su carácter patriótico y republicano. En ese sentido, múltiples artículos fueron presentando a la opinión pública la figura de Olaya, adjetivándola y ubicándola en los momentos más importantes de la historia republicana, siempre cumpliendo un papel destacado, siempre siendo protagónico, enfrentando la reacción. Su nombre se oponía por completo al sectarismo y a los sentimientos extremos; era hombre de conciliación, un candidato movido por propósitos nobles y por una política nueva y distinta<sup>401</sup>. Además, Olaya era el triunfo de la verdad económica, política y social, por entero opuesta a las mentiras que habían gobernado durante el régimen conservador<sup>402</sup>; en su calidad de esclarecido republicano era una “enseña viva de la patria”, lazo de unión de todas las aspiraciones colombianas, el hombre que invitaba a la emancipación espiritual y la prosperidad material. Olaya era, en resumen, profesión de fe en la república<sup>403</sup>, pastor de conciliación y de paz<sup>404</sup>, el salvador, representaba el despertar de un sentimiento nuevo y cristalizaba la cólera sagrada de las jornadas de junio.

No cabe duda, Olaya fue presentado como agente de civilización en tanto venía de los Estados Unidos, donde había aprendido de la mano de quienes más

---

<sup>400</sup> “El doctor Olaya Herrera es proclamado candidato nacional” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 09 de 1930: p 3

<sup>401</sup> “La personalidad de Enrique Olaya Herrea” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 08 de 1930: p 3

<sup>402</sup> “Lo que significa Olaya Herrera en el gobierno II” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 19 de 1930: p 3

<sup>403</sup> “Nuestra bienvenida a los ilustres huéspedes” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 19 de 1930: p 1

<sup>404</sup> “Olaya Herrea solo quiere ser pastr de conciliación y de paz” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 22 de 1930: p 1

informados se hallaban,<sup>405</sup> el modo “científico” de administrar el país. Desde la distancia Olaya había mantenido su interés por lo que ocurría en el país, comprendiendo muy bien la necesidad de cambiar las formas de administración para llevar a todos a la felicidad, siguiendo el ejemplo exitoso del país más poderoso del mundo.<sup>406</sup> En su mente y su corazón el candidato traería “la salvadora fórmula, el eficaz remedio” a los problemas y anhelos del pueblo, por los cuales se había mostrado siempre interesado<sup>407</sup>,

El apoyo popular, ese del que denigraba Aníbal Bonilla solo unos pocos días antes al afirmar que los instintos del pueblo le impedían comprender la importancia de la candidatura liberal, eran ahora revalorados. El pueblo no era por supuesto el encargado de impulsar la candidatura, sin embargo, la había apoyado siguiendo la “intuición nacional”, “el instinto del pueblo, tan certero como una proposición de Euclides”,<sup>408</sup> Evidentemente el pueblo, para el periódico, no tenía el carácter de un actor racional, la “cultura del movimiento” era hija de la conducción de los líderes del movimiento o tal vez de “un alto y oculto instinto (...) un noble impulso de corazón”<sup>409</sup>

Durante las semanas finales de la campaña el lenguaje fue colonizado por imágenes militares, por las referencias a la guerra final que se realizaría en las elecciones. En ese sentido, Vanguardia acogió imágenes que actualizaban las guerras de independencia a la vez que permitirían imaginar la restauración, en el presente, de los viejos heroísmos. Tal vez la más ejemplar expresión de este aspecto esté constituido por los apartes de un discurso de Julio Enrique Tascón, publicados en la columna “apuntes del día”, donde se leía:

"Fue en una de las primeras batallas de nuestra última guerra civil. En Nocaima. Los fuegos enemigos habían muerto al abanderado de las fuerzas liberales; el asta de la bandera había sido destrozada, y el pabellón yacía en tierra..... De pronto

---

<sup>405</sup>“El sentido que informa la concentración nacional” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 22 de 1930: p 3

<sup>406</sup>“Lo que significa Olaya Herrera en el gobierno II” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 19 de 1930: p 3

<sup>407</sup> “Lo que significa la jira por el país del doctor Olaya Herrera” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 15 de 1930: p 3

<sup>408</sup>“Tenemos asegurada la victoria” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 07 de 1930: p 3

<sup>409</sup>“Invitación a la cordura” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 01 de 1930: p 3

sale de las filas un joven alto, a quien el amor a la libertad ha arrebatado de las aulas: recoge la bandera caída y; como no tiene asta, se envuelve en ella y convertido él mismo en una bandera, conduce a los combatents (sic) y restablece la línea de batalla.....

Ese joven abanderado era Enrique Olaya Herrera.<sup>410</sup>

La imagen a la que hacía referencia Tascón tenía una función simbólica específica y clarísima

“cuando la muerte de nuestros jefes ha dejado tantos claros en nuestras filas; cuando los soldados principiaban a perder la fe en la lucha; cuando el desconcierto cundía en las almas y muchos hablaban ya de la desbandada; cuando la bandera de la patria había venido al suelo, surge el nombre de Enrique Olaya Herrera como el abanderado de esta historia: él recoge el pabellón sagrado; se convierte él mismo en nuestra bandera; vuelve el ardor a los luchadores: se restablece la línea de batalla y oímos el estruendo de esta lucha que ha de terminar con dianas de victoria.

Cuadrémonos para saludarlo, QUE ES EL JEFE. ¡¡Viva Enrique Olaya Herrera!!”<sup>411</sup>

Aquí cabe mencionar también, como una de las estrategias a las cuales recurrió el periódico, el establecimiento de una línea de continuidad entre las “jornadas cívicas” de junio de 1929 y la candidatura de Olaya. La necesidad de depuración, el despertar de la conciencia de los hechos de Bogotá, eran el “inicio de la revolución pacífica” a partir de la cual se restauraba la “fisonomía intransigentemente democrática”, mediante la unión de los esfuerzos de las partes sanas de cada partido.

En esa línea de continuidad, la concentración nacional habría venido a ser la "fermentación renovadora" ante la evidencia de la corrupción del régimen, su "concupiscencia", "nepotismo", la "orgía burocrática" que lo caracterizaba, todo ello daba una "repugnante impresión" y probaba el fin de la "honradez" y el triunfo del "desgobierno". Y fue frente a esta "bestia glotona" que se elevó la "indignación patriótica" que hizo ver a la "demoníaca soberbia de la hegemonía" que el país debía "reconquistar sus fueros". Los jóvenes universitarios de Bogotá habrían puesto con sangre la primera piedra del edificio del triunfo.<sup>412</sup>

---

<sup>410</sup>“Apuntes del Día. Un bello Símbolo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 08 de 1930: p 3

<sup>411</sup>“Apuntes del Día. Un bello Símbolo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Febrero 08 de 1930: p 3

<sup>412</sup>“Por un espíritu nuevo” En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 23 de 1930: p 3

En últimas, la candidatura de Olaya Herrera representaba todo aquello que pudiera considerarse deseable, en tanto los demás candidatos eran representación de todos los pecados del régimen nefasto, liberticida, criminal, represivo, exclusivista, inmoral, nepótico... la victoria liberal era la única opción. El triunfo del enemigo no llevaría más que a la disolución nacional. Todas las imágenes construidas sobre “el enemigo”, sirvieron de fundamento para la suprema confrontación en las urnas, donde se libraría la última batalla en la cual se salvaría la república o se declararían su definitiva disolución. El diario había abandonado plenamente su inicial idea del candidato liberal y se había dejado arrastrar por la idea del candidato verdaderamente nacional, en torno al cual la idea del patriotismo se convirtió en sinónimo de “bipartidismo”. Las “masas” asistían fascinadas al ascenso del nuevo mesías, no como actor principal sino más bien como inesperados visitantes, traídos gracias a un “instinto nacional” que por fortuna había logrado sobreponerse al de la violencia que anidaba en sus corazones; no serían altos sentimientos o motivos racionales los motores de su adhesión a la concentración nacional, el único y verdadero motor que podía empujarlas a participar de este movimiento era el temor al hambre.

Entonces, con la república “al borde del abismo”, yendo rumbo “al desastre a la disolución definitiva”, la concentración nacional “alrededor de un candidato nacional independiente, prestigioso y que no esté emponzoñado por odios sectarios” se iba fortaleciendo a cada momento. Sin embargo, si este movimiento resurge, es claro que la causa no será tanto el “sentimiento patriota”, sino más bien “el terrible espantajo de la miseria”, sólo él obligará a vincularse al movimiento “a toda esa muchedumbre que hoy tiene ante sus ojos atónitos, la lívida y cadavérica silueta del hambre”. No sería ni el corazón, ni el cerebro, los factores que llevarían a las masas a ponerse de lado de la concentración nacional” se verían obligados por las urgencias del hambre a formar al lado de quienes en

sus manos agitan, como único signo de redención, la bandera de reconstrucción nacional"<sup>413</sup>, el papel del pueblo no podía ser formulado más claramente.

El escenario de crisis y disolución presente contrastaba con lo que ocurriría en caso de que el milagro sucediese y se abriera paso a un nuevo nacionalismo "estimulante y renovador", es decir, en caso de que el candidato de la concentración nacional lograra alzarse con el triunfo. Para ello, las fuerzas que permanecían ajenas a la política se habían movilizado, ante la necesidad de asegurar su supervivencia en una batalla decisiva. Se requería, eso sí, de un hombre fuerte, de un estadista de mano firme y ajeno a la maquinaria política, capaz de percibir las desgracias del país "desde la cumbre remota y serena de un foco de cultura y de influencia mundial"; desde allí aquel estadista podría meditar sobre "las soluciones que la actualidad planteaba con urgencia inapelable" y a partir de sus conclusiones, guiar los destinos de la patria. Ese sería Olaya, su sola escogencia sería un "milagro" al regresar la esperanza y la confianza, su triunfo significaría nada menos que el restablecimiento de la democracia, el apaciguamiento de las luchas partidistas, la paz pública, la tranquilidad religiosa, la amistad con los EEUU y el mejoramiento de las relaciones con América Latina, la solución a los problemas petroleros, el desarrollo de la educación y de los bancos orientados a ayudar al campo, la protección aduanera, la aplicación en Colombia del modelo de los EEUU para la administración, el mantenimiento del crédito internacional, la implantación de instituciones de mejora social, la realización de obras públicas (en particular mejorar las comunicaciones) "la fundación inmediata de un gran centro urbano a orillas de Caquetá".<sup>414</sup>

Después de una campaña presidencial que había contado con la presencia material del candidato sólo desde su descenso del vapor "Santa Rita" el 16 de enero, para iniciar su gira por el país, la concentración nacional se presentó a las elecciones. Incluso la misma inscripción de la candidatura de Olaya, que tuvo lugar en Puerto Berrío el 22 de enero, resultaba tardía y cercana a los márgenes

---

<sup>413</sup>"Ante el espectro de la miseria" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 05 de 1930: p 3

<sup>414</sup>"El nuevo Nacionalismo" En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga. Enero 28 de 1930: p.3

legales que señalaban el límite de quince días previos a la elección. Pese a todo esto y contra todos los pronósticos, el nueve de febrero de 1930 el liberalismo regresó al poder bajo la “concentración liberal”. ¿Quién había triunfado? La patria.

#### 4. CONCLUSIONES:

Como ha podido verse a lo largo de las anteriores páginas, La Vanguardia Liberal asumió una posición claramente comprometida con los intereses del partido liberal durante el periodo 1928-1930. Su acción política estuvo definida por el interés de construir y sostener una manera particular de comprender el campo político como un espacio de defensa ante los ataques de un enemigo público que como tal, encarnaba una amenaza para la existencia misma de la sociedad, mediante la alteración del orden social. Frente a este enemigo y con el ánimo de poner a salvo los intereses de la sociedad, se hacía legítimo el uso de cualquier mecanismo de defensa.

El enemigo fue sin duda una entidad bastante dinámica en relación con la definición del actor político al cual se asociaba. Durante algunos meses del año 1928 el principal agente de disolución del orden social desde la perspectiva del diario, fue sin lugar a dudas la “amenaza comunista” y en función de la defensa contra sus acechanzas se construyó un discurso que invitaba a la unión de los elementos sanos de la república contra las “doctrinas disolventes” y el señalamiento público de sus dirigentes como “agitadores” motivados por instintos antisociales. A pesar de esta aparente solidez de “la amenaza comunista”, ella fue rápidamente desplazada por “la reacción conservadora” durante la discusión de los llamados “proyectos heroicos”, percibidos por el diario bumangués como una amenaza directa a sus intereses políticos, y presentados a la opinión pública como una “herramienta electoral”, a través de la cual el régimen conservador esperaba conservar el mando y aplastar la oposición política, que en aquel momento el liberalismo pretendía representar.

En la nueva versión del enemigo, el verdadero agente que ponía en peligro la existencia de la república y conducía al país a la disolución, no era tanto el comunismo, como el conservatismo liberticida y reaccionario, empeñado en mantenerse en el poder a cualquier precio.

La Vanguardia Liberal desarrolló además una campaña al interior del partido liberal que en aquel momento se encontraba dividido en dos tendencias; la primera, que controlaba la dirección nacional liberal, fue denominada el “homogénea”. La segunda, orientada por Alejandro Galvis Galvis, se organizó en lo que se denominó el “unionismo”. Así las cosas, los homogéneos, conducidos por el general Bustamante, particularmente desde finales de 1928, jugaron el rol de enemigos del partido, responsables de la introducción de prácticas distantes de la tradición liberal y en esa medida, interesados en la muerte del liberalismo. En estos casos, el diario se asignó a sí mismo la función de guardián de las tradiciones liberales y en particular, del legado del último de los grandes caudillos, Benjamín Herrera.

La identidad de la prensa, es decir la respuesta a la pregunta por el ¿quién soy?, tuvo entonces también múltiples formas de desciframiento. En ciertos contextos fue representante de la nación, de las mayorías, del pueblo; en otros alzó su voz como representante de la región y sus intereses, también se presentó como decididamente liberal, aunque como pudo verse, su liberalismo fue referido con mayor énfasis en su papel de élite ideológica protectora de las tradiciones democráticas y libertarias, que a un plano puramente electoral, sin desconocer que efectivamente cumplió ese rol. Resulta igualmente notable que el diario mantuvo siempre contacto con sus pares de Bucaramanga, de la capital de la república y de algunas otras ciudades del país, siendo en muchos casos forzada a cambiar sus puntos de vista ante los señalamientos que desde estas tribunas se le hicieron. En los casos en los cuales se plantearon debates, como por ejemplo durante la campaña anticomunista que se emprendió tras la muerte de Julio Valdivieso, el diario realizó su defensa no a nombre propio, sino como representante de la opinión de la ciudad, por lo cual los reparos que se formulaban a sus argumentos se presentaron como afrentas a la ciudadanía en general.

En los conflictivos años finales de la década del veinte, la vanguardia liberal mantuvo un constante interés por articular los diferentes hechos en una explicación más amplia en torno a la noción de “crisis moral”, fue en este sentido que se analizaron, de forma tardía, los sucesos de las bananeras, las “jornadas cívicas bogotanas” y los procesos contra el presidente Abadía. La idea de la crisis moral, que afectaba a la república permitió enfrentar el proceso electoral de 1930

como una lucha por la salvación de la república, colocada al borde de la disolución y la catástrofe por la acción de los dos enemigos que habían venido configurándose desde años atrás, la amenaza comunista y la reacción conservadora.

Los meses anteriores a la decisión de presentar un candidato propio a las elecciones, el diario se mantuvo firme en la idea de que se precisaba mantener la más absoluta neutralidad en la lucha entre los candidatos conservadores, evidentemente con el fin de poder convertirse en la fuerza capaz de definir el triunfador en la contienda. Esta estrategia llevó a que recibiera con poquísimo entusiasmo la idea del candidato propio propuesta por Alfonso López, argumentando que el liberalismo se hallaba dividido y carecía del conductor requerido para afrontar las elecciones; sin embargo, en pocos días el escepticismo inicial se trocó en apoyo entusiasta la candidatura que a juicio del periódico, al menos podía garantizar la reunificación del partido.

Una vez definida la candidatura de Olaya, el diario utilizó diversas estrategias de movilización, la primera de ellas, que había sido aplicada ya de forma exitosa en todas las confrontaciones previas que se examinaron en la investigación, consistió en la división imaginaria de la sociedad en dos bandos, por un lado los elementos “sanos” y representativos de la dignidad, la probidad, la inteligencia y la solvencia moral, todos estos agrupados bajo la idea del patriotismo, entendido además como el acuerdo bipartidista sobre los intereses sectarios. En el otro bando estaban ubicados todos aquellos que engeguados por la pasión sectaria, no tenían más propósito que sostener las prácticas corruptas y llevar a la república a la disolución. Las elecciones en este sentido, acabaron por convertirse en la batalla definitiva de las dos fuerzas, las cívicas, que procuraban la restauración de la moral y la defensa de sus tradiciones republicanas, impulsadas por un espíritu patriótico y las oscuras huestes movidas por intereses sectarios y empeñados en mantener un régimen exclusivista, represivo y corrupto.

El lenguaje con el cual se abordó esta disputa fue decididamente religioso en muchos momentos y en particular en la medida que recurrió a la presentación del

candidato de la concentración nacional como un salvador, como el mesías que conocía la fórmula para rescatar a la nación de todos sus problemas. Así mismo se utilizó una retórica de guerra coherente con la idea de que las elecciones eran una batalla definitiva contra el enemigo de la patria, en tanto el liberalismo era un ejército que, pese a haber estado débil y desorganizado hasta hace poco, tenía una tradición de combate y heroísmo a la cual debía responder.

Otra de las estrategias utilizadas por el diario liberal, acorde con la idea de la lucha definitiva entre el bien y el mal, consistió en la descripción del presente como un momento definitivo respecto al cual no quedaba más que dos posibilidades, por un lado, el horizonte distópico del fin de la república, el triunfo de la miseria, el retorno de la barbarie y la disolución definitiva de la sociedad. En contraste, se ofreció un horizonte utópico en el cual el candidato de la concentración nacional implicaba la restauración de los principios morales y de probidad que habían sostenido la paz y la civilización en el país. Estos horizontes eran referidos al pasado de forma dinámica puesto que en la historia podía encontrarse referentes tanto para la barbarie como para el triunfo del republicanismo y los valores democráticos. El pasado era entonces constantemente actualizado por el periódico para sostener, en un determinado contexto, cualquiera de los horizontes a los cuales aludimos antes.

La candidatura Olaya Herrera fue presentada además como necesaria para el país en tanto permitía, el inicio de una fase de depuración del gobierno en tanto su figura se presentaba como externa a la política y por lo mismo incontaminada; la restauración de la paz social y política en tanto el candidato de la “concentración nacional” estaba distante del sectarismo y el exclusivismo políticos, pudiendo así encarnar una opción de gobierno amplio y de plenas garantías para todos los actores políticos. En el campo económico la candidatura de Olaya representaba un cambio sustancial de las prácticas administrativas dentro del país y la llegada de criterios científicos, aprendidos por el candidato durante su permanencia en los EEUU; así como el retorno del crédito al país con sus consecuentes efectos en la recuperación económica nacional y el reinicio de las obras públicas.

A lo largo del examen de la prensa pudo además constatarse el carácter profundamente elitista de la mirada del periódico. Desde su perspectiva, la sociedad no estaba conformada tanto por ciudadanos racionales, representados por líderes elegidos democráticamente; más bien la sociedad era imaginada como una masa dirigida por sus instintos razón por la cual fue recurrente la referencia al pueblo como peligroso en tanto guardaba en su interior un rescoldo de pasiones violentas que podían activarse en circunstancias determinadas. Ello implicaba al menos dos consecuencias, por un lado la sociedad se consideraba incapaz de movilizarse en pos de una transformación o de un ideal político, pues ella carecía por completo de la capacidad para tal cosa. En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, era preciso que la dirección de la sociedad recayera en manos de los “hombres sustantivos”, de individuos distinguibles que dirigieran a la sociedad apartándola de los caminos desviados y de las prédicas violentas de los credos revolucionarios. Esta profunda desconfianza respecto del pueblo permitió que en múltiples contextos, el periódico amenazara al régimen con la ira popular y sugiriera reformas a fin de disminuir las presiones y los impulsos de descontento que podrían convertirse en un levantamiento popular.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### 1. FUENTES PRIMARIAS:

LA VANGUARDIA LIBERAL 1928-19230

### 2. BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO CARMONA, Darío. *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia (1936 - 1949)*. Bogotá: El Áncora 1995.

ALTAMIRANO, Carlos.. *Historia de los intelectuales en América Latina* (1 ed.). Buenos Aires, Argentina: Katz.2010.

BEJARANO, Jesus Antonio. La Economía. *Manual de Historia de Colombia*. Tercer Mundo Bogotá, Colombia:. 1992

BETANCOURT, Darío y GARCIA, Martha. Matones y cuadrilleros origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano. Tercer mundo, Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. 2a edición, Bogotá, 1991.

BUSHNELL, David.. *Colombia una nación a pesar de sí misma*. (3 ed.). Bogotá, Colombia: Planeta.1997

GALVIS GALVIS, A. (1981). *Memorias de un político* (2 ed.). Bucaramanga.

GARCÍA, Antonio. *¿A dónde va Colombia?* Colombia: Tiempo Americano Editores. 1981

GONZALEZ DE AVILA. *Semiótica Crítica y crítica de la Cultura*. Anthopos, Barcelona, 2002.

GUTIERREZ SANIN, Francisco. Curso y discurso del Movimiento Plebeyo. IEPRI, El Ancora. Bogotá, 1995

JARAMILLO URIBE, Jaime. Manual de Historia de Colombia Tomo, 4 ed. Bogotá 1992.

KÖNIG, Hans – Joachim. En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856. Banco de la República. Bogotá, Colombia. 1994.

MOLINA, Gerardo.. *Las ideas liberales en Colombia*. Tercer Mundo. (s.f.)

NUÑEZ, Luz Ángela El obrero ilustrado. Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929, Bogotá, Ediciones Uniandes / Ceso, 2000.

OCAMPO LOPEZ, Javier. *Historia Básica de Colombia* (4 ed.). Bogotá, Colombia: Plaza & Janes. 2004

PALACIOS, M. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994* (2 ed.). Bogotá, Colombia: Planeta.2008

PÉCAUT, Daniel. Orden y Violencia. Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953. 19 ed. Norma, Bogotá, 2001.

-----, Violencia y Política en Colombia, Elementos de Reflexión. Hombre Nuevo Editores. Medellín 2003.

PEREA, Carlos Mario. *Porque la sangre es espíritu. Imaginario y discurso político en las élites capitalinas (1942-1949)*. Bogotá: IEPRI Universidad Nacional de Colombia. 1996

POSADA CARBÓ, Eduardo. *La nación soñada*. Bogotá: Norma. 2006

RUGELES, Bartolomé. Diarios de un comerciante Bumangués 1899-1938. UNAB, 2005.

SCHMITT, Carl. El concepto de lo político. *Carl Schmitt, teólogo de la política* (págs. 167-221). México: FCE.

SIERRA MEJÍA, Rubén. *República liberal: Sociedad y Cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2009

SILVA, Renan. *Prensa y Revolución a finales del siglo XVIII*. Bogotá: Banco de la República. 1988

-----, *La ilustración en el virreinato de la Nueva Granada*. Medellín: La Carreta. 2009.

VAN DJIK, Teun A. Racismo y Discurso de las Élités. Gedisa, Barcelona 2003

VILLEGAS, Jorge. *Petróleo Oligarquía e imperio*. ( 3 ed.). Bogotá: El Áncora 1982

## **TESIS DE GRADO**

BADILLO, Laura Inés “La Unión Nacional Enfrentamiento Bipartidista Desde Los Periódicos El Deber, El Frente Y Vanguardia Liberal 1946-1949” Trabajo de Grado historiadora 2005. UIS, Escuela de Historia.

GONZALEZ MANOSALVA. Cesar Augusto “Santander 1926-1934 Prensa Y Gobierno” Trabajo de Grado historiador 2005. UIS, Escuela de Historia.

PENAGOS HORMIGA, Luis Ernesto “La violencia en Santander 1948-1953: enfoque dado, desde la prensa capitalina santandereana, por algunos líderes bipartidistas regionales” Trabajo de Grado historiador 1993. UIS, Escuela de Historia.

DIAZ VASQUEZ, Rafael Francisco. Discurso Conservador En Bucaramanga 1939-1944 Trabajo de Grado historiador 2003. UIS, Escuela de Historia.

LOPEZ MARTINEZ, Sara Natalia Vision De La Prensa Santandereana Sobre Las Politicas De Fomento Agrario (1946 1950). Trabajo de Grado historiadora 2005. UIS, Escuela de Historia.

## ARTÍCULOS

ARCHILA NEIRA, Mauricio. ¿De la revolución social a la conciliación? Algunas hipótesis sobre la transformación de la clase obrera en Colombia. En: Anuario de historia social y de la cultura. Volumen 12. Pág. 51-98.

CASTELLANOS, Nelson. "Una aproximación a la historia del periodismo colombiano y a la formación de opinión pública en Colombia en las primeras décadas del siglo XX" Ponencia presentada en el XV congreso colombiano de historia. Bogotá, 2010.

El Murdoch colombiano. Revista Semana. Abril 11 de 2009 Disponible en Internet: <http://www.semana.com/noticias-nacion/murdoch-colombiano/122729.aspx>

FRIEDMANN, Susana. Espejos, reflejos e imaginarios: El diario Mundo al Día (1924-1938) En:Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em comunicação e-compos. Agosto de 2006.

"GALVIS BLANCO, Alejandro. "Sin independencia económica no hay independencia periodística" Disponible en Internet: <http://www.vanguardia.com/historico/39423-alejandro-galvis-blanco-sin-independencia-economica-no-hay-independencia-periodistica>

JARAMILLO URIBE, Jaime. Las Ideas políticas en los años treinta. En: Revista de la Universidad Nacional Volumen III N° 14-15 Noviembre de 1987. Pág. 25-29 Bogotá, 1987.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio.Presentación del dossier sobre historia de los medios de comunicación social y del periodismo en Colombia. Disponible en

Internet::

[http://historiacritica.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=../data/H\\_Critica\\_28/01\\_H\\_Critica\\_28.pdf](http://historiacritica.uniandes.edu.co/datos/pdf/descargar.php?f=../data/H_Critica_28/01_H_Critica_28.pdf)

MEDINA, Medófilo. Obispos, curas y elecciones 1929-1930. En: Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, No. 18-19. Bogotá 1990-1991. Disponible en Internet::

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh1819/articulos/art7/art7.pdf>

POSADA CARBÓ, Eduardo. Los límites del poder: elecciones bajo la hegemonía conservadora 1886-1930.En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 39, núm. 60, 2002 pág. 31-65

SANTOS MOLANO, Enrique. "Treinta y seis mil quinientos días de prensa escrita". En: Credencial Historia, Edición 178. Bogotá, Octubre de 2004. Disponible en Internet::

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2004/prensa.htm>

## INDICE

### **INTRODUCCIÓN 10**

#### **1. EL ENEMIGO: 18**

1.1 LA AMENAZA COMUNISTA 21

1.2 EL PELIGRO DE LA REACCIÓN. 35

1.3 LA VANGUARDIA LIBERAL. 45

#### **2. LAS CONFRONTACIONES: DE LA AMENAZA COMUNISTA AL PELIGRO DE LA REACCIÓN 50**

2.1 DESLIZAMIENTOS: LA INCOMPRESIÓN SOCIALISTA. 65

2.2 EN COLOMBIA NO HAY SOCIALISMO, LA REACCIÓN CONSERVADORA. 70

2.3 UNIONISTAS Y HOMOGÉNEOS, VANGUARDIA Y LA DIRECCIÓN NACIONAL LIBERAL 80

#### **3. LA CANDIDATURA DE OLAYA HERRERA 95**

3.1 EL GOBIERNO Y LA CRISIS 96

3.2 EL RÉGIMEN CORRUPTOR 99

3.3 LAS CANDIDATURAS PRESIDENCIALES 113

#### **5. CONCLUSIONES: 140**

#### **6. BIBLIOGRAFÍA 145**